JUAN SAN MARTIN ARARTEKO

DICHOS Y HECHOS Esanak eta eginak



Vitoria-Gasteiz 1994

© Ararteko

© Autor: Juan San Martín Ilustración de cubierta: *Costas negras*, de Mikel Bergara Papel reciclado

Impresión: Itxaropena, S.A. - Zarautz (Gipuzkoa)

D.L.: SS 828/94

ISBN: 84-87122-58-2

Ararteko Erakundean hain zintzo eta leial aritu diren lankide guziei, esker onez.

J. S. M.

INDICE / AURKIBIDEA

PRESENTACION	1
AURKEZPENA	1
I	
EL OMBUDSMAN EN ESPAÑA	2
LA SALUD COMO INDICADOR DEL NIVEL DE VIDA	2
EL ARARTEKO, MEDIADOR ENTRE CIUDADANOS Y ADMINISTRACION VASCA	3
PROLOGO A LA SEGUNDA EDICION DE LA OBRA VIAJE POR EL PAIS DE LOS RECUERDOS DE T. ECHEVARRIA, 1990	3
III JORNADAS PENITENCIARIAS VASCONAVARRAS	3
EN FUNCION DE UNA SOCIEDAD MAS DEMOCRATICA	- 4
EL PATRIMONIO FAMILIAR DE LOS BAROJA	4
ARARTEKO BAT EUSKADIN	4
EN LAS VI JORNADAS DE DEFENSORES DEL PUEBLO. Homenaje a Juan de Lanuza bajo el árbol de Guernica	4
CONFLICTOS Y PARTICIPACION CIUDADANA	4
ARARTEKO: «LA CALIDAD DEL SERVICIO ADMINISTRATIVO ES MEJORABLE»	5
ARARTEKOA: «GAZTEEK EZ DITUZTE KEXAK AURKEZTEN»	5

GIZARTEAGEN ARDURADUN»
JUAN SAN MARTIN. EL HOMBRE, MEDIDA DE TODAS LAS COSAS
EL ARARTEKO Y LA JUSTICIA
LA HORA DE LA PARTICIPACION
EL ARARTEKO, NUESTRO OMBUDSMAN
DISCURSO EN LAS JORNADAS SOBRE LIBERTAD, IGUALDAD, SEGURIDAD
ATENCION A LA ASISTENCIA PSIQUIATRICA
EL DERECHO AL AMBIENTE COMO DERECHO DE PARTICIPACION
DEFENSOR DEL PUEBLO DE LA COMUNIDAD AUTONOMA DEL PAIS VASCO
HUMANIZAR LA PSIQUIATRIA
ITSAS-KONTSULA HONDARRIBIAN
DERECHOS DE LOS ANCIANOS
GAURKO GOGOA ETA BEHARRA
UNA OPINION DEL PROYECTO «NUCLEOS DE INTERVENCION PARTICIPATIVA», APLICADO AL PAIS VASCO
COLOFON A LA EDICION FACSIMIL, EN LATIN Y CASTELLANO, DE <i>LA INSTITUTA</i> DE GAYO
PRESENTACION AL LIBRO EDITADO POR EL IVAP, EN 1993, <i>EL ARARTEKO</i> , POR A. LOPEZ BASAGUREN Y G. MAESTRO BUELGA
ARARTEKO
REIVINDICACION DE LA VEJEZ
CUATRO AÑOS DESPUES
VITORIA-GASTEIZ, CITA DE LOS OMBUDSMAN EUROPEOS
EL INDIVIDUO, BASE DEL SENTIDO ETICO

ARARTEKO, EL OMBUDSMAN DEL PAIS VASCO	107
LA CRISIS NO LA DEBEN PAGAR LOS MAS DESFAVORECIDOS	110
LAS LECCIONES DEL P. FRANCISCO DE VITORIA	113
FRANCISCO DE VITORIA, UN PRECURSOR	116
PRESENTACION A LA EDICION FACSIMIL DEL PADRE VITORIA	118
AURKEZPENA A. VITORIAREN ARGITALPEN FAKSIMILARI	119
ANTE EL MONUMENTO DEL P. FRANCISCO DE VITORIA, POR MOISES DE HUERTA	120
EL P. FRANCISCO DE VITORIA EN LAS PINTURAS DE SERT EN EL PALACIO DE LAS NACIONES	
DE GINEBRA	121
MOISES DE HUERTAK AITA FRANTZISKO VITORIAKOARI EGINIKO MONUMENTU AURREAN	122
AITA FRANTZISKO VITORIAKOA SERTEN PINTURETAN GENEVEKO NAZIOEN JAUREGIAN	123
AGUR ETA OROIMEN HITZAK GERNIKAKO ZUHAIZPEAN	124
PALABRAS DE SALUTACION Y RECUERDO BAJO EL ARBOL DE GUERNICA	125
JUAN SAN MARTIN	126
II	
JESUS MARIA LEIZAOLA SANCHEZ (1896-1989)	133
ELORTXURIKO AZKON MUTURRA	135
PLATON EUSKARATUA, ZAITEGIREN ESKUTIK	137
EL PIRINEO, EJE EN LOS ORIGENES DE NUESTRA LENGUA	140
UN HUMANISTA: JUSTO GARATE	143
ERDI-AROKO ETXE IZENAK ELGETAN	145

SATAN, DEABRUA ETA EUSKARA	158
75 ANIVERSARIO DE EUSKO IKASKUNTZA	172
AQUEL CONGRESO DE 1968. 75 ANIVERSARIO DE EUSKALTZAINDIA	174
G. VON HUMBOLDT JAIZKIBEL GAILURREAN	179
SIGFRIDO KOCH ARRUTI, ARTISTA QUE ILUMINA POR AMOR	182
PIZKUNDE GARAIKO BI MAHAI ATAUNEN	186
MENDI ALTUETAKO GIDARITZAREN OROITZAPENAK	188

PRESENTACION

Este Ararteko, que desde el inicio de su mandato tomó como lema la frase del sofista Protágoras «El hombre es la medida de todas las cosas», se comprometió a que su función fuera juzgada por sus obras.

Dichos y hechos recoge, además de una charla-coloquio que expone la forma de actuación de la Institución del Ararteko, un muestrario de sus artículos y entrevistas a los medios de comunicación, en los que pretende reflejar la trayectoria de los cinco primeros años de andadura de esta nueva institución. En su conjunto son el exponente de los principios básicos que se han seguido como conducta de gestión y los respectivos aspectos conceptuales en lo humanístico,

El escritor Eduardo Mallea, una vez alcanzada la cumbre de la fama, hizo aquella anotación de lamento en sus meditaciones, en *Travesías*: «Soy un hombre que vivirá destruido de no haber hecho algo por un inocente o atendido a un desesperado». En el oficio de Ombudsman he salido beneficiado en dichos extremos y no abrigaré ese lamento, pero no sin sentir un profundo dolor por haber contemplado algunas miserias en los colectivos más desfavorecidos de nuestra sociedad.

Ejercicio éste que, en calidad de titular de la Institución, ha constituido un período gratificante para mí desde un punto de vista personal, lo que me ha llevado a reflexionar sobre el alcance de la Institución y la defensa de los Derechos Humanos.

No he considerado oportuno incluir en esta recopilación las intervenciones realizadas ante el Parlamento Vasco, ya que, tanto en Comisión como en Pleno, son públicas y además excedería de las pretensiones de este libro.

Ello no obstante, sí quiero resaltar la importancia de estos trámites parlamentarios, en la medida en que sirven para que el Parlamento y la opinión pública conozcan los informes presentados, que constituyen los instrumentos más eficaces de la Institución del Ararteko para garantizar los derechos de los ciudadanos.

En este sentido, no puedo sino hacer una reflexión sobre estos actos parlamentarios, con el deseo de que las mismas contemplen el papel para el que han sido previstos, y que desgraciadamente no siempre ha sucedido así. El procedimiento establecido prevé una primera comparecencia en Comisión parlamentaria en la que los distintos grupos parlamentarios pueden intervenir pidiendo las aclaraciones que consideren pertinentes, así como realizar las valoraciones que estimen procedentes. El Ararteko puede contestar a cuantas preguntas le sean formuladas. Sin embargo, en la comparecencia ante el Pleno, el Ararteko, una vez efectuada su intervención, debe ausentarse del hemiciclo y los distintos grupos parlamentarios realizan una valoración del Informe, sin que quepa la réplica del Ararteko.

Desgraciadamente, a mi entender, muchas de las actuaciones parlamentarias no han sido las más adecuadas teniendo en cuenta la finalidad para la que están concebidas, no dando oportunidad de respuesta en el trámite parlamentario correspondiente a este Ararteko, y privándole en última instancia, en su calidad de Comisionado parlamentario, del apoyo que le debe brindar el Parlamento.

He advertido, sin embargo, que en este libro no han de constar estas intervenciones, como tampoco ninguna de las secciones de los informes ordinarios y extraordinarios presentados ante el Parlamento, a los que remito a aquellos a los que les interese profundizar en el conocimiento de la actuación de esta institución.

Hay en la obra una parte de la que no he querido prescindir. El ejercicio del cargo, por su dedicación plena, me obligó prácticamente a abandonar mis actividades culturales, que han sido parte importante de mi vida. Pese a lo cual, expongo una muestra de las llevadas a cabo

en este período, consistente en la investigación y en algunos artículos en revistas culturales, informes académicos por mi condición de numerario vitalicio de la Real Academia de la Lengua Vasca para cumplir el turno en la presentación de informes, participación en contribuciones para rendir merecido homenaje a personas relevantes del mundo de la cultura durante el ejercicio del cargo, etc.

Las dos partes de las que consta la obra están ordenadas cronológicamente y disponen de un índice general que facilitará al lector la búsqueda en esta modesta muestra de mi modo de pensar y actuar en el ejercicio de mis funciones en una institución en la que he tenido como guía de actuación la lucha por los colectivos más desfavorecidos y las personas más necesitadas de la sociedad, desde un enfoque humanista, pero obrando siempre en el ámbito de la más estricta legalidad.

AURKEZPENA

Ararteko honek, bere ekintza-aldiaren hasieratik Protagora sofistaren esaldi hura ikurtzat hartuz, «gizona da gauza guzien neurria», bere lana bere egintzen bitartez epaitua izateko konpromezua hartu zuen bere gain.

Esanak eta eginak liburuak, Ararteko Erakundearen jardunmodua azaltzen duen elkarrizketaz gain, prentsaren bidez ezagutzera emandako artikulu eta elkarrizketa idazkiak ere jasotzen ditu, erakunde berri honen lehen bost urteko jardunaldiaren erakusgarri izango direlako ustean. Oro har, gure jarduerarako oinarri hartu ditugun irizpideen agergarri dira, bai eta irizpide horiei gizabidean dagozkien kontzeptuena ere.

Eduardo Mallea idazleak, ospearen gailurra erdietsi eta gero, harako deitore-ohar hura egin zuen bere *Travesías*eko gogaldietan: «Gizajo errugabe baten alde ezer egin ez duelako edo etsipen zoriak jotako inori arreta eman ez diolako bihozgabeturik biziko den gizona naiz». Alderdi horri begira, Ombudsman-lanetan jaso dut onurarik eta ez dut deitore hori neureganutako, baina, hala ere, biziki mindu nau gure gizarteko talde behartsuenen miseria ikusi izanak.

Erakundearen buru izan naizen jardunaldi hau aberatsa gertatu zait, eta Erakundearen garrantziaz eta Giza Eskubideak defendatzeaz gogoeta eginarazi dit.

Ez zait egoki iruditu Legebiltzarraren aurrean egindako aurkezpenak bilduma honetan sartzea, izan ere, bai Batzordean, bai Osoko Bilkuran, guztiek izaten dute horien berri, eta, gainera, liburu honen xedetik kanpo leudeke.

Hala ere, legebiltzar-tramite hauen garrantzia nabarmendu nahi dut, horien bidez jakiten baitute gure txostenetan azaldutakoaren berri Legebiltzarrak eta, azken batean, herritarrek; txostenok dira, hain zuzen, Ararteko Erakundearen tresnarik eraginkorrenak herritarren eskubideak bermatzeko.

Horrela, legebiltzar-egintza hauei buruzko hausnarketa egin beharrean nago, egintza hauek zertarako sortu diren, hartarako erabiliko direlako itxaropenaz, ezen, tamalez, hori ez baita beti hala gertatu. Ezarrita dagoen bideari jarraituz, lehenik Legebiltzar-batzordearen aurrean egiten da aurkezpena, eta bertan talde politiko guziek bidezko iruditzen zaizkien azalpenak eska ditzakete, bai eta egoki deritzen iritziak eman ere. Arartekoak egiten zaizkion galderak oro erantzuteko aukera du horrelako aurkezpenetan. Ez, ordea, Osoko Bilkuraren aurrean egiten denean, horietan, Arartekoak, behin esku hartu eta gero, aretotik irten behar baitu, legebiltzar taldeek Txostenaren azterketa egin dezaten, eta, beraz, ez zaio galderei erantzuteko aukerarik ematen.

Zoritxarrez, nire ustez, legebiltzar-jarduera asko eta asko ez dira oso egokiak izan, gogoan hartzen badugu zertarako sortu zituzten, eta Ararteko honi dagokion legebiltzar-tramitean, erantzuteko aukerarik eman ez zaiolako; horren ondorioz, Arartekoari ez zaio eman, legebiltzar Goi-kargudun den aldetik, Legebiltzarrak eman behar dion babesa.

Dena den, eskuhartze horiek ez dutela liburu honen mamia osatu behar ohartu naiz, ez eta Legebiltzarrari aurkezten dizkiogun ohizko txostenen eta txosten berezien atal ezberdinek ere; erakunde honen jardueraren berri zehatza izan nahi dutenei txostenetara jo dezaten aholkatuko nieke.

Lan honetan bada baztertu nahi ez nuen zati bat. Hartu nuen buruzagitzak bete-beteko jarduna eskatzen zuenez gero, ia alde batera utzi behar izan nituen nire bizitzako parterik handiena bete duten kulturekintzak. Hala eta guztiz ere, hemen agertzen dira kultura aldizkarietan eman artikuluak, ikerlanak eta beste, euskaltzain oso izanik eta izendapen hau Euskaltzaindiaren legez bizitza guztirako denez, euskaltzainen txanda betez burutu ahal izan ditudan txostenak, zenbait pertsona ospetsuri eskaini zaizkien omenezko lanetarako eman ditudanak, eta abar, Arartekotza bete dudan garaian burutuak.

Liburuak dituen bi atalak denboraren arabera ordenaturik daude, hots, kronologikoki, eta aurkibide orokorrak bidea erraztuko dio irakurleari, erakunde honetan nire egitekoak betetzerakoan izan dudan jokabide eta pentsaeraren lekuko diren erakusgarri apal horiek aurkitzerakoan; betekizun horretan, gizarteko talde ezinduen alde eta behartsuen alde ahaleginak egitea izan dut helburu nagusi, ikuspegi gizakor batetik begiratuta, baina beti ere karguaren esparruan zuzenari leialki eutsiz.



EL OMBUDSMAN EN ESPAÑA

Breve exposición histórica de las formas de actuación del Ombudsman en el Estado español, con un esquema organizativo

(Charla-coloquio en Viena, el 5 de abril de 1994, para los Ombudsman austríacos y sus equipos asesores)

1. EL DEFENSOR DEL PUEBLO

La Constitución española de 1978, en su artículo 54, incorpora al ordenamiento jurídico español la figura del Ombudsman como alto comisionado de las Cortes Generales, en los siguientes términos: «Una ley orgánica regulará la institución del Defensor del Pueblo, como alto comisionado de las Cortes Generales, designado por éstas para la defensa de los derechos comprendidos en este Título, a cuyo efecto podrá supervisar la actividad de la Administración, dando cuenta a las Cortes Generales».

Se introduce una Institución de carácter jurídico-político, regulada por una ley orgánica, correspondiendo a las Cortes Generales la designación del Defensor del Pueblo, ante las cuales deberá rendir cuentas de su gestión. Su misión principal es la de tutelar los derechos fundamentales contenidos en el título I de la Constitución, y a tal fin podrá supervisar la actividad de las administraciones públicas.

Las atribuciones del Defensor del Pueblo se extienden a la actividad de los miembros, autoridades administrativas, funcionarios y cualquier persona que actúe al servicio de las administraciones públicas. Asimismo, podrá supervisar la actividad de las comunidades autónomas, aun cuando existan en las mismas comisionados parlamentarios, en cuyo caso coordinarán sus funciones con las del Defensor del Pueblo.

Sin embargo, las quejas referidas al funcionamiento de la Administración de Justicia, deberá dirigirlas al Ministerio Fiscal, o bien deberá trasladar las mismas al Consejo General del Poder Judicial, según el tipo de reclamaciones.

Estos son, en líneas generales, los poderes que otorga al Defensor del Pueblo la Ley Orgánica 3/1981, de 6 de abril, que regula la Institución.

Para que esta exposición no les resulte pesada, no quiero extenderme en otros detalles que ya son suficientemente conocidos, tales como sus procedimientos organizativos, los modos de actuación, los preceptos normativos, sistemas de tramitación y seguimiento de las quejas, etc., que son funciones comunes a cualquier institución de estas características.

Es indudable que los ciudadanos disponen de un amplio abanico de posibilidades de control sobre el funcionamiento de las administraciones públicas: el propio control jurisdiccional; el recurso constitucional de amparo y, en general, el sistema de justicia constitucional concentrada; el control parlamentario sobre el Gobierno que, como tal órgano, dirige la Administración; las inspecciones internas de servicios que se orientan precisamente a evitar la mala administración, etc. manifiestan un sistema de protección de los derechos y de control de las administraciones que, desde luego, no existía en los orígenes históricos de la Institución. Pero algunas de esas vías, si no engorrosas, resultan gravosas para el ciudadano, que con la figura del Defensor del Pueblo puede acceder más directamente y sin ningún costo, dado que la función de esta nueva institución es única y exclusivamente la defensa de los derechos de los ciudadanos frente a la Administración.

2. EL ARARTEKO

La Constitución española en su artículo 54 no contempla, ni positiva ni negativamente, el establecimiento de ombudsman en las comunidades autónomas. En el proceso constituyente, se levantaron las voces de parlamentarios catalanes y vascos que proponían se mencionase esta figura del ombudsman regional. Así, por ejemplo, el Grupo Parlamentario de Senadores Vascos presentó una enmienda en la que proponían se añadiera «En las Comunidades Autónomas existirá asimismo la figura del Defensor del Pueblo», aduciendo como justificación que en el Estado español conviven diversos pueblos con perfiles, características y problemas propios y particulares.

No prosperaron estas enmiendas al texto constitucional que fueron, sin embargo, recogidas de alguna manera en la Ley Orgánica del Defensor del Pueblo, tal como se manifiesta en el artículo 12 de la Ley 3/81, de 6 de abril, al declarar:

- «1.— El Defensor del Pueblo podrá, en todo caso, de oficio o a instancia de parte supervisar por sí mismo la actividad de la Comunidad Autónoma en el ámbito de competencias definido por la Ley.
- 2.— A los efectos de lo previsto en el párrafo anterior, los órganos similares de las Comunidades Autónomas coordinarán sus funciones con los del Defensor del Pueblo y éste podrá solicitar su cooperación.»

Debemos tener en cuenta que en ese intervalo de tiempo, entre la Constitución de 1978 y la aprobación de la Ley del Defensor del Pueblo en 1981, se aprobaron los estatutos de autonomía para el País Vasco y Cataluña.

El Estatuto de Autonomía del País Vasco, de 1979, en su artículo 15, establece que «Corresponde al País Vasco la creación y organización, mediante Ley de su Parlamento, y con respecto a la institución establecida por el artículo 54 de la Constitución, de un órgano similar que en coordinación con aquélla ejerza las funciones a las que se refiere el mencionado artículo y cualesquiera otras que el Parlamento Vasco pueda encomendarle».

El Parlamento Vasco aprobó la Ley 3/1985, de 27 de febrero, por la que se crea y regula la Institución del Ararteko.

Trancurrirían cuatro largos años desde la promulgación de la Ley hasta el nombramiento. Con fecha 2 de marzo de 1989 fui nombrado Ararteko por el Parlamento Vasco. En sus palabras de salutación, el Presidente del Parlamento, señor Eguiguren destacó que: «...la Ley establece que el Ararteko es el Alto Comisionado del Parlamento para la defensa de los derechos comprendidos en el título I de la Constitución, garantizándolos de acuerdo con la Ley, velando por que se cumplan los principios generales del orden democrático contenidos en el art. 9 del Estatuto de Autonomía.

En tal sentido, constituye su función primordial salvaguardar a los cuidadanos frente a los abusos de autoridad y poder y las negligencias de la Administración pública vasca».

Mi disertación en el acto fue muy escueta:

«...agradezco a todas las personas que componen este Parlamento la confianza depositada en mí. Asumo los deberes y facultades del Ararteko en esta comunidad autónoma, según lo establecido por la Ley, para salvaguardar ante cualquier abuso de autoridad, como proclaman los Estatutos de los poderes que se me encomiendan, y para corregir las posibles imperfecciones que existan para la buena y justa defensa de los derechos del cuidadano; al servicio del pueblo, haciendo mía aquella fórmula sofística de Protágoras en su libro Sobre la verdad (Aleetheia): "El hombre es la medida de todas las cosas"».

Al Ararteko, que, en euskara, significa «mediador», se le confieren atribuciones para supervisar la actividad de las administraciones públicas de la Comunidad Autónoma del País Vasco, organismos autónomos, sociedades públicas y demás que dependan de las referidas administraciones públicas, incluidas las de los territorios históricos y la de la Administración local, así como ser organismo o entidad jurídica o privada que actúe prestando un servicio público sometido a algún tipo de control administrativo.

Por el contrario, todas aquellas quejas referidas a la actuación propia de la Administración del Estado, y que por lo tanto exceden del ámbito de actuación de esta institución por estar fuera del marco autonómico, se trasladan al Defensor del Pueblo estatal, con quien este Ararteko mantiene una estrecha y fructífera colaboración.

Sin embargo, cuando nos encontramos en presencia de actuaciones estrictamente políticas de los poderes públicos, esta institución no puede intervenir, ni tampoco cuando se plantean cuestiones de índole ideológica, cuyo foro propio es el Parlamento.

3. RELACIONES ENTRE EL DEFENSOR DEL PUEBLO Y LOS COMISIONADOS AUTONOMICOS

De los distintos defensores u Ombudsman que progresivamente se han ido implantando en el Estado español, tanto estatal como autonómicos, puede señalarse que responden a la más pura tradición del Ombudsman sueco, en cuanto institución de extracción parlamentaria con facultades de control externo de la actividad administrativa como procedimiento de protección añadido de los derechos y libertades de los ciudadanos.

No es este, sin embargo, el aspecto en el que deseo incidir en esta ocasión. Al contrario, trataré de centrarme en otros aspectos bien distintos, cuales son el de los principios que han de presidir las relaciones entre el defensor del pueblo estatal y los comisionados autonómicos, entre ellos el Ararteko, así como el de la conveniencia de potenciar las posibilidades que brinda el establecimiento de Ombudsman regionales en la lucha constante por ahondar y profundizar en los mecanismos de control que caracteriza a los países de democracia avanzada.

En cuanto a los principios que han de sustentar las relaciones entre estos comisionados, huelga decir que éstas no pueden articularse, en un Estado autonómico, con base en el principio de jerarquía que inspira las relaciones entre órganos subordinados, puesto que son figuras que gozan de comunes características y que desarrollan su actividad en el ámbito que les es propio, de acuerdo con sus respectivos criterios de autonomía e independencia.

Estas relaciones podrían haberse basado en el principio de competencia, que es el principio que rige las relaciones entre el Estado español y las comunidades autónomas. Es decir, podría haberse establecido un sistema en el que el defensor del pueblo del Estado controlase las actuaciones de la Administración del Estado, mientras que los defensores autonómicos controlarían las de sus respectivas comunidades autónomas.

Sin embargo, la falta de una previsión explícita de comisionados autonómicos en el art. 54 de la Constitución, ha obligado a reconducir a los principios de coordinación y colaboración las relaciones entre el defensor estatal y las distintas figuras que han ido surgiendo como instituciones propias de autogobierno, en el curso del peculiar proceso de conformación del Estado autonómico. Así lo vienen a corroborar, no sólo los distintos Estatutos de Autonomía y el propio art. 12.2 de la Ley Orgánica del Defensor del Pueblo, sino también, de manera más concreta y detallada, la Ley 36/85, de 6 de diciembre, por la que se regulan las relaciones de la Institución del Defensor del Pueblo y las figuras similares de las comunidades autónomas.

Estos principios de coordinación y colaboración han tenido entre nosotros las siguientes manifestaciones prácticas:

- la celebración de convenios o acuerdos entre las instituciones, ya sean de carácter general o bilateral, entre la institución nacional y el comisionado autónomo.
- la celebración de encuentros y jornadas periódicas en las que se debatan y concreten fórmulas de relación y coordinación, y en la que se establezcan planteamientos comunes para abordar problemas específicos que se manifiesten en las diferentes comunidades autónomas.
- el intercambio de información o el cruce de datos, respectivamente, ofreciendo el número e identificación de las quejas que hayan sido remitidas para permitir su tramitación a la institución nacional por resultar ésta competente.

4. LOS CINCO PRIMEROS AÑOS DE FUNCIONAMIENTO DEL ARARTEKO

Durante estos años se han tramitado tantas quejas como se han recibido; se han iniciado investigaciones de oficio; se han realizado labores de intermediación entre sectores en conflicto; y no han faltado recomendaciones a los poderes públicos en las que se solicitaban modificaciones normativas.

Sin embargo, todas estas actuaciones no habrían sido posibles si no se hubiese contado con un equipo entusiasta y comprometido en la defensa de los derechos humanos.

La confección de este equipo ha sido una labor continuada en el tiempo, y el titular ha preferido realizarla paulatinamente para buscar en cada puesto la persona adecuada desde el punto de vista tanto técnico como humano.

Considera que estos cinco años han sido muy gratificantes desde el punto de vista personal, en la medida en que la función propia del Ararteko ha permitido resolver muchos problemas que resultaban de capital importancia para cada uno de los ciudadanos que planteaban su queja.

Han servido también para tener un conocimiento más real de la propia sociedad vasca y de sus preocupaciones y necesidades. Conocimiento que ha tratado de transmitir en los respectivos informes al Parlamento, para su toma en consideración.

En los cinco informes anuales presentados al Parlamento Vasco figura un capítulo de sugerencias y recomendaciones generales dirigidas al órgano legislativo o a la propia Administración, sometiendo a su consideración posibles modificaciones y corrección normativas o de actuación orientadas a conseguir un mayor respeto de los derechos.

En su actuación diaria el Ararteko ha constatado que, increíblemente, ocurren los casos más absurdos que uno pueda imaginar. El Ombudsman de las postrimerías del siglo XX a veces puede contemplar atónito casos que superan la ficción que fueron capaces de imaginar autores como Franz Kafka o Leonardo Sciascia.

En lo que respecta a la eventual potencialidad de la figura del Ombudsman regional, no cabe duda que lo limitado del ámbito territorial sobre el que actúa, hace que éste se perfile como un agente decisivo en la lucha contra las situaciones discriminatorias por motivos lingüísticos, étnicos o religiosos, así como en la defensa de los derechos sociales de carácter prestacional; no sólo como consecuencia de las demandas que ante el mismo puedan plantear los ciudada-

nos, sino también, y entiendo que este es un dato fundamental, como base en actuaciones de oficio que el mismo pueda promover.

De ahí que no quiera cerrar mi intervención sin hacer una breve alusión a algunas de las actuaciones más representativas de mi mandato como Ararteko y que, a mi juicio, avalan las consideraciones que acabo de realizar.

Destacaré, por un lado, las investigaciones de oficio dirigidas a diagnosticar y valorar la situación en la que se encuentran los colectivos sociales más desprotegidos y que han dado como resultado una serie de estudios monográficos sobre presos y detenidos, enfermos mentales y ancianos, que se han dado a conocer en forma de informes extraordinarios ante el Parlamento Vasco del cual soy comisionado.

De otro lado, no puedo dejar de mencionar tampoco aquellas otras formas de actuación, que, no estando previstas en la Ley reguladora de la Institución, responden a una iniciativa constante de este defensor por buscar nuevas fórmulas mediante las que se profundice en el estudio y conocimiento de los derechos humanos.

En este sentido, cabe citar la convocatoria de becas de colaboración con las que se pretende el fomento de un espíritu investigador en la materia y la realización de trabajos en temas de especial interés para la Institución que puedan constituirse en una importante fuente documental que asesore y guíe nuestro trabajo habitual.

Asimismo y por último, la iniciativa de una colección de monografías bajo la denominación Colección de Derechos Humanos «Padre Francisco de Vitoria», que esperamos contribuya a cimentar una auténtica cultura de respeto a los derechos humanos en el ámbito de nuestra comunidad.

En la confianza de que estas breves palabras hayan contribuido a un positivo intercambio de experiencias entre los aquí reunidos, habida cuenta de nuestra búsqueda constante de nuevas fórmulas que permitan una mayor eficacia y racionalidad en la actuación de los comisionados parlamentarios, no me resta sino agradecerles a todos ustedes la amable atención que me han dispensado al escucharlas.

Muchas gracias. ESKERRIKASKO.

LA SALUD COMO INDICADOR DEL NIVEL DE VIDA

(OSASUN-BERRIA aldizkaria, 1989.08.3)

Cuando el término «calidad de vida» ha pasado a ser habitual en nuestras conversaciones; cuando nuestra sociedad presume de sus prestaciones sociales; cuando nos encontramos en la recta final del siglo XX, no podemos pasar por alto un elemento de especial importancia para la humanidad y universalmente reconocido como tal: la salud.

El derecho a la vida y a la salud de las personas es básico y así está reconocido en nuestro ordenamiento jurídico y en acuerdos internacionales.

La Constitución, en su art. 43, reconoce el derecho a la protección de la salud, como fundamental, encargando su protección a los poderes públicos, y, en su art. 41, se refiere al carácter público de la seguridad social. En lo que respecta a Euskadi, estas ideas están corroboradas en el art. 9 de nuestro Estatuto de Autonomía, confiriendo a esta Comunidad el desarrollo y ejecución de la legislación en esta materia y a sus instituciones la tutela de la misma.

Por otra parte, y ya en el ámbito internacional, la Declaración Universal de Derechos Humanos de la ONU, de 1948, contempla el derecho de todo individuo a la vida (art. 3), a la seguridad social (art. 22) y a un nivel de vida adecuado, que le asegure la salud y el bienestar (art. 25). Dos años más tarde —en 1950— estos mismos derechos fueron reconocidos en el Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos, del Consejo de Europa, que se refiere al derecho de todas las personas a la vida (art. 2) y al reconocimiento de la salud como valor supremo (arts. 8.2 y 10.2).

La importancia del tema es, pues, capital y así la entiendo, siendo una de mis preocupaciones más importantes desde que inicié mi actividad en la Institución que represento. Si, como dice la Ley de Osakidetza en su exposición de motivos, la salud de los ciudadanos «es, sin duda, un factor determinante para evaluar la calidad de vida», deberá ser tarea de todos prestar una atención especial a este aspecto. Atención que deberá incluir la mayor entrega hacia el paciente, tanto en lo relativo a la prestación de los servicios materiales como del apoyo

moral. No hay que olvidar que incluso en tiempo de guerra existe el acuerdo entre todas las partes implicadas de respetar los hospitales y enfermos. Esta actitud parece obvia en época de normalidad.

En los últimos años se ha hecho mucho: ahí están los nuevos centros hospitalarios, los centros de salud mental, nuevos ambulatorios, etc., por citar algunos. Sin embargo, aún queda camino por recorrer.

Movido por mi interés por la sanidad y la responsabilidad que tengo sobre el correcto funcionamiento de los servicios públicos, he visitado algunos hospitales. He hablado con médicos y enfermos, recogiendo las impresiones de unos y otros y he ejercido mi papel mediador cuando se me ha requerido para ello o bien cuando yo lo he considerado necesario. Así he conocido de cerca los problemas existentes en las residencias sanitarias de Zumárraga, Vitoria y Bilbao y es mi intención seguir en esta línea de comprobación *in situ* de la problemática concreta.

Podría citar problemas como masificación, deficiencia en infraestructuras, insuficiente capital humano, problemas de planificación, etc. Pero, también, el problema de los médicos rurales y la falta de asistencia en pequeños núcleos de población. Todo ello revierte en el beneficiario del servicio sanitario: el enfermo. El debería ser el centro de atención y recibir una asistencia sanitaria de calidad, no exenta de la cordialidad que busca en un lugar al que acude obligado por su situación física anómala. Se introduce en un medio que no es el suyo, en unas condiciones a las que no está habituado y con un personal que no le es familiar.

El enfermo debe ser, pues, el objetivo central de la red sanitaria, recordando que en torno a él y en función de él se ha organizado el sistema. Pero no se debe olvidar que en este logro el personal sanitario, por su cercanía, juega un papel destacado y su estado afectará —aun inconscientemente— en la atención prestada al enfermo. Por tanto, creo que sin olvidar otros problemas, estos aspectos deberían estar presentes en los distintos estamentos implicados en la presente tarea.

Pero la sanidad ha de entenderse, no sólo como asistencia sanitaria, sino como un conjunto integrado, también, por la prevención y la educación sanitaria. En este sentido, cabe hacer una importante labor tanto en la población infantil —para cuyo fin se aprobó la Ley de Salud Escolar— como en la colectividad adulta, motivándola a cam-

biar ciertos hábitos no saludables (alcohol, tabaco, droga, sedentarismo, etc.) por otros más acordes con la buena calidad de vida (deporte, control alimentario, etc.). Claro que esto nos llevaría a otras cuestiones en las que ahora no voy a entrar. Pero, si no cuidamos la salud de nuestra población ¿qué sociedad futura esperamos?

EL ARARTEKO, MEDIADOR ENTRE CIUDADANOS Y ADMINISTRACION VASCA

(EL CORREO «Anuario», 29 diciembre 1989)

Suele decirse que la implantación de la Institución del Ombudsman es la asignatura pendiente de las democracias. Efectivamente, sólo en estos regímenes cabe imaginar una institución cuya finalidad es la de garantizar los derechos de los ciudadanos en su relación con la administración pública y que está íntimamente relacionado con la defensa de los derechos humanos.

Suecia fue el primer país en crear esta figura en 1809. Cien años más tarde le siguió Finlandia. Pero no fue hasta después de la II Guerra Mundial cuando comenzó a extenderse por los países democráticos.

Conocido genéricamente como Ombudsman —nombre que le asignaron los suecos— en cada país o lugar ha adoptado un nombre concreto. Así en España es el Defensor del Pueblo y en Euskadi el Ararteko, que como su nombre indica, significa mediador, mediador entre la Administración y los ciudadanos vascos.

La Institución del Ararteko fue creada por Ley del Parlamento Vasco 3/85, de 27 de febrero. En su artículo primero define al Ararteko como el alto comisionado del Parlamento para la defensa de los derechos comprendidos en el título I de la Constitución y artículo 9 de nuestro Estatuto de Autonomía. Por tanto, depende del Parlamento y responde ante él, actuando con independencia de los poderes públicos. La misma ley destaca asimismo que su función primordial es la de «salvaguardar a los ciudadanos frente a los abusos de autoridad y poder y las negligencias de la Administración Pública Vasca».

Cuando tomé posesión de mi cargo el mes de marzo de 1989, se abrieron las puertas de la Institución a todos los ciudadanos, y se comenzó una andadura que, aunque no exenta de dificultades, prometía ser apasionante. He contado con la inestimable colaboración del Adjunto, así como del reducido equipo humano inicial para llevar adelante el proyecto de poner en marcha la Institución del Ararteko.'

Y creo haberlo conseguido, pues en los nueve meses y medio de vida que lleva se han recibido 580 escritos de queja, de los que 387 han sido admitidos. Del resto, 86 se han enviado al Defensor del Pueblo por tratarse de asuntos de su competencia, es decir, relacionados con la Administración Central, y otros han sido rechazados por presentar conflictos entre particulares, quejas referentes a la Administración de Justicia y temas ya juzgados pendientes de resolución judicial. Estos datos son comparativamente similares a los de las otras cuatro comunidades autónomas que cuentan con esta institución, a saber: Cataluña, Aragón, Canarias y Andalucía. Son también similares los motivos de queja; aspectos como la sanidad y educación, urbanismo y vivienda, junto con los de función pública y bilingüismo figuran en cabeza.

Si bien la mayoría presentan problemas individuales, otras tienen una implicación social o colectiva importante, pero cada caso requiere siempre un estudio particular.

La superación de los obstáculos y la solución de los problemas proporciona una gran satisfacción. Por eso suelo decir que el cargo de Ararteko, a pesar de todo, es gratificante, y a ello contribuyen las muestras de agradecimiento que se reciben de ciudadanos de a pie, personas que habían intentado lograr lo que consideraban justo, sin conseguirlo. Eso, repito, es muy gratificante.

Tengo que decir también que en general, la atención que me ha dispensado la Administración ha sido positiva, y en sus responsables he encontrado voluntad de colaboración, aunque haya habido pequeñas excepciones que sigan confirmando la regla citada.

En mi deseo de conocer otras experiencias similares, he establecido interesantes contactos tanto con el Defensor del Pueblo como con mis homónimos en las comunidades citadas, contactos que han estado y están guiados por el ánimo de colaboración mutua con miras a un objetivo común. Asimismo, hemos entrado a formar parte de la Asociación Europea de Ombudsman. En esta misma línea, los deseos de colaboración se han extendido también a organizaciones que, al margen de la Administración, trabajan en nuestro entorno por la justicia y los derechos humanos, con quienes hemos establecido contacto.

Así, la filosofía humanista y el concepto que de la Institución tengo, me han llevado a intervenir en temas en los que no existiendo una infracción legal administrativa propiamente dicha, existía una demanda de los ciudadanos que consideraba justa y racional.

Tras lo expuesto, y como balance de estos nueve primeros meses, en que se ha iniciado la andadura de la Institución, diría que ha habido dificultades, problemas —a veces esperados, otras, no—, pero he encontrado gran ayuda para superarlos y agradecimientos sinceros que me han confirmado en mi deseo de continuar por el camino que llevo. Esto segundo ha sido superior a lo primero. Por eso, el balance es positivo, muy positivo.

Mi mayor deseo es desempeñar honradamente el papel de mediador que el Parlamento me asignó al nombrarme Ararteko. Con ello espero contribuir a lograr en esta Euskadi nuestra, una sociedad más justa, tolerante, pacífica y feliz.

PROLOGO A LA SEGUNDA EDICION DE LA OBRA VIAJE POR EL PAIS DE LOS RECUERDOS DE T. ECHEVARRIA, 1990

Cuando a petición del propio autor me ocupé de hacer el prólogo del libro *Ibiltarixanak*, escrito en la variedad dialectal eibarresa, tuve ocasión de repasar sus hojas mecanografiadas con cierta pausa y me sentí prendido por su impresionante erudición, su ideario sentimental cargado de humanidad y su extraordinario amor a la villa que le vio nacer; escrito en el lenguaje popular que utilizaban para todo lo divino y lo humano, y en desacuerdo con Baroja sobre el «pueblo de alalos», expresé admirado aquella frase que Walt Whitman estampó hacia el final del capítulo titulado «Cuentos de la partida», en su libro *Hojas de hierba*:

«...au ezta liburu bat.

Ikutzen dabenak, gizona ikutzen dau».
(...esto no es un libro.

Quien toca, toca a un hombre.)

Transcurridos veintidós años, tengo que repetir con la misma emoción la frase de aquel poeta norteamericano para obrar en justicia al prologar el presente libro de *Viaje por el país de los recuerdos*.

La carga erudita que muestra también en éste, exigirá al lector pausa y reflexión para saborear debidamente el valioso legado del hombre de bien que luchó denodadamente por causas justas y sufrió un largo exilio, hasta finalizar sus días lejos de la tierra querida. Tierra en la que forjó su personalidad, y en la que vivió como líder en los albores de la lucha de clases y del desarrollo empresarial cooperativo. Actividades de las que el presente libro rinde buena cuenta al describir aquella trama social en sus aspectos material y moral.

Han pasado dos años desde que se celebró el centenario del nacimiento del autor. Los actos conmemorativos celebrados a tal efecto sirvieron para la divulgación de su obra y el reconocimiento a su persona y dio lugar a su nombramiento como Hijo Ilustre de la Ciudad. A raíz de dichos actos su obra escrita despertó gran interés en tanto que representa un testimonio de su pensamiento y su época. En ella destaca *Viaje por el país de los recuerdos*, que constituye la memoria de sus vivencias en Eibar, escrita lejos de su patria durante el exilio al que le llevó la horrenda guerra civil. El manuscrito de esta obra fue entregado por él a la imprenta en Méjico pero no llegó a verlo impreso, puesto que falleció en abril y el libro se publicó en octubre de 1968.

Toribio Echevarria Ibarbia nació en Eibar el 27 de abril de 1887. A los trece años comenzó a trabajar como aprendiz de grabador o damasquinador y cuando apenas alcanzó el dominio del oficio optó mediante concurso a una plaza en la secretaría del Ayuntamiento de Eibar.

Fue un lector insaciable que muy pronto se interesaría por la problemática social y la lucha de clases, para convertirse en uno de los líderes de la evolución del socialismo utópico al pragmático. Se entregó por entero a fundamentar las bases que conducirían hacia la justicia social; contribuyó de manera directa en la construcción de la nueva Casa del Pueblo, en la organización sindical y en la creación de la primera cooperativa de consumo.

Sus cualidades de empresario las puso de manifiesto al promover y asesorar el cooperativismo industrial. En 1920 se funda Alfa, que de la fabricación de armas pronto pasaría a la de máquinas de coser, valiéndose de los jóvenes más notables de la primera promoción de la Escuela de Armería. Por las enormes dificultades que fueron atravesando en su período inicial, Toribio fue requerido como hombre de confianza por los propios obreros para ocupar la gerencia, y logró hacer viable el sueño de tantos obreros y tantas familias. Parte del período republicano fue consejero de la Campsa en representación gubernamental.

Tempranamente mostró sus inclinaciones literarias al preparar el informe para la Excma. Diputación de Guipúzcoa y pronunciar una conferencia sobre el problema vasco tras la abolición foral, abogando por un federalismo o liga de naciones, según expuso en un libro impreso en Eibar en 1918.

Su actividad fue intensa durante la República y la guerra civil. Exiliado al terminar la contienda y salvo breves estancias en Francia e Inglaterra, residió en Caracas, dedicando su tiempo libre a la literatura. Empezó por recomponer la obra metafísica conceptualista que había escrito en 1934, pero su manuscrito se perdió durante la guerra; posteriormente desarrolla una obra fecunda al realizar un corpus general del léxico y verbo auxiliar del dialecto eibarrés, trabajos por los que recibió el nombramiento de Académico correspondiente a Euskaltzaindia(*); un libro sobre la experiencia socialista vista desde Eibar; un ensayo crítico sobre la vida pública de Jesús de Nazaret a través de los Evangelios; otra obra en la que agrupa tres ensayos inspirados en la lucha social y la guerra civil; una antología escrita en vascuence eibarrés, donde reunió su producción en verso y traducciones. La muerte, como queda dicho, le sobrevino cuando había entregado a la imprenta la presente obra. Falleció en la capital venezolana el 18 de abril de 1968, dejándonos como legado una decena de libros.

^(*) Flexiones verbales y Lexicón del euskera dialectal de Eibar, reeditada por el Ilmo. Ayuntamiento con la colaboración de la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, para conmemorar el centenario de su nacimiento.

En toda su obra se aprecia a un hombre singular, íntegro, respetuoso y respetado, fiel a sus convicciones y, siempre, manteniendo los principios éticos y humanos.

La lectura favorita de Toribio Echevarria fue la Biblia. Su interés y conocimiento de la misma es a mi entender incuestionable: prueba de ello son las traducciones de varios fragmentos en la obra *Ibiltarixanak* (1967), a los que habría que añadir la del Libro de Daniel que permanece inédito. Pero sobre todo, su interés recobra magnitud en el ensayo *El Hijo del Hombre. Vida pública de Jesús de Nazaret* (1966), donde expone que Jesús vino al mundo, más que a salvar, a ser ejemplo de vida. Ejemplo de salvación si se quiere, en la que la gloria es compartida con el hombre. Esta idea, quizá para-cristiana, marca la actitud y conducta del ser humano en los conceptos de Toribio.

El poseía una memoria envidiable, pero en su condición de exiliado, en ocasiones se veía dificultado para la consulta y el cotejo puntual de cada afirmación. Por ello su obra adolece de algunas imprecisiones, excusables en su circunstancia, obligado como estaba a escribir con el solo auxilio de su memoria, que aun siendo prodigiosa, puede sufrir lapsus, y en algunos casos puede inducir a error. Así, el implacable lector de la Biblia descubrirá que, en la página 102 del presente libro, nos habla de un vendedor ambulante de las Sagradas Escrituras, que no era, sin embargo, aquel propagador Borrow «que si no sabía el caló de los gitanos, hablaba un euskera de Goi-erri suave y enjundioso», que pasó por Eibar. Sin duda confundió a uno de esos vendedores de la Asociación Bíblica con George Borrow, «Jorgito el inglés» como le llamaban los «Manolos de Madrid», que narró sus desventuras en The Bible in Spain, publicado en español con traducción y prólogo de Manuel Azaña en 1921, y que tuvo gran difusión entre los escépticos de toda España en beneficio de todos. Borrow publicó en 1838 el Evangelio de San Lucas traducido al vascuence por el médico Juan José Vicente Oteiza, natural de Albistur, y que presumiblemente corrigió el propio Borrow. Paradógicamente, en la España católica, donde creían hacer las cosas como Dios manda, el inglés estuvo encarcelado por tratar de difundir la Sagrada Biblia. Sin embargo, la influencia de Borrow sobre Toribio Echevarría es indirecta, ya que el primero falleció en 1881, seis años antes de nacer Toribio.

Volviendo a las líneas iniciales, para ceñirme al contenido de la presente obra, he de valorar primordialmente el contenido históricodocumental de la misma que constituye un complemento esencial, único, aparte de la prensa periódica de la época, a la monografía histórica de Gregorio de Mújica(*) sobre la vida social de la primera mitad del presente siglo. Alguien puede insinuar la ideología socialista del autor para dudar de su imparcialidad, pero resulta innegable que representaba el sentir de la mayoría de sus paisanos en aquel período, con ideas reformadoras, que desde el convivir cotidiano en unos ideales justos, repercutían hasta en los avances tecnológicos. Era la época en la que se establecieron los pilares para una industria moderna, impulsada por aquel espíritu predominante hacia el bien hacer de las cosas, a partir de la solera armera y artesanal del pasado, para alcanzar progresivamente técnicas superiores, con la mirada puesta en la Europa industrial. Extremo éste al que dediqué algunas líneas en el capítulo «Eibar» del Diccionario Enciclopédico Vasco de la Editorial Auñamendi, volumen X, en 1979, y que también desarrollé en el prólogo de la tercera edición de la aludida monografía de Gregorio de Mújica.

A las muchas referencias históricas que aporta esta obra, habría que añadir el aspecto de las inquietudes culturales, la información acerca de las costumbres, personajes populares, gastronomía, etc., que recoge en forma de anécdotas, sin olvidar otros aspectos fraseológicos, exponentes de la ética a seguir, entre los que destacaba aquel dicho: Es más difícil ser honrado que héroe, porque héroe se puede ser por cualquier acto impulsivo en un momento de la vida, pero honrado hay que serlo toda la vida. O aquella otra frase de Aquilino Amuategui, quien abogaba por elegir a la persona más honrada para administrar y luego cuidarla como a un ladrón. Eran enseñanzas que nos repetían durante la infancia; pautas de conducta que servían a nuestros mayores cuando se les avecinaba la inesperada guerra civil, con toda su tragedia incivil. Aquellos conceptos, sin embargo, predominaron en el comportamiento de una sociedad democrática que se afanaba en su sacrificio con miras al progreso y a una sociedad más justa.

^(*) Monografía Histórica de la Villa de Eibar, por G. de Mújica, publicado en 1910. Su tercera edición la realizó el propio Ayuntamiento en 1984, con prólogo del que suscribe.

El estudio de esta obra ayudará a reconstruir la historia y a reflexionar sobre la conducta de un reciente pasado.

Digamos por último que un índice de materias y otro onomástico facilitarían su utilización como libro de consulta.

En definitiva, es un libro de memorias de la generación precedente, en ocasiones el eco rememorizador de la lección de nuestros mayores. Además, es un libro sentimentalmente grandioso, porque en él se recoge la epopeya de la ribera del Ego. La voz del hombre en el tiempo. Por esto reitero: «...esto no es un libro. Quien toca, toca un hombre», testigo de una época que marcó el rasgo peculiar de la idiosincrasia eibarresa.

21 de mayo de 1989

III JORNADAS PENITENCIARIAS VASCONAVARRAS

(22 de noviembre 1990)

Agur, jaun-andreok!

Demokrazi berri honen gizartea aldakor nabari zaigu, orekaren bila. Zuzena da horrelako gizartean lanik gehien leporatzen duena, bere eraginetik erakundeak bideratzen direnez gero.

Legeak bete behar dituzten funtzionariek zein erreklusoek, gizatasunez elkar hartu behar dute. Bestetik, gizarteratzeko reinserzio egokiak aurkitzeko giroa lantzea beharrezkoa da.

Gaur egun, Ararteko erakundeak ez du konpetentziarik, baina hala ere, jasotzen dituen kexak Defensor del Pueblo-ri igortzen dizkio. Horregatik, guzion galdeak hartzeko eta bideratzeko zuen zerbitzuko gaituzue.

Quisiera aprovechar la presente oportunidad que se me brinda en el marco de estas Jornadas Penitenciarias Vasco-navarras para avanzar unas breves reflexiones en torno a la labor del Derecho y, más específicamente, de la rama penal del ordenamiento jurídico, en el seno de una sociedad avanzada. En una democracia moderna como la que nosotros disfrutamos es papel primordial de los hombres y mujeres del Derecho la adecuación de éste a la siempre cambiante realidad social. Sin duda

alguna, tal labor requiere la búsqueda de equilibrios y respuestas a los diferentes condicionamientos que la práctica diaria comporta.

Resulta, a mi entender, básico asumir que quienes trabajan por realizar esta adecuación de las normas, en este caso penales y penitenciarias, a la realidad social deben partir de una concepción ética y humanista que permita una necesaria reflexión de la teoría llevada a la práctica, así como la crítica de las modificaciones con las que se pretenda acercar ambos mundos, el sociológico y el jurídico.

Para ello, es imprescindible contar no sólo con el componente crítico racional, sino también con la complementaria aportación de la experiencia, que tan relevante resulta en el avance de las ciencias humanas. En este sentido, no podemos olvidar que del antiguo pueblo griego heredamos la facultad analítica, y este ejercicio de reflexión que de esta facultad se deriva necesita de marcos y foros como el de las presentes Jornadas donde la teoría pueda ser debatida intelectualmente con el apoyo de quienes viven y analizan a su vez la aplicación práctica de dichas ideas.

Finalmente, quisiera apuntar muy brevemente que, si bien la Institución del Ararteko ha venido tramitando las quejas recibidas relacionadas con el funcionamiento de la Administración de Justicia mediante una colaboración eficaz con las fiscalías de los tres territorios históricos y con el propio Tribunal Superior de Justicia, es cierto igualmente que, pese a lo dispuesto en nuestro Estatuto de autonomía, los poderes de la Comunidad Autónoma del País Vasco no han asumido aún la competencia en materia de instituciones penitenciarias, lo que motiva el traslado hacia el Defensor del Pueblo de las quejas o actuaciones que en torno a dichos centros puedan generarse. No obstante, esta Institución del Ararteko, en tanto obligada por ley a velar por el cumplimiento de los derechos fundamentales en nuestra Comunidad Autónoma, permanece abierta al estudio y a la colaboración para todo aquello que los participantes en las presentes Jornadas Penitenciarias consideren pueda resultar asumible en nuestro ámbito de actuación.

Para lograr una sincera estabilidad democrática es necesario avanzar en la creación de nuevos hábitos de comportamiento. En una nueva democracia, la principal labor en Derecho es el adecuado ordenamiento de la legislación a la vida social, de por sí siempre cambiante por el acontecer de la propia vida. Sin duda, preocupa la reinserción y los condicionamientos que exige en la práctica.

Se precisa la reflexión sobre la teoría llevada a la práctica y disposición para las modificaciones en el uso, siempre dispuesto a la reforma para una mejora en la sociedad, basada en la ética y sin limitación para el hombre en un nuevo orden. Cosa que únicamente se puede lograr con la experiencia humana, sea en la reintegración o reconciliación de la persona dentro de la dignidad humana.

Recordar que desde la antigüedad griega hemos heredado la facultad analítica y ello debe conducirnos por medio de la reflexión.

La Institución del Ararteko, hoy por hoy, no dispone de competencias en materia de justicia y se limita únicamente a trasladar las quejas recibidas en este área al Defensor del Pueblo, de ahí que permanecemos abiertos a todo ofrecimiento para prestar nuestro servicio.

EN FUNCION DE UNA SOCIEDAD MAS DEMOCRATICA Opinión / Iritzia

(UNIBERRIAK / 11 1990eko abendua / diciembre 1990)

El periódico UniBerriak nos brinda la oportunidad de informar, en el ámbito universitario, sobre algunos aspectos que sirvan para clarificar los objetivos de este Ararteko, y permitan a la vez explicar la filosofía propia en los criterios de actuación de esta institución que comenzó su andadura con la toma de posesión de su titular el día 8 de marzo de 1989.

Es necesario, en primer lugar, tener en cuenta que el Ararteko es nombrado por el poder legislativo, es decir, por el Parlamento Vasco, como Alto Comisionado para ejercer, a la manera de los Ombudsman históricos, un control de la actuación de la Administración vasca en su relación con los ciudadanos, recogiendo a través de las quejas de los mismos los supuestos abusos y negligencias del poder ejecutivo, e incluso obrando de oficio, por su propia iniciativa, para investigar aquellas actuaciones que por su especial relevancia así lo exijan, referidas fundamentalmente a los colectivos en situación de mayor indefensión: hospitales, residencias de ancianos, calabozos, etc... Esta institución deberá velar por garantizar, en la Comunidad Autónoma del

País Vasco, la protección de los derechos y libertades previstos en el título 1 de la Constitución, actuando enérgicamente en la defensa de los mismos.

El ámbito de actuación del Ararteko se ciñe al control de las administraciones públicas de la Comunidad Autónoma, incluidas las de los territorios históricos y la de la Administración local, así como de cualquier organismo o entidad jurídica o privada que actúe prestando un servicio público sometido a algún tipo de control administrativo.

Por el contrario, todas aquellas quejas referidas a la actuación propia de la Administración del Estado, y que, por lo tanto, exceden del ámbito de actuación de esta institución por estar fuera de marco autonómico, se trasladan al Defensor del Pueblo estatal, con quien este Ararteko mantiene una estrecha y fructífera colaboración.

Sin embargo, cuando nos encontramos en presencia de actuaciones estrictamente políticas de los poderes públicos, esta institución no puede intervenir, ni tampoco cuando se plantean cuestiones de índole ideológica, cuyo foro propio es el Parlamento.

Es preciso reseñar asimismo que esta institución no puede entrar a resolver conflictos jurídico-privados surgidos entre particulares, quienes deberán dirimir sus diferencias, en última instancia, ante los tribunales de justicia, del mismo modo que los conflictos sociolaborales deberán ser encuadrados en el ámbito sindical.

Esta institución no desempeña una función judicial, por ello no podrá examinar quejas sobre las que haya recaído sentencia firme o estén pendientes de sentencia judicial.

El Ararteko, en la resolución de cada una de las quejas, trata de prevenir las posibles irregularidades de la Administración, tanto por incumplimiento legal como por aplicación incorrecta de las leyes. Estas quejas se muestran como una radiografía de cuáles son las cuestiones que más preocupan a los ciudadanos, y por tanto de las deficiencias que se dan en la actuación administrativa.

Es por ello que la función de dirigir recomendaciones y efectuar recordatorios de los deberes legales a los órganos competentes, así como señalar las deficiencias de legislación detectadas deberá ser determinante en la actividad de esta institución, a fin de evitar mediante medidas preventivas que los supuestos que se han manifestado en casos particulares vuelvan a repetirse en el futuro.

Estas funciones, si bien son ejercidas en el ámbito de la propia Ley 3/85 de 27 de febrero, por la que se crea y regula la Institución del Ararteko, están siempre impregnadas de un profundo sentido humanista que ha llevado a elegir como lema de este Ararteko la frase del sofista Protágoras: «El hombre es la medida de todas las cosas».

Este humanismo se manifiesta en la función mediadora del Ararteko, que trata en muchas ocasiones de buscar vías de conciliación entre la Administración y los administrados, intentando encontrar, para ambas partes, soluciones satisfactorias a los conflictos, y que redunde en el cumplimiento del fin último de la Administración, el servicio público.

No faltan, por último, situaciones de graves injusticias desde un punto de vista sustancial o material, y que sin embargo son impecables desde el punto de vista legal. Este Ararteko no puede permanecer impasible cuando las normas o su aplicación produzcan situaciones de vulneración de los derechos, por lo que en ese caso informa al Parlamento, sugiriendo o recomendando las modificaciones pertinentes, como ya se realizó en el primer Informe Anual presentado al Parlamento, y como se seguirá haciendo en futuros informes, en el entendimiento de que contribuirá a la búsqueda de una sociedad más democrática y más justa, removiendo los obstáculos que impidan la consecución del Estado social y democrático de derecho.

EL PATRIMONIO FAMILIAR DE LOS BAROJA (Palabras pronunciadas durante el acto de clausura del ciclo dedicado a Pío Baroja, en presentación de Julio Caro Baroja)

(Diputación Foral de Gipuzkoa San Sebastián, 16 de marzo de 1991)

Egunon guzioi. Buenos días a todos:

No soy la persona más indicada para presentar en San Sebastián al amigo Julio Caro Baroja, siendo él mucho más conocido que yo en la ciudad y en todo el entorno cultural del País Vasco. Pero me permitiré algunas palabras en la clausura del ciclo en torno a su tío Pío Baroja, como personaje más representativo del patrimonio familiar de los Baroja.

Este patrimonio que Julio guarda celosamente en la casona Itzea de Vera de Bidasoa conserva desde las reliquias de la casa impresora de los Baroja, iniciado por Ignacio Ramón a principios del siglo pasado y que con altibajos se mantuvo hasta comienzos del presente, produciendo importantes obras, tanto en vascuence como en castellano, para la vida cultural del país. Luego la familia vino a entroncar con el conocido editor Caro Raggio de Madrid, que se ocupó en dar a la luz numerosas novelas de la primera época de don Pío, sobre todo las trilogías que le convertirían en el máximo exponente de la literatura de nuestro país.

Entre las sucesivas generaciones de impresores desde Ignacio Ramón, el fundador del periódico *El Liberal Guipuzcoano*, hasta Rafael Caro nada tiene de extraño que surgieran personalidades con vocación literaria en el seno de la familia. El padre de don Pío, Serafín, siendo ingeniero de minas tuvo especial dedicación a la literatura, tanto en vascuence como en castellano y su sentido del humor se identifica con el del movimiento de teatro que se desarrolló en San Sebastián durante el último cuarto de siglo. Don Pío, siendo médico de profesión, pasó a la plena dedicación a las letras por vocación. Su hermano Ricardo, siendo un gran pintor y extraordinario aguafuertista, cuyas técnicas las describió de manera infrecuente en los manuales, hemos de presumir que era poseedor de grandes dotes de literato, tal como nos supo mostrar su hábil pluma en las narraciones y semblas tituladas *Gente del 98*.

Con estos precedentes familiares, Julio Caro Baroja, erudito sin tacha, no es un hombre que queda a la zaga. Sus virtudes literarias están presentes en sus trabajos de Historia y Etnología. Si su capacidad de trabajo es asombrosa, sus conocimientos son admirables.

Julio se dedicó a los estudios vascos cuando el país no disponía de Universidad ni de formas institucionales propias y toda labor en ese sentido suponía un gran esfuerzo. Lo único que de algún modo funcionaba era la Sociedad de Estudios Vascos. En el Anuario de Eusko-Folklore presentó, en su primer período, estudios de etnogra-fía y brujería. Posteriormente, tras los materiales para una historia

de la lengua vasca en su relación con la latina (1946), en un lapso de tiempo se nos alejó con estudios africanos y sobre los judíos en la Península. Pero vuelve enriquecido de experiencias, y arranca su aluvión de estudios vascos, con aportaciones que constituyen un avance cualitativo, en 1957 con *Vasconiana* (De Historia y Etnología), en la que con un estilo ameno redactó temas de historia medieval y un tratado sobre la tradición técnica del pueblo vasco, o una interpretación ecológica de su historia, aplicando por vez primera el sistema ecológico al medio humano, hace ya más de treinta años, por consiguiente, cuando no existía aún ningún movimiento ecologista, él trazó los esquemas que Sir Patrick Geddes aplicó lo que vino en llamar «the valley section» tomando como base zonas nórdicas de Gran Bretaña.

Después vendrían Los Vascos y otra serie de estudios ininterrumpidamente, siempre bien documentados, y que hoy son de consulta obligada para los que en cualquier disciplina pretenden profundizar en el conocimiento del país. Pero sus dotes literarias se desbordan en la amena lectura que resume su vínculo familiar, bajo el título Los Baroja. La aportación cultural de cada personaje de los Baroja, centrado en el principal que es don Pío, y donde Julio de ningún modo queda en posición secundaria, en ese conjunto patrimonial que hoy reúne y conserva la casona de Itzea.

El patrimonio de Itzea constituye un importante legado para el país, con una rica biblioteca acumulada desde las producciones de los aludidos impresores y aportaciones de todos sus habitantes durante un centenar de años, sin olvidar a Carmen, la propia madre de Julio y autora del primer tratado sobre encajes, hasta las obras pictóricas de Ricardo, planchas originales de sus aguafuertes, obras de pintores contemporáneos como el introductor del estilo fauvista Juan de Echevarría, autor de varios retratos de don Pío; y a las artes habría que añadir otras colecciones de mueble y el museo etnográfico allí reunido por Julio.

Demasiado voluminosa para que la mantenga una familia y demasiado importante para que las autoridades del país no presten la atención necesaria. Las instituciones de hoy deben tomar conciencia de este hecho y asumir la responsabilidad de su mantenimiento. Saldríamos favorecidos en esta tierra tan deficitaria en patrimonio de valores culturales.

Ciclos como el presente pueden ayudar al conocimiento y valoración de lo que supone la contribución de los Baroja, y he de felicitar por su organización al Instituto Vasco de Criminología y a la Excma. Diputación Foral de Guipúzcoa como patrocinadora.

ARARTEKO BAT EUSKADIN Juan San Martin Jauna

(HERRIA Elkarrizketa, zenb. 2.151. 1992.04.23)

Juan San Martin Ortiz de Zarate Jauna da Euskal Autonomia Elkarteko lehen Arartekoa. Eibarren jaioa 1922n. Egun, Hondarribian bizi da eta «Hondarribiko Eibartartzat» du bere burua.

Euskaltzain osoa, anitz urtetan Euskaltzaindiako idazkaria izana, Euskal Herriko lehen bertsulari txapelketen antolatzaileetariko bat, idazle oparoa, berak ere ez daki bere liburu eta idazkien kopurua eta beti segitzen. Mendizale sutsua, eskalatzaile ausarta, gogoratu bera izan zela Goi Mendietako lehen eskalada-irakasleetarikoa eta, baita ere, Biarno San Martingo Leizearen hasteko garai haietan aztertu eta arakatu zuena. Izan ere, Juan San Martinek beti izan du Zuberoarekiko begiramen berezi bat, artzainak, Etxahun Barkoxekoa eta Irurikoaren pastoralak eta beste... «Mendia izan da zalantzarik gabe nire bizitzako zaletasunik handiena», behin baino gehiagotan entzun diogun solasa.

Gizon apala eta atsegina, bere bizitza osoa Euskarari eskaini dio eta Euskara izan du bere gidari bere herriaren zerbitzuan. Etnografia, Literatura, Artea eta Historia dira, beste gaien artean, gehienbat jorratu dituen gaiak.

Gaur egun, Gasteizen dihardu Arartekotza Ianean. Nehork merezi izan badu bere jakinduria, bere osotasun eta bere zintzotasunagatik kargu horretan egotea, hori Juan San Martin dugu.

Huna guk aldiz zer elkarrizketa erabili dugun Ararteko Euskaltzain adixkidearekin.

· Zer da Arartekoa?

- Mundu guztian «Ombudsman» bezala eta Frantzian «Mediateur» edo «Protecteur du Citoyen» gisa ezagutzen denaren antzekoa da.

- «Mediateur» delakoarekin bada ezberdintasunik. Frantzian, Errepublikako Presidenteak hautatzen du eta ni, gainerako Europako Nazioetan bezala, Legebiltzarrak (Parlamentuak) hautatu nau.
- Noiz izendatu zintuzten kargu horretarako?
- 1989. urteko martxoaren 8an izendatu ninduen Eusko Legebiltzarrak. Beraz, aurten hiru urte bete dira, eta gauzak bere bidetik badoaz beste bi urte gelditzen zaizkit.
- Zein da zure eginkizuna?
- Laburki esanda (erranez), herritarrak, Administraritza publikoaren gehiegikeria eta utzikeriatik babestea (gerizatzea). Nere ahalegin guztiak bide horretarik doaz.
- Eta herriak ba ahal daki Arartekoa zer den?
- Hori, nik baino hobeki herriak berak esan beharko du, baina, nik baietz uste dut. Horren froga hau da, urtez-urte kexak gehituz doazela. Horrek ez du esan nahi guztia egina dagoenik. Oraindik lan asko dago egiteko, baina ari gara eta bide onetik goazen ustetan gainera.

Bestalde esan behar da, honelako erakunde bat ez dela egun bat eta bitan burutzen, denbora behar du, norabidea argi eta garbi izatea da garrantzizkoena, nora joan eta heldu nahi den jakitea. Hori jakinez gero, eguneroko lana da honen sekretu bakarra.

- Zein da zure ustetan egun duzun arazo edo larriena?
- Nere helburua, hiritarra Administraritza publikoaren aurrean (aitzinean) babestea izanik, Administraritza honek behar bezala bere eginkizuna, bere funtzioa bete araztea dut lanik nagusiena. Baina, hau guztia, Eusko Jaurlaritzak konpetentzia duen gaietan bakarrik.
- · Aurten hiru urte bete dituzu...
- Eta hiru urte bete ondoren, atera dudan ondoriorik azpimarragarriena zera da: «merezi duela langintza honek, azken batean, gizakia bait da gauza guztien neurria».
- Iparraldean ez dugu zu bezalakorik...
- Honelako irudi edo kargu bat izateko ahaleginak egin ditzan bultzatu nahi nuke Iparralde osoa. Hor ere ez litzateke gaizki etorriko Ararteko bat.
- Euskal Herriak egun duen egoeran zer eskatuko zenuke?
- Gelditzen zaidan epe honetan, demokraziaren zentzua eta bidea oraindik ere gehiago sakonduz, gizarte baketsuago, helduago eta uler-

garriago bat uztea eta, era berean, gizakien eskubideekiko errespetua azkeneraino eramatea.

• Etor bekigu agian zu iduri bat guri ere, San Martin jauna.

EN LAS VI JORNADAS DE DEFENSORES DEL PUEBLO DE ESPAÑA ESPAINIAKO HERRI DEFENDATZAILEEN VI. JARDUNALDIETAN Homenaje a Juan de Lanuza bajo el árbol de Guernica

(23 abril 1991)

Euskal Herriko agintari agurgarriok, zuok lekuko zaretela, San Jurgi egun honetan, hemen biltzen gara Espainiako Herri Defendatzaileok, Gernikako haritzaren azpian, Juan de Lanuza gure kideko zen Justicia Mayor de Aragón-en omenez, bere heriotzaren IV. mendeurrenean.

Con motivo de la celebración de las VI Jornadas de Defensores del Pueblo, nos hemos dado cita en este lugar para ofrecer nuestro presente a las autoridades forales y a los representantes de las históricas Juntas Generales del País Vasco bajo el árbol de Guernica, símbolo de las libertades vascas. Así es como lo difundieron universalmente los poetas románticos, desde que en 1810 William Wordsworth lo inmortalizó con su soneto, como lugar que acogía a «legisladores de alto espíritu, guardianes de la antigua libertad de Vizcaya» (Peassant and lord, in their appointed seat, | Guarduans of Biscay's ancient liberty.)

El eco de este poema de efecto resonante se extiende a través de la obra de los poetas vascos de la época, desde Iparraguirre hasta Zaldubi.

Pero también pensadores y humanistas recogieron aquel influjo característico del romanticismo, en pro de la libertad de los pueblos dentro de la fraternidad universal. Especialmente quiero hacer mención de un aragonés, Joaquín Costa, cuya vocación autonomista nos ha puesto de manifiesto recientemente nuestro colega Emilio Gastón, con motivo de la conmemoración del 80 aniversario de su fallecimiento, remarcando textualmente su rotunda afirmación: «Una prudente y progresiva descentralización hubiera bastado en aquellos años de paz

corridos desde 1875. En las aflictivas circunstancias presentes, el remedio tiene que ser más radical y de resultados más eficaces: hay que trasplantar el árbol de Guernica a todas las comarcas de la península».

Su mensaje es solidario con el de nuestro Iparraguirre: «Extiende y propaga tu fruto por el mundo» (Eman ta zabaltzazu / munduan frutua...), si bien no menos significativos son, para la intimidad de la propia comunidad, los versos del labortano Zaldubi:

Haritz eder hat hada gure mendietan, Zazpi adarrez dena zabaltzen airetan. Frantzian, Espainian, bi alderdietan: Hemen hiru'ta han lau, bat da zazpietan

Pero hoy, día de San Jorge, patrono de Aragón y Cataluña, bajo este árbol, rendimos un especial homenaje póstumo a otro ilustre aragonés, último de los *Ombudsman* señalados en la historia, al cumplirse este año el cuarto centenario de su ajusticiamiento por el celoso cumplimiento de su deber en la defensa de los derechos del ciudadano. Me refiero, naturalmente, a Juan de Lanuza, último Justicia Mayor de Aragón, a quien los aquí presentes, los actuales Ombudsman del Estado español dedicamos nuestro recuerdo con una imagen representativa en un grabado xilográfico realizado por Agustín Ibarrola, que se entregará a las autoridades aquí presentes.

De este modo pretendemos honrar al último Justicia Mayor de Aragón bajo el simbólico árbol de Guernica.

Orain eta hemendik, hogeigarren mende bukaeran, zorionez Europan indartu den demokraziaren babesean, Gernikako harizpetik, bihoa Ombudsman-kideon oroitza Juan de Lanuzaren alde. Zoritxarrez eroria zenari, agur eta ohore!

CONFLICTOS Y PARTICIPACION CIUDADANA

EL CORREO ESPAÑOL 3 de noviembre de 1991

Los brotes de protesta y violencia callejera que, por los más diversos motivos han salpicado nuestras ciudades durante los últimos meses, deberían estimular nuestra capacidad reflexiva y la imaginación de los poderes públicos, al margen de su mayor o menor poder

de decisión. Así lo entendió el Defensor del Pueblo, Alvaro Gil-Robles, quien mantuvo en fechas todavía recientes una larga e interesante reunión de trabajo con sus homólogos de las comunidades autónomas, en Madrid.

Fijar criterios de actuación y coordinar actuaciones que permitan abordar con eficacia estos problemas fueron los motivos principales de esta sesión de trabajo, en clave de jornada de reflexión tan oportuna como necesaria, dada la índole de nuestra labor. Una labor cuya importancia no será nunca suficientemente resaltada, si bien determinados acontecimientos, de todos conocidos, la revalorizan. Lo que está empezando a ocurrir en barrios y zonas periféricas de nuestras ciudades son manifestaciones de malestar social que ponen a prueba los mecanismos del Estado de Derecho. Y cuando determinadas expresiones de violencia empiezan a dejar de ser excepción para convertirse en regla, es que algo empieza a fallar. Es el momento entonces de recordar que ningún colectivo ni nadie puede secuestrar las atribuciones que corresponden a las autoridades competentes. O, dicho de otro modo, que nadie puede tomarse la justicia por su mano.

Pero es también el momento de analizar paralelamente y sin hipocresías las causas de este malestar colectivo, para atajarlo e impedir que se generalice. Y, a poca sinceridad que se tenga, habrá que concluir que son profundas las raíces de estas cada vez vez más frecuentes disfuncionalidades de la convivencia social. En primera instancia, están los efectos de crisis económicas no superadas, de elementos de marginación (antigua y moderna) que no han sido extirpados y también, en gran medida, de comportamientos y pautas culturales, más arraigados de lo que podría parecer en un pasado muy reciente. ¿Quién podría predecir, hace no muchos meses, que el racismo, que parecía algo puramente residual, se convertiría en el problema que es hoy en los países más civilizados de Europa?

Pero quedarse en este nivel de análisis sería simplismo. Hay algo más; se aprecia un alejamiento progresivo entre la sociedad y los poderes públicos, entre los gobernantes y los gobernados. Hay un déficit de confianza hacia los instrumentos clásicos de representación política (gobiernos, parlamentos, Administración en general), que los ciudadanos consideran lentos, opacos y con frecuencia alejados de sus intereses.

De este dato de la realidad habría que partir para hacer las rectificaciones oportunas, que permitan restaurar la confianza social en sus instituciones representativas. Hay que conseguir una Administración ágil y conectada con los ciudadanos y luchar con eficacia contra el peligro que acecha a todas las democracias modernas: el desinterés por la participación política y la indiferencia, que, con frecuencia, no es más que la calma que precede a las grandes tempestades. Como las que acabamos de padecer y, sin duda alguna, seguiremos padeciendo. En definitiva, los poderes públicos deben adelantarse a los conflictos, en lugar de ser arrastrados por ellos. Deben tener la suficiente capacidad de previsión para detectar a tiempo las carencias sociales, antes de que éstas se manifiesten de forma violenta.

En este sentido, habría que insistir en la necesidad imperiosa de profundizar en las vías de democracia participativa, para lo cual sería necesario activar los mecanismos de intermediación social, de participación y de corresponsabilidad de los ciudadanos y en la toma de decisiones, para que así se vayan cubriendo los cada vez más evidentes vacíos que existen entre la sociedad y los poderes políticos. Y es en esta exigencia donde debería ser más apreciado —o, mejor, más reclamado— el trabajo de instituciones como el Defensor del Pueblo o, en el caso de la Comunidad Autónoma Vasca, el Ararteko. Se debería propiciar una verdadera cultura de la participación ciudadana, que expandiera esa cultura en círculos concéntricos, promocionando iniciativas de interés comunitario de carácter diverso o cooperando con las que se pongan en marcha.

Sería interesante que se potenciaran ideas y proyectos participativos, como pueden ser los núcleos de intervención participativa, para intentar realizar labores de intermediación y de consulta en situaciones que pueden prestarse al conflicto con áreas como las de planificación urbanística, medioambiental, tecnológica y otras del mismo estilo. Una idea que ya ha sido experimentada con éxito en Alemania y que empieza a expandirse, aunque todavía tímidamente, por Europa.

En un país como Euskal Herria, donde el conflicto suele alcanzar a veces proporciones excesivas y donde existen causas evidentes de malestar social, iniciativas semejantes deberían contar con la misma colaboración y un total apoyo de las instituciones, particularmente de las que, por nuestra específica labor, nos sintamos más motivadas para esta clase de cooperación.

Cuando tanto se habla hoy de los problemas relacionados con el deterioro de la convivencia, tenemos que ser conscientes de que su resolución está ligada, en muy buena medida, a la participación ciudadana. Entre otras razones evidentes, porque son los ciudadanos, sobre todo los más desfavorecidos, quienes padecen las consecuencias, a veces traumáticas, de estos problemas; y, por consiguiente, los más directamente interesados en resolverlos de forma racional, y no por la vía de la fuerza, que nunca arregla nada.

ARARTEKO: «LA CALIDAD DEL SERVICIO ADMINISTRATIVO ES MEJORABLE»

EROSKI Elkarrizketa / Entrevista Nº 161 abril 1992

Juan San Martin Ortiz de Zarate, 70 urteko eibartarra, Arartekoa, Euskal Herriaren Defendatzailea dugu joan den hiru urte honetan. EROSKIri egindako aitorpenetan diosku «egia esan ezin daitekeela Euskal Herrian batera ematen diren Administrazio publiko guztien balorazio bat bakarra egin eta, beraz, ezin daitekeela jeneralizatu ere. Zoritxarrez, ordea, Administrazioak astiroegi jokatzen du askotan eta herritarren eskubideekiko begirune faltarekin gainera». Eta gaineratzen du: «Administrazioak ezin du, enpresen kasuan bezala, ekonomiako arrazoiengatik, ahalik eta etekinik handiena ateratzekoengatik gidatu. Aldiz, bere azken helburua, kalitateko zerbitzu bat eskaintzea izan behar du. Noski baino noskiago administrazioko zerbitzuaren kalitatea hobetu daitekeela gure administrazio publikoan».

Juan San Martín Ortiz de Zárate, eibarrés de 70 años, representa al Ararteko - Defensor del Pueblo del País Vasco, desde hace tres años. Miembro de número de Real Academia de la Lengua Vasca, Euskaltzaindia, trabajó, durante la época de transición, en el Consejo General Vasco en la dirección del departamento de ciencia e instituciones culturales. Es de formación ténico industrial pero por vocación humanista.

EROSKI: ¿Qué valoración se puede hacer del tratamiento que la Administración pública ofrece al ciudadano?

Ararteko: El administrado exige agilidad en los trámites y respeto a sus derechos. Ciertamente no se puede hacer una valoración única de todas las administraciones públicas que coexisten en el País Vasco y, por tanto, no se puede generalizar. Pero, desgraciadamente, en

muchas ocasiones la Administración peca de lentitud y de falta de respeto a los derechos ciudadanos.

EROSKI: ¿Cuál es la tipología más común de los casos hasta ahora presentados?

Ararteko: Ciertamente son muy variados. Se han presentado quejas relacionadas con la actuación urbanística (29), la vivienda (89), con la asistencia sanitaria (51), la educación (41), los ruidos en cafeterías y bares (25). No han faltado tampoco quejas respecto a las multas de tráfico (42) o de contenido fiscal (48).

EROSKI: Cuando los problemas suscitados son de carácter económico, como la declaración de la renta o el pago de impuestos, ¿el trato de la Administración es más inflexible?

Ararteko: Curiosamente es la Administración tributaria la que más recursos administrativos dispone y estima para el cobro.

La verdad es que no se observa una diferencia de comportamiento si nosotros intervenimos. Sí puede suceder, sin embargo, que ante un conflicto colectivo, con una repercusión económica mayor, no se reconozcan los derechos de los contribuyentes, salvo que una sentencia le obligue a ello.

EROSKI: ¿La Administración debe ser una empresa de servicio? ¿Cómo se puede definir su calidad?

Ararteko: La Administración tiene que encontrar un equilibrio entre el respeto a la legalidad y la eficacia. A diferencia de las empresas, no se puede regir por razones económicas, de máximo beneficio. Por el contrario, su fin último debe ser prestar un servicio de calidad. Por supuesto, que la calidad del servicio administrativo es obviamente mejorable en nuestra Administración pública.

EROSKI: ¿Se constata que el ciudadano vasco valida su trabajo para conciliar los posibles conflictos con la Administración?

Ararteko: La realidad es que esta pregunta la deben contestar los propios ciudadanos. Nuestra actividad es nueva y observamos un aumento progresivo de quejas que pueden manifestar un mayor conocimiento y confianza hacia esta institución.

De todos modos, la constatación de que la Justicia es lenta y consiguientemente cara, potenciará nuestra actividad.

EROSKI: ¿Cómo acepta la Administración el quehacer del Ararteko en su función de árbitro ante el ciudadano?

Ararteko: A nadie le gusta que le controlen y la Administración no es una excepción. Nuestra función le resulta incómoda. Sin embargo, puede decirse que el grado de respuesta a nuestras peticiones y sugerencias es muy aceptable.

EROSKI: ¿Cuál es la función primordial del Ararteko?

Ararteko: Salvaguardar a los ciudadanos frente a los abusos de autoridad, poder y negligencias de la Administración pública. No es por tanto una institución de defensa de los consumidores como tal, sino del ciudadano ante la Administración.

Casos y Cosas(*)

Servicio de ambulancia

Un enfermo de cáncer en fase terminal acudió a Basurto para una intervención. Tras la operación, a pesar de que requería varios días de observación, se le envió a su casa al faltar camas. La ambulancia la consiguieron tras más de cuatro horas de espera. En el trayecto se averió y tuvieron que esperar a otro servicio. A pesar de haber requerido un acompañante para el transporte al domicilio, no se le envió y al llegar a casa tuvieron que pedir un enlace con la consiguiente espera. Casi tres horas después de salir del hospital llegaron al domicilio. El servicio de transporte de pacientes, dependiente del sector privado casi en su totalidad, con las normas de convenió vigentes, no garantizaba un adecuado control de la calidad de servicio de Osakidetza.

Derecho del minusválido a acceder a vivienda adaptada

Una mujer con una minusvalía de 66% manifiesta su desesperanza por la denegación reiterada de una vivienda de promoción pública en San Sebastián.

Estudiado el tema por el Ararteko, tras las consultas pertinentes a la Diputación de Guipúzcoa y al propio Ayuntamiento donostiarra, los informes admitían como favorables los requisitos exigibles. Tras gestiones posteriores con la consejería de Vivienda del Gobierno Vasco, le fue adjudicada a la reclamante una vivienda adaptada.

^(*) Casos extraídos del Informe al Parlamento Vasco de 1990.

Cobro de multas de circulación tras embargo de la cuenta corriente

Un vecino de Vergara denunció el cobro indebido de 10.500 pesetas por multas de circulación tras embargo de su cuenta. El reclamante adujo desconocimiento del procedimiento y presentó un recurso administrativo. Fue desestimado por el ayuntamiento.

El Ararteko comprobó varias anomalías en el proceso administrativo, como una incorrectá notificación en período voluntario y la no constancia de información de la providencia de apremio ni del embargo. Y entendió que el expediente de recaudación en vía ejecutiva era jurídicamente incorrecto, por lo que se sugirió al ayuntamiento vergarés la reiniciación del expediente administrativo previa devolución del importe recaudado, lo que así se hizo.

Cómo recurrir al Ararteko

- Todas las actuaciones gestionadas por el Ararteko son gratuitas.
- La presentación de una queja no necesita la mediación de un abogado o un procurador.
- Basta con dirigir un escrito a la institución en esta dirección: Ararteko. Parlamento Vasco. C/ Becerro de Bengoa s/n. 01005 Vitoria-Gasteiz.
 - No se necesitan pólizas ni se exige formulario especial.
- La carta puede estar escrita en euskara o castellano, a máquina o mano, siempre se haga con letra clara e inteligible.
- Lo importante es que conste claramente el nombre y los apellidos del interesado así como el número del documento nacional de identidad y la dirección con el teléfono.
- En la carta hay que exponer los motivos que dan origen a la queja y las razones que sustentan la reclamación.
- Conviene adjuntar los documentos que pueden servir para esclarecer el caso y aquellos que acrediten los hechos expuestos. Pero nunca los originales, sino las copias de dichos documentos.

ARARTEKOA: «GAZTEEK EZ DITUZTE KEXAK AURKEZTEN»

IKASTOLA aldizkarian elkarrizketa. 8. zenb., 1992ko urtarrila

Ume eta gaztetxoei babes berezia eskaintzen die Zuzenbideak eta eskaini behar die Arartekoak, adin txikikoek hiritar guztien eskubideez gainera eskubide bereziak baitituzte. Hala ere, eskubide horien kontra erasoak salatzeko orduan, ez dira ausartegiak adin horretakoak. Horregatik kanpaina bati ekin dio Arartekoak.

Juan San Martin da Euskal Autonomi Elkarteko lehen Arartekoa. Eibartarra, euskaltzaina, idazle oparoa eta mendizale sutsua, gizon apala eta atsegina. Ararteko bezala dagoeneko esperientzia bat ere bildu eta 1992.an adin gutxidunen aldeko kanpaina bati ekin dio, hauek dituzten eskubideen berri emanez.

- -Zein dira adin gutxidunen, ume eta gaztetxoen eskubideak?
- -Helduek dituzten eskubide berak dira, gehi ume edo gazte bezala dituzten eskubideak. Argitara eman dugun poster horretan hamar eskubide jarri ditugu garrantzizkoenak direlakoan, baina beharbada gehiago ere jar genitzakeen.
- -Jaso al duzu, Ararteko zaren epe honetan, adin guxidun baten kexarik?
 -Ez, zuzenki ume edo gazte batek zuzendutako kexarik ez dut izan, baina zeharka, hau da, helduek umearen ordez aurkeztutakoak izan ditugu. Hau ez da zaila ulertzea. Oraindik ume batek ez daki bere eskubideen berri eta gainera beldurra ere ematen dio, zerbait esan edo egiten badu, zigorren bat izango ote duen. Horiek dira beharbada kexa zuzenik ez egotearen arrazoiak.
- -Europan nola funtzionatzen dute alor honetan?
- -Hemen dugun legedi berbera dute. Ginebrako 1924ko Umearen Eskubideei buruzko Aitorpenean oinarritzen da lege hori eta gu ere hor barnean gaude. Bertan, jaio aurretik zein jaio ondoren babes berezia behar duela aitortzen da, hain zuzen ere babes horren bitartez umea gizaki den aldetik dituen eskubide guztiak gozatzera iritsi ahal dadin.
- -Eta zer esan daiteke kexak aurkezteko Arartekoak dituen mekanismoez?
- -Oso sinplea dela. Kexak aurkezteko ez da dirudik behar, ez eta inolako zigilu edo polizarik ere. Eskuz edo idaz-makinaz idatz daiteke, beti ere sinaturik, helbide honetara:

ARARTEKO Eusko Legebiltzarra Becerro de Bengoa z/g 01005 GASTEIZ

Un Ararteko para menores

El Ararteko es una figura legal que también ampara a los menores de edad. Se podría decir incluso que los ampara doblemente, puesto que los niños y los jóvenes son sujetos de derechos especiales. Y, sin embargo, a la hora de presentar denuncia por el incumplimiento de estos derechos, los menores de edad son muy remisos o lo hacen por intermedio de los mayores. De hecho, en la historia de esta institución ningún menor de edad ha presentado una denuncia de forma directa al Ararteko.

Esta institución ha iniciado una campaña con la edición de un póster donde dan a conocer los derechos de los menores de edad y en esta entrevista Juan San Martín explica los mecanismos para presentar una denuncia.

Un «Ararteko» pour les mineurs

L'«Ararteko» ou médiateur est une figure légale qui protège aussi les moins de 18 ans. On pourrait même dire qu'il les protège doublement, car les enfants et les jeunes sont des sujets jouissant de droits spéciaux. Mais cependant, les mineurs sont très réticents au moment de déposer une plainte pour le manquement à un de ces droits, et quand ils le font, c'est por l'intermédiaire des adultes. En fait, depuis que cette institution existe aucun mineur n'a présenté directement une plainte à l'«Ararteko».

Cette institution vient d'ouvrir une compagne en éditant une affiche qui fait connaître les droits des mineurs et dans cette entrevue Juan San Martin explique les démarches à suivre pour déposer une plainte.

ARARTEKOA: «GAURKO UMEAK DIRA BIHARKO GIZARTEAREN ARDURADUN»

IKASTOLA aldizkarian elkarrizketa. 8. zenb., 1992ko maiatza

Urtarrileko alean, Juan San Martin Arartekoak argitaratutiko «Adin gutxidunen eskubideak» posterraz aipamen bat besterik ez genuen egin. Gaurko honetan Ararteko Erakundea eta umeen eskubideekiko loturaz gehiago sakonduko dugu.

- -Zer da Arartekoa?
- -Hiritarra, Administraritzaren aurrean, hau da, Jaurlaritza, Diputazioak eta Udalen gehiegikeria eta utzikeriaren aurrean, babesteko sortu zen Erakundea.
- -Nork izendatzen du Arartekoa?
- -Eusko Legebiltzarrak izendatzen du eta ez Jaurlaritzak. Hiru bosteren gehiengoaren oniritziz hain zuzen. Guk zuzenki behintzat ez dugu zerikusirik Jaurlaritzarekin.
- -Eta umeak, gazteak, ere hor sartzen al dira?

Bai noski, eta begiramen bereziz gainera. Iaz, Umearen Nazioarteko Urtea zela eta, kanpaina berezi bati ekin genion (poster banaketa, hitzaldiak...) eta aurten ere, horretan jarraitzeko asmoa dugu. Nik beti esan izan bait dut «gaurko umeak direla biharko gizartearen arduradunak».

- -Eta Arartekoak nola babes ditzake adin gutxidunen eskubideak...
- -Ba, esate baterako, 1991. urteko gure txostenean, «Adin gutxidunaren Legea» edo arau baketa bat burutu dezala gure Herrian eskatzen edo gomendatzen diogu Legebiltzarrari. Horrela Adin gutxiduna hobekiago babesturik aurkituko bait da.
- -Haurrek ez omen dute kexarik aurkezten...
- -Zuzenki ez, bainan bai zeharka. Oraindik kexatzeko beldur edo... dira eta horren zergatia jakitea oso erraza da, bainan hemen garrrantzizkoena zera da, haur bakoitzak badituela bere eskubideak jakitea.
- -Jadanik aurkeztu diozu Legebiltzarreko Lehendakariari 1991. urteko txostena
- -Hala da. Ari gara, bagoaz, emeki emeki. Horrelako Erakunde bat ez bait da egun bat eta bitan egin eta sendotzen, denbora behar du. Bide onetik goazenaren ustea dut. Gero eta gehiago ari da gure Erakunde

hau herrian zuztartzen. Eta txostenari lotuz, esan, txosten hori, urtero aurkeztu behar izaten diogula Legebiltzarrari. Kontuak eman behar dizkiogu eta hori txosten horren bidez egiten dut.

- -Eta amaitzeko betikoa, nola heldu Arartekoarengana?
- -Edozein argibide edo informazio eskatzeko, edo ta kexak, nahiz ahoz nahiz idatziz aurkezteko deitu edo idatzi goian aipatutako helbidera.

Qué es el Ararteko

El Ararteko es una institución surgida para proteger al ciudadano de los excesos de la Administración. El nombramiento es efectuado por el Parlamento de Gasteiz. Hay que resaltar que al decir ciudadano no se marcan limitaciones de edad, incumbe también a los jóvenes y niños. Una prueba de esto es «La Ley del Menor de Edad» incluida en el informe del Ararteko del año 1991 que se recomendaba al Parlamento poner en vigor. Si bien es cierto que los niños no recurren al Ararteko para exponer sus quejas, hay que subrayar que tienen ese derecho.

Para cualquier información o consulta dirigirse a:

ARARTEKO Eusko Legebiltzarra Becerro de Bengoa z/g 01005 Gasteiz

Qu'est-ce-que l'Ararteko?

L'Ararteko est une institution crée pour protéger le citoyen des excès de l'Administration. Son titulaire est nommé par le Parlement de Gasteiz. Il faut souligner que le citoyen est ici considéré sans limite d'âge, et donc les jeunes et les enfants sont aussi concernés. «La loi du Mineur», inclue dans le rapport d l'Ararteko en 1991 et dont la mise en vigueur a été recommandée au Parlement, en constitue une preuve. S'il est vrai que les enfants n'ont pas l'habitude de recourir à l'Ararteko, il faut toutefois souligner qu'ils en ont le droit.

Por tout renseignement ou consultation il faut s'adresser à

ARARTEKO Eusko Legebiltzarra, Becerro de Bengoa z/g 01005 Gasteiz.

JUAN SAN MARTIN EL HOMBRE, MEDIDA DE TODAS LAS COSAS

Entrevista en «En Portada» de «Igandea» DEIA, 3 de mayo de 1992

Juan San Martín, Ararteko de la Comunidad Autónoma Vasca, muestra una intensa faceta humana relacionada con la Cultura Vasca. Este liberal y agnóstico eibartarra, académico de Euskaltzaindia y miembro fundador de Aranzadi, quisiera tener más tiempo y fuerzas para cometidos que le son más predilectos: el montañismo, las excavaciones arqueológicas, así como las artes y tradiciones populares.

GASTEIZ. Juan San Martín, el Ararteko, defensor del Pueblo en la Comunidad Autónoma Vasca, es una persona hondamente interesada por la cultura euskaldun. Eibartarra residente desde hace varios años en Hondarribia, no deja de bucear en archivos, tradiciones populares y yacimientos arqueológicos cada vez que su cargo le da un par de días de descanso, acompañado por su esposa y su fiel perro, al que llama «Hor», vieja onomatopeya por la que se denomina a los canes en Zuberoa. La montaña es otro de sus amores, cultivado desde su niñez ávida de amplios horizontes. «No podía ser de otra forma, habiendo nacido en un "agujero" como Eibar», dice orgulloso de su historial mendigoizale.

Académico de Euskaltzaindia, de la que fue secretario durante once años, y miembro de la Sociedad Científica Aranzadi desde su creación, San Martín ha sido siempre defensor de unas instituciones propias de los vascos, así como pionero en el movimiento de las Ikastolas y de la euskaldunización de adultos a finales de los años 50. Mantuvo también una estrecha relación con Aita Barandiaran, a quien ayudaba en sus excavaciones cuando el sacerdote ataundarra apenas tenía a su disposición jóvenes aprendices de arqueología.

Una célebre foto del ilustre patriarca analizando los frescos de Santimamiñe, que, obtenida por el propio San Martín, figura en el primer tomo de las fecundas Obras Completas de Barandiaran, preside el despacho del Ararteko. «Era un libro abierto, pero lo que más apreciaba en Barandiarán era su talante liberal, su sensibilidad y la humanidad con que explicaba las cosas».

Liberal perteneciente a la tradición eibarresa y agnóstico profundamente preocupado por la búsqueda de Dios, el talante humanista de San martín se ha visto correspondido en los últimos años con una profesión en la que se ve obligado a apuntalar los derechos de los individuos ante las instancias oficiales vascas. «El hombre es la medida de todas las cosas», decía Protágoras, tal y como recoge San Martín en uno de sus primeros folletos explicativos del trabajo del Ararteko.

Euskaltzale desde la «mili»

Curiosamente, el Ararteko confiesa que su amor por el euskera surgió por la lectura de un texto en castellano. No era ninguna apología del estilo de «El Imposible Vencido» de Larramendi, sino un libro sobre la Confederación Suiza, cuando cumplía la «mili»: «Recuerdo que mis amigos de aquella época eran más abertzales que euskaltzales, algo, a mi entender, bastante común en nuestra tierra. Yo ni siguiera era euskaltzale. Pero la lectura de este libro me hizo ver que la pequeña lengua rética propia de Suiza, era considerada como la piedra de equilibrio ante los otros tres grandes idiomas que se hablan en los diferentes cantones, y por tanto su función era indispensable. Suiza ha tenido 1.000 años de paz, y ese es el ejemplo a seguir por Europa. Nosotros, los vascos, formamos parte del sustrato europeo, y por otro lado una Autonomía no tiene razón de ser sin el contenido de su propia lengua; mediante ese fundamental contenido de la lengua, nos comunicamos con nuestros antepasados y también con quienes llegarán después de nosotros».

San Martín insiste en que «debemos respetar el resto de las lenguas, no ser enemigos del castellano, porque una lengua pequeña siempre requiere de una grande a su lado para comunicarnos con el exterior, pero hablar siempre en euskera al euskaldun. Hay muchos que dicen estar dispuestos a dar su vida por la patria, pero quizás no existe el mismo arrojo en relación con la lengua».

Escritor y lector impenitente

Amante del ensayo, escritor y lector empedernido, de su extensa biblioteca de 9.000 volúmenes tiene entre sus manos obras de Leonardo Sciascia y los «Recuerdos y Olvidos», un libro del reciente ganador del «Premio Cervantes», Francisco Ayala. Entre los años 40 y

60 fue asiduo colaborador en revistas euskaldunes como «Zeruko Argia», «Anaitasuna», «Euzko Gogoa», donde escribió poesías bajo el seudónimo «Otsalar», así como en la desaparecida «Hoja del Lunes» de Donostia; Juan San Martín fue asimismo director de la revista «Egan» en sus últimos siete años de existencia, a petición de Koldo Mitxelena. Hoy recuerda aquella publicación como un «hermoso almacén de la literatura vasca».

San Martín colaboró también asiduamente con la heterodoxa revista humorístico-literaria «Igela», fruto de su relación con personalidades de las letras vascas como Jon Mirande, Gabriel Aresti y Jon Etxaide. Aún recuerda aquellos versos satíricos contra el obispo Morcillo, en defensa de Unamuno. «Eran aventurillas, travesuras de juventud que en aquellos momentos eran sin embargo necesarias».

«Satán, Deabrua eta Euskera»

El informe que debe presentar por riguroso turno y como académico de Euskaltzaindia llevará como título «Satan, Deabrua eta Euskara», partiendo de una vieja leyenda que ya recogiera el evangelista y vendedor de biblias George Borrow apresado en España por su actividad libresca a comienzos del siglo XIX: «Según este autor, una vieja leyenda popular decía que Satán pasó siete años en Euskal Herria sin conseguir aprender euskera. Azkue recogió la leyenda posteriormente en Garazi, añadiendo que el Diablo, tras siete años sólo logró decir «bai» y «ez». Al marcharse, cuando cruzaba el puente Saint Esprit de Baiona, el diablo ya confundía el significado de ambas palabras».

«Yo quiero probar —añade San Martín— que el Diablo sí hablaba euskera, para desmentir dos mitos; uno muy perjudicial, que el euskera es una lengua muy difícil de aprender. Por otro lado, la leyenda denota esa limpieza de los vascos, que impediría al diablo aprender nuestra lengua».

Con este propósito, San Martín llega, como en una pequeña broma cabalística, a los archivos de Hondarribia, donde aparece, señalado por Serapio Mujika, el testimonio de una niña en el juicio a varias «sorgiñak» por un Akelarre, celebrado en 1611. Según la niña, en el Akelarre un diablo de tres cuernos se dirigió en gascón a quienes eran donostiarras o pasaitarras, mientras hablaba en euskera a los nativos

de Irun y Hendaia. «Por lo tanto, el diablo hablaba euskera», apostilla San Martín sonriente.

El futuro y Europa

En cuanto al futuro, pese a entender que los vascos se aferran demasiado tarde a un concepto romántico de nación, en opinión del Ararteko, «Europa, del mismo modo que avanza hacia la unión, no se puede entender si no es desde un punto de vista plural. Y en esa pluralidad debemos movernos. Euskal Herria debe existir también en sí misma, porque lo contrario sería ir en contra de la naturaleza europea. Y eso lo deben asimilar tanto España como Francia, porque si no lo hacen no tendremos paz. No por los vascos, sino por todo lo que está ocurriendo en Europa. Nosotros también debemos respetar el fuero que cada hombre y cada pueblo tiene por sí mismo. Hoy no podemos ser monolingües ni en castellano, sino trilingües o cuatrilingües».

«Se nos avecinan años difíciles desde el punto de vista económico—añade—. Debemos tomar a Europa como ejemplo, y aprender a trabajar con método y ganas, como los centroeuropeos. No coincido con Unamuno en la frase «que inventen ellos». Debemos trabajar a destajo y con precisión, sumergiéndonos en el mundo de la informática y, al mismo tiempo, dejándonos de tanta comida y bebida. Es el trabajo intelectual el que debe imponerse.

GASTEIZ. Juan San Martinek ez du ikusten gure artean nahi adina garatutako demokrazioarik, eta kezka larria agertzen du alderdi politiko eta erakundeek hiritarren aurrean erakutsi beharreko ereduaz, demokraziaren funtsa hein handi batetan agintarien beraien garbitasunean jokatzen dela uste bait du. Terrorismoari dagokionez, «bizitza sakratua da, eta pentsamenduaren arabera, arrazoiz jokatu behar da. Argia eman ezkero bidea irekitzen duzu, bideak argia behar bait du, eta argia ideiekin ematen da, ez armekin. Armero baten semea izanik, armen kontra esaten dudan gauza da» azpimarratzen du Arartekoak.

Gobernuaren partetik berriz, San Martinen ustetan «zigorra ezarri bai terrorismo kutsuari, heriotzak sortzen dituen momentutik eta armatua den aldetik, baina fenomeno bat gertatzen denerako, dela paramilitar ala parapoliziala, GAL esate baterako, harekin gogorragoa izan behar du, ze hura ez badu kontrolatzen galduak bait gara. Badirudi momentu batzutan tapatu edo bigundu nahi izan dela Amedoren

kasua. Ba Amedorena izan beharko litzateke Istituzio eta Gobernuak kalterik txarrena bezala hartu beharrekoa, bere barnetik sortzen delako. Bere indarren eta ahalmenaren jabe ez den erakunde edo Estatu batek etorkizun txarra izango du. Demokrazia aurreratuko bada, diziplina agintarien aldetik hasi behar da».

«Jaurlaritzari kritikak behin baino gehiagotan egin izan dizkiot—gaineratzen du—, baina nik beti defendatu dut bidea hori dela. Lagungarri eta hobetzeko asmoan kritikatu dut, baina inoiz ere ez etsai bezala edo hausteko asmoan, era kostruktiboan baizik. Gauzak haustearen aldekoa inoiz ez naiz izan, eraikitzekoarena baizik. Behar beharrezkoa dugu eraikitze eta indartze horren inguruan halako mistika edo apoio bat sortzea, eta hortik abiatu aurrera, minimo batzuetan bat etorriz».

«Ez dugu ezagutu behar bezalako demokraziarik —gehitzen du Juan San Martinek—. XIX mendean beti gerrate eta konponezinak izan ditugu, azken Errepublikak gitxi iraun zuen, ez zioten utzi, eta 40 urteko diktaduraren ondorenak ditugu guregan. Frankismoak piskabat itxiak egin gaitu, geuk igarri barik ere».

Talde politikoei berriz, serioski leporatzen die «sarritan mingarri gertatzen zaidan taldekerietan gertatzen dena. Kritikak egiten dizkiete batak besteari, baina autokritika gutxiegi beren barnetik. Espainian gertatzen ari omen diren dirukontutako azpijanak, adibidez; korrupzio bat agertzen denean, lehenengo eta gogorren jardun behar dutenak argitasun bila talde berekoak dira, ez etsaiak. Eta berdin, autobusak edo trenak erretzen dituztenak, beren taldekoek salatu behar dituzte gogorren. Bakoitzak bere barrua garbitu behar du, demokraziak ondo jokatu behar badu. Orain gertatzen ari dena oso txarra da, horretan eroriko gara berriro beste jeneral batek ezpata altxatu arte».

EL ARARTEKO Y LA JUSTICIA

Boletín informativo del Colegio de Abogados de Vizcaya nº 23, mayo, 1992

Firma invitada

La aparición en el entramado institucional vasco de una figura como la del Ararteko, de origen escandinavo y ajena, por tanto, a nuestras coordenadas jurídicas, que se integra en un sistema que contaba ya con sus propios mecanismos de defensa de la legalidad, plantea la cuestión de cuál es el papel reservado a esta Institución.

En España, con un sistema de jurisdicción constitucional concentrada y de justicia administrativa, el Defensor del Pueblo y sus homónimos autonómicos, entre ellos el Ararteko, habrán de manifestarse como una Institución de tutela del ciudadano complementaria de los diferentes medios tradicionales de control, colmando alguna de sus insuficiencias.

En un momento de crisis del modelo clásico de justicia administrativa, el Ararteko puede constituirse como una alternativa a alguna de las insuficiencias del sistema.

La función jurisdiccional viene atribuida constitucionalmente en exclusiva a los juzgados y tribunales, garantizándose además la independencia del poder judicial. Esta exclusividad excluye, por tanto, que órganos no jurisdiccionales, como el Ararteko, puedan desempeñar la función jurisdiccional.

En este sentido, según lo preceptuado legalmente, el Ararteko no podrá intervenir en el examen individual de aquellas quejas que reciba sobre las que haya recaído sentencia firme o esté pendiente de resolución judicial. Además suspenderá su actuación si, iniciada ésta, se interpusiera por persona interesada demanda o recurso ante los tribunales ordinarios.

El Ararteko no es ni puede ser, por tanto, una nueva instancia judicial.

Tampoco es el Ararteko una institución de control directo de funcionamiento de la Administración de Justicia, entendida en el sentido de aparato administrativo.

Cuando el Ararteko recibe quejas sobre el funcionamiento de los servicios administrativos de la Administración de Justicia, tales como la demora en la tramitación de un proceso judicial o falta de ejecución de una sentencia, traslada dichas quejas al Ministerio Fiscal para que éste investigue su realidad y adopte las medidas oportunas de acuerdo con la ley.

Se perfilan por ello nítidos perfiles diferenciadores entre las funciones del Ararteko y las de los tribunales de justicia. El ciudadano que sienta vulnerado alguno de sus derechos podrá acudir al procedimiento de protección jurisdiccional de los derechos fundamentales de la persona, al recurso de amparo ante el Tribunal Constitucional en su caso, y también podrá acudir al Ararteko planteando su queja.

Asimismo, si este mismo ciudadano no se enfrenta a un conflicto con la Administración, podrá agotar la vía administrativa mediante los correspondientes recursos administrativos, podrá interponer un recurso contencioso-administrativo, o si así lo prefiere, podrá plantear su queja ante el Ararteko.

Como primera salvedad, hay que señalar que si el administrado opta por acudir al Ararteko en alguno de los supuestos señalados, la intervención de éste no supone la suspensión de los plazos ni en vía administrativa ni en vía judicial.

¿Qué motivos puede tener el ciudadano para acudir al Ararteko, una institución que carece de fuerza coercitiva y basa su actuación en la autoridad moral del titular de la Institución, en lugar de acudir a los tribunales cuyas sentencias gozan de fuerza ejecutiva?

Existe un primer motivo que es la absoluta gratuidad de la actuación del Ararteko, lo que permite que todos los ciudadanos puedan acudir a esta institución con independencia de sus disponibilidades económicas.

El hecho de que se trate de un procedimiento urgente y sumario, la carencia de rígidos canales procedimentales y una legitimación menos estricta facilita también el acceso al Ararteko.

Por otra parte, el recurso a conceptos jurídicos indeterminados, la atribución de potestades discrecionales es un fenómeno creciente que dificulta el control jurisdiccional de la Administración.

Las posibilidades de extrapolar los problemas individuales planteados en las quejas y proyectados con un carácter general, superando el estrecho marco de aplicación inter partes de las sentencias, constituye una de las principales virtualidades de la Institución del Ombudsman.

Para finalizar, es preciso recordar que la llamada por Norberto Bobbio función promocional del derecho, que consiste en la posibilidad de proponer modificaciones o dictar normas legales o reglamentarias, constituye el refuerzo más importante que el Ararteko aporta a los sistemas tradicionales de control con los poderes públicos.

LA HORA DE LA PARTICIPACION

EL MUNDO 21 de mayo de 1992

El Defensor del Pueblo considera necesario que se activen fórmulas de corresponsabilidad que contribuyan a crear los vacíos entre la sociedad y las administraciones. Para el autor actualmente se vive en una situación dominada por el malestar social y la crisis progresiva de la representatividad política.

En cumplimiento de obligaciones institucionales, me ha correspondido estos días presentar en el Parlamento vasco el tercer informe de mi mandato como Ararteko o Defensor del Pueblo del País Vasco. Un informe que, como ya he tenido oportunidad de destacar, ofrece similitudes notables con los que han presentado otras instituciones equivalentes, de carácter estatal o autonómico.

Año tras año, se revelan las mismas inquietudes sociales, los mismos problemas e iguales insatisfacciones en áreas importantes que afectan a la calidad de vida: estén éstas relacionadas con la vivienda, con el derecho a la salud o con el urbanismo, por ceñirme a algunas de las más llamativas e insistentes. E, igualmente, como cada año, los mismos silencios y demoras de las administraciones públicas y parecida desconexión entre los ciudadanos y los poderes públicos.

Y, como cada año, se me confirma la necesidad apremiante de potenciar la participación ciudadana, que, en mi opinión, es un instrumento esencial para el mantenimiento del sistema de libertades y para la solidez y progreso del sistema democrático. Comprendo que, dicho así, a más de uno esta afirmación le puede parecer tópica o incluso retórica. Innecesaria en cualquier caso. Al fin y al cabo, ¿no estamos cansados de repetir, y oír, que democracia y participación son conceptos indisociables? ¿No se nos ha dicho hasta la saciedad que el ejercicio de los derechos democráticos de los ciudadanos no se agota con la simple emisión del voto, sino que se amplía con el control diario del ejercicio del poder?

Y, sin embargo, me parece pertinente insistir en esta idea que las actuales circunstancias históricas están contribuyendo a actualizar de manera importante.

Sin ánimo de ser exhaustivo, ni de agotar el tema, quisiera referirme a dos de ellas: una de carácter general y la segunda, más específica y relacionada con nuestras peculiaridades.

Que vivimos en una encrucijada histórica dominada por síntomas de malestar social y de crisis progresiva del sentido de la representatividad política, es algo que ya no admite dudas. No tengo intención, ni es idea de este artículo, referirme a sus causas. Pero lo que está claro es que las manifestaciones de malestar social, y cultural, revelan insuficiencias, a veces trágicas, paralelamente, la proliferación de disfunciones sociales produce un alejamiento progresivo entre la sociedad y los poderes políticos o, al menos, coincide en el tiempo.

Las informaciones de prensa suministran un buen muestrario de tales tendencias, que dan a veces del mundo occidental la imagen de un edificio viejo en peligro de hundimiento por las goteras, cada vez más evidentes, que aparecen en sus techumbres.

Nuestro país, como es natural, participa de esta situación. Con el agravante en nuestro caso de un déficit de mecanismos generadores de opinión pública. Déficit que es en buena medida consecuencia de la juventud de nuestra democracia. Determinados hábitos consustanciales con la democracia no se improvisan. Ciertamente, nos hemos acostumbrado a elegir a nuestros representantes y a expresar abiertamente nuestras críticas. Pero nos falta la tradición asociativa de otros países más acostumbrados a vivir durante décadas, y hasta siglos, en un marco general de libertades. Esa tradición sin la cual ese fenómeno dinamizador de la opinión pública se expresa de forma desarticulada y, en ocasiones estéril.

Quiero decir con esto que, en nuestro caso, a la crisis de credibilidad social en el sistema político se le superpone el peso de tradiciones autoritarias que han dejado la secuela de un cierto desinterés ciudadano, tan espontáneo y tan nuestro, por la marcha de la cosa pública.

Por ello, precisamente deberíamos estar muy atentos a lo que está sucediendo en el mundo circundante. Porque la pérdida de credibilidad en las instituciones democráticas puede ser la antesala de movi-

mientos regresivos que creíamos haber extirpado de la vieja y tolerante Europa. El desinterés, la indiferencia, el abstencionismo electoral suelen ser con frecuencia manifestaciones engañosas de calma, porque se trata de esa calma que precede a las grandes tempestades que también empiezan a sacudir a nuestro país.

Estimular la participación es el mejor antídoto contra reacciones indeseables e irracionales que propicien las apariciones del Le Pen de turno. Por ello, estoy cada vez más convencido de la necesidad de activar fórmulas de corresponsabilidad ciudadana e intermediación que contribuyan a crear los cada vez más evidentes vacíos entre la sociedad y las administraciones. Que los poderes públicos sepan adelantarse a los conflictos, sin dejarse arrastrar por ellos, será en buena medida consecuencia de que las instituciones que nos dedicamos a defender al ciudadano acertemos a promover estas fórmulas de vertebración social.

EL ARARTEKO, NUESTRO «OMBUDSMAN» Juan San Martín, defensor de los vascos frente a la Administración

Revista GALEA, nº 152, mayo de 1992

Juan San Martín Ortiz de Zárate, que se define como «pacifista convencido y amante del diálogo», nació hace casi 70 años en Eibar y ocupa desde hace 3 el cargo de Ararteko (Defensor del Pueblo del País Vasco).

Su pasado rezuma conocimiento. Autodidacta, de sólida formación literaria y humanista, tiene numerosos escritos y conferencias sobre etnología, historia, arte y literatura. Es autor de una docena de libros, tanto en euskera como en castellano y colabora en revistas literarias y publicaciones culturales. Ha sabido combinar su afición por la montaña y la espeleología con todo tipo de tareas, como la de traductor al euskera de obras de Bertold Brecht, Espriú y M. Ghelderode o ser miembro de Euskaltzaindia y de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País.

Los orígenes del cargo de Ararteko se encuentran en Suecia, en la figura del «Ombudsman», y de ahí se expande a todo el mundo.

-¿Qué funciones tiene?

-Principalmente, la de salvaguardar a los ciudadanos frente a los abusos de autoridad y poder y las negligencias de la Administración Pública Vasca. Es un poco el control de la Administración en defensa del derecho de los ciudadanos a ser bien administrados.

El Ararteko resuelve con más facilidad los problemas.

−¿Es realmente práctico recurrir al Ararteko o resulta una especie de figura decorativa?

-Es práctico e incluso ventajoso para el ciudadano el que conozca esta figura, ya que el Ararteko puede resolver más fácilmente lo que a él le puede costar más.

Además, el Ararteko siempre habla con el máximo responsable del área correspondiente, lo cual es otra ventaja, puesto que para usted o para cualquier ciudadano eso no es posible. Por otra parte, la persona que acude a esta institución no tiene que pagar nada, aun en el supuesto de que al final no tenga razón en su demanda.

-¿Qué tipo de consultas han de hacérsele?

-Todas aquellas que están relacionadas con la Administración Pública de la Comunidad Autónoma, incluidos sus órganos autónomos, sociedades públicas y demás entes públicos que de ella dependan.

Cuando se reciben que jas sobre temas en los que no tiene competencia el Gobierno Vasco, se envían al Defensor del Pueblo del Estado.

En 1991 se presentaron 769 que jas ante el Ararrteko, un 21% más que el año anterior. De éstas 99 se han rechazado.

«Una vez recibida la queja —nos comenta—, lo primero que se ve es si se acepta o no como tal. Depués de aceptada, se habla con la Administración afectada. En ocasiones, con una simple llamada ya se resuelve, y en otras se siguen unas diligencias que deben seguir por el cauce correspondiente». Es por esta razón que le es imposible decirnos cuánto tiempo se tarda en resolver una denuncia.

Los hombres son los que más se quejan

Después de admitida la queja se comprueba si ha habido incumplimiento legal, así como abuso o negligencia.

Los hombres son quienes más se quejan (62%). Las mujeres, con un 26%, «van participando más cada año» —nos dice el Ararteko—,

y los colectivos representan un 12%. Casi el 95% se realizan en castellano y sólo el 0,1% de manera bilingüe.

Afirma que cada vez es más frecuente que se planteen asuntos generales que afectan a colectivos en vez de cuestiones individuales.

Volviendo a las estadísticas, de las 769 quejas recibidas en 1991, 547 se han dirigido contra actuaciones de las diversas administraciones vascas. En su mayor número afectan al Gobierno Vasco, con 223 casos; después, los ayuntamientos, con 192, y las diputaciones, con 75.

De las reclamaciones recibidas, 321 ya se han solventado y 226 están en tramitación. En 70 ocasiones han tenido razón los reclamantes y en otras 151 no.

Urbanismo y Vivienda se llevan la palma

En cuanto a las áreas sobre las que más quejas se han recibido, han sido las de Urbanismo y Vivienda (inadecuada ayuda pública y oferta de vivienda social, falta de gestión por los ayuntamientos de suelo edificable...).

También se han producido cuantiosas quejas en el tema de las convocatorias y selecciones para acceder a una plaza en la Administración por inclusión de supuestas cláusulas discriminatorias y en los excesivos plazos en las listas de espera de Osakidetza, tanto para ser intervenidos quirúrgicamente, como ser atendidos por médicos especialistas.

Asimismo, destacan los casos de minusválidos y disminuidos físicos que reclaman una atención especial de los organismos competentes.

Los getxotarras se quejan con razón

-¿Se han producido muchas denuncias contra el Ayuntamiento de Getxo?

-En el año 1990 se recibieron más de 500 quejas contra este Ayuntamiento relacionadas con la subida de la contribución urbana y el impuesto sobre bienes inmuebles.

Cuando se le pregunta por tipos de problema más comunes con respecto al Ayuntamiento de Getxo, el señor San Martín contesta que los relacionados con impuestos y ordenación del tráfico urbano. De todas maneras, el Ararteko comenta que el Ayuntamiento de Getxo, y los demás en general, colaboran satisfactoriamente. También opina que los getxotarras se quejan con razón.

La señora que perdió su coche

Nos contó el Ararteko que una vecina de Getxo denunció que, teniendo aparcada su furgoneta en un lugar en el que no había señal de prohibición, la Policía Municipal procedió a su retirada por considerar que estaba abandonado el vehículo. Como la mujer debía ausentarse, le comunicaron telefónicamente que podía dejarlo en el depósito. Cuando al cabo de 4 meses fue allí, lo habían desguazado. En el Ayuntamiento le dijeron que le habían enviado notificaciones avisándola. Pero no se encontraron los acuses de recibo. El Ararteko opinó que no se había notificado debidamente al titular ni se había solicitado el informe de la Delegación de Industria para desguazarlo. Por ello se recomendó al Ayuntamiento que, debido a las irregularidades en la tramitación del procedimiento administrativo, se procediera a una idemnización. Y así se hizo.

DISCURSO EN LAS JORNADAS SOBRE LIBERTAD, IGUALDAD, SEGURIDAD, organizadas por la Asociación Pro-Derechos Humanos del País Vasco

(Bilbao, 7 de mayo de 1992)

En esta corta intervención de clausura, no voy a insistir sobre conceptos que han sido ampliamente debatidos por quienes me han anticipado en el uso de la palabra, tanto a lo largo de esta jornada como en jornadas anteriores, por lo que centraré mi exposición en tratar de reflexionar sobre la persistencia de principios como el de igualdad, justicia y seguridad, y más en concreto sobre el papel que debe desempeñar la figura del Ombudsman en la defensa de los derechos, en el actual momento histórico-político.

Asistimos a un arrumbamiento de los conceptos jurídico-políticos que conformaban el llamado Estado de Bienestar, y por otro lado, contemplamos la existencia de nuevos conceptos emergentes, como el transnacionalismo, la difuminación de las ideologías y la aparición de nuevos centros de poder.

En este contexto, considero que mantiene plenamente su vigencia, e incluso no es aventurado decir que incrementará su papel relevante la configuración de un eficaz sistema garantista de los derechos del ciudadano frente al poder, que responda a los nuevos retos de una sociedad tan compleja como la nuestra. En este sentido, considero que jugarán un papel fundamental no sólo las actuales instituciones, entre las que incrementarán su importancia aquellas que, como el Ombudsman, gocen de un alto grado de autonomía, sino que será cada vez más importante que la hoy llamada sociedad civil asuma el hecho de que la defensa de los derechos es algo que atañe a todos los ciudadanos.

Por ello, no puedo sino manifestar el apoyo que merecen todas aquellas asociaciones ciudadanas que, como entre otras la que ha tenido la deferencia de organizar tan interesantes jornadas, se han distinguido por la protección de los derechos humanos incluso en situaciones difíciles.

Resulta evidente que la protección de los derechos fundamentales quedaría en entredicho si no existieran los instrumentos normativos de garantía dirigidos a evitar la alteración de su contenido. La tutela de los mismos precisa, asimismo, de unos cauces tendentes a asegurar la integridad del significado y función de tales derechos, por lo que las garantías jurisdiccionales así como la actuación garantista de instituciones como la del Ombudsman se manifiestan como imprescindibles en orden a preservar a los ciudadanos de los abusos del poder.

Considero, por tanto, que la Institución del Ombudsman, constituye un importante factor de democratización que se configura como un mecanismo de cierre para la garantía de las libertades y de los derechos fundamentales de los ciudadanos.

No voy a insistir sobre la futura incardinación de una Institución como la nuestra en las nuevas estructuras sociales que se vislumbran en un futuro inmediato, sino que me ceñiré a reseñar simplemente que deberá seguir jugando un papel preponderante como salvaguarda de los administrados ante la actuación de la Administración.

Ahora bien, la sola actuación de las instituciones nacidas para la defensa de los derechos de los ciudadanos, muchas veces no es suficiente.

Tampoco basta la consolidación formal de los derechos básicos de los ciudadanos primeramente los de carácter político y después los de naturaleza social, ni siquiera basta el reconocimiento de estos derechos mediante su plasmación en Derecho positivo.

Los derechos fundamentales han dejado de ser meros límites al ejercicio del poder político, para convertirse en un conjunto de valores dirigidos a una acción positiva de los poderes públicos.

Las transformaciones del Estado contemporáneo han determinado no sólo una ampliación del ámbito de eficacia de los derechos fundamentales, sino que también se ha producido un ensanchamiento de su contenido.

Este concepto dinámico de los derechos debe servir para no olvidar que queda mucho por hacer en la conformación de los propios derechos, y que en esta tarea es imprescindible la asunción de un compromiso ciudadano en la defensa de lo ya alcanzado y la profundización en lo que queda por conseguir.

Este compromiso social es más importante, si cabe, ante la constatación de que si tradicionalmente los abusos y vulneraciones de las libertades provenían fundamentalmente del poder político, actualmente han emergido nuevos núcleos de poder económico y de otra índole, susceptibles de conculcar los derechos, y que exigirán tratamientos garantistas novedosos.

No quisiera terminar mis palabras sin señalar que, sin embargo, la utopía es posible, y que quizás simplemente haya que cambiar los instrumentos para llegar a una sociedad más solidaria, que lejos del individualismo estéril y superados viejos dogmatismos, se cimente a partir de los valores más íntimos del individuo.

Se me ocurre que, ahora más que nunca, las viejas palabras de Albert Camus recuperan plena actualidad cuando afirmaba que «...los hombres deberían tratar de preservar en su vida personal la parte de alegría que no pertenece a la historia. Se nos quiere hacer creer que el mundo actual necesita hombres totalmente identificados con su doctrina y que persiguen fines definitivos mediante la sumisión total a sus convicciones. Creo que este tipo de hombres, en el estado en que está el mundo, hará más mal que bien. Pero admitiendo, aunque no lo creo, que terminen por hacer triunfar el bien al final de los tiempos, pienso que debe existir otra especie de hombres atentos a preservar el matiz delicado, el estilo de vida, la posibilidad de felicidad, el amor,

el quilibrio difícil, en fin, que los hijos de esos mismos hombres necesitarán finalmente, aun el caso de que se haya logrado entonces la sociedad perfecta».

Muchas gracias por su asitencia a estas Jornadas.

ATENCION A LA ASISTENCIA PSIQUIATRICA

(EL CORREO ESPAÑOL, 14 de junio de 1992)

La salud moral de una sociedad se manifiesta en gran medida en el tratamiento otorgado a sus sectores más débiles; aquellos que, por nivel de recursos, por hallarse incursos en situaciones límite o por padecer determinadas enfermedades más o menos *malditas*, escapan a lo que puede ser una media en el nivel de vida de la población. Los enfermos mentales constituyen uno de estos sectores tradicionalmente marginales, que empieza a ser además un problema colectivo importante ya que su impacto social excede con mucho al que pudo tener en otro tiempo. Y ello, no sólo por la preocupación creciente que suscita, paralela a los mayores conocimientos que se tienen sobre la materia, sino por el factor añadido de otros fenómenos propios de nuestra actual encrucijada histórica. Fenómenos como la conexión de la enfermedad mental con la existencia de una población anciana que va en aumento y cuya esperanza de vida, por los avances de la medicina, tiende a elevarse progresivamente.

Piénsese que en nuestra comunidad —como, por otra parte, en el resto del mundo— las enfermedades psiquiátricas tienen una mayor prevalencia entre las personas que han superado los 65 años. Considérese igualmente la injusta psiquiatrización de pacientes que, sin problemas psiquiátricos específicos, padecen enfermedades seniles que requerirían otro tipo de atención más particularizada.

Si he citado, en primer lugar, a la población mayor es porque se trata de uno de los receptores de la asistencia psiquiátrica más característicos. No es, por supuesto, el único. La enfermedad mental puede asaltar a toda clase de personas sin distinciones de edad. Por referirme a otras circunstancias que agravan, como digo, su impacto social, cabría hablar, igualmente, de la atención especial que demandan, en este variado mundo, pacientes con problemas de drogadicción o incluso de reclusión legal.

De todo esto —y de mucho más, por supuesto— se ocupa el Informe del Ararteko sobre la Asistencia Psiquiátrica en la Comunidad Autónoma Vasca, que en días pasados he entregado en el Parlamento vasco. Si hemos investigado sobre esta materia es porque el Ararteko ha querido entrar a fondo en algo que tiene mucho que ver con nuestra calidad de vida. En efecto, del tratamiento que se dé al problema tendremos una radiografía no sólo del funcionamiento del nuestros mecanismos sociales de integración, sino también de nuestra propia sensibilidad humana y social.

Hablo del problema y quizá, con más propiedad, debería hablar de un conjunto de problemas que se entrecruzan originando verdaderas bolsas de marginación, que a menudo caen en manos de una asistencia psiquiátrica excesivamente uniforme para la demanda que se le va planteando. Por ello, y en el conjunto de recomendaciones que el informe recoge, se insiste en una asistencia psiquiátrica diversificada —y, a veces, sólo complementada—, para hacer frente a situaciones que son también diversas. La redistribución de los pacientes para poder ser atendidos por programas específicos, el establecimiento de viviendas protegidas, el desarrollo de los servicios de atención comunitaria; y, sobre todo, la creación de unidades específicas de psicogeriatría..., por citar algunas de las recomendaciones hechas por el informe, no hacen sino recoger esa necesidad de abordar el tratamiento de la enfermedad mental en toda la variedad y complejidad de sus manifestaciones.

Y si aludo al mismo tiempo a integración y sentido personal de la responsabilidad social que como ciudadanos nos incumbe es porque lo uno se halla en función de lo otro. Una sociedad más sensibilizada y preocupada por el tratamiento que se dé a la salud mental —en sus aspectos preventivos o terapéuticos—, tendrá más posibilidades de contar con más y mejores servicios psiquiátricos. Si algo tienen de bueno las sociedades abiertas y democráticas es su capacidad de avance y perfeccionamiento por la presión de la opinión pública. Lo que nos lleva a la necesidad de una concienciación mayor sobre la cuestión que estoy comentando y, correlativamente, a un cambio de mentalidad en el que tenga cabida un sentido más universal, en el concepto humanista.

En el contexto de una sociedad moderna dominada por la especialización inevitable convendría recuperar en alguna medida ese ansia global de saber que fue propio del Renacimiento. Entre otras cuestiones, para que la razón no se disocie del sentimiento y ambas, estrechamente unidas, activen esa duda permanente que ha sido siempre la dinámica de las sociedades occidentales. Los espíritus inquietos contemplan la tragedia y carencias humanas, ellos son los que pueden aportar nuevas ideas que, a la postre, se concretarán en realidades prácticas. No creo estar alejándome con estas últimas reflexiones del tema que es objeto de este artículo. Estamos hablando de algo relacionado con seres humanos; con seres humanos que sufren y se hallan en situaciones de profunda desigualdad social. No son objetos mecánicos que haya que reparar asépticamente en un garaje. Son personalidades rotas a las que hay que comprender y ayudar a una mejor existencia. ¿Cómo entonces podríamos excluir el sentido de la piedad si pretendemos ser eficaces?

Yo, desde luego, la reivindico. Y por eso, aun a riesgo de que se me tache de utópico, reivindico también la sentencia de Virgilio: «Omnia vincit Amor» o, lo que es igual: «El amor vence todo».

EL DERECHO AL AMBIENTE COMO DERECHO DE PARTICIPACION

(EL DIARIO VASCO, 17 de julio de 1992)

El Ararteko, Juan San Martín, alude a la movilización social que exige la realidad ambiental.

Cuando aún no se han apagado los ecos de la recientemente celebrada «Cumbre de la Tierra» en Río de Janeiro, no resulta equivocado afirmar que esta conferencia ha ayudado a concienciar a la comunidad internacional sobre la trascendencia que para nuestro futuro reviste la temática medioambiental. También desde esta institución, encargada de velar por el cumplimiento de los derechos de los ciudadanos, se ha querido contribuir a la necesaria reflexión ambiental, financiándose así, por medio de una beca, la elaboración de un estudio recientemente concluido que lleva por título «El derecho al ambiente como derecho de participación». Por otro lado, este Ararteko es consciente de las crecientes demandas ambientales de los ciudadanos, parte de las cuales, en forma de quejas, son planteadas directamente ante esta institución.

En una sociedad como la actual, que sigue primando los aspectos cuantitativos sobre los cualitativos, es necesario alzar la voz en defensa de las nuevas actitudes sociales en relación con el entorno. Como es sabido, este Ararteko ha adoptado como lema de su trabajo la conocida sentencia de Protágoras «El Hombre es la medida de todas las cosas». La persona humana es hoy, más que nunca, medida de su entorno natural, y la defensa de un medio ambiente sano y equilibrado es, en fin, la defensa del propio hombre.

En este sentido, los diferentes intentos que, sobre todo a nivel internacional, vienen realizándose para articular de un modo efectivo el derecho al ambiente han de ser saludados con esperanza. Sin embargo, tanto las instituciones públicas, como la sociedad civil, no podemos abordar con ingenuidad un tema que nos concierne a todos y del que somos, en última medida, responsables. El cuidado del ambiente no es ya un asunto distante y concerniente exclusivamente a instancias internacionales. Es claro que, junto a problemas de evidente implicación global, como el conocido agujero de la capa de ozono o el progresivo calentamiento del planeta, inciden en nuestro entorno más cercano otros desequilibrios ambientales que afectan seriamente a nuestra calidad de vida. No en vano, la llegada de la época turística nos hace constatar frecuentemente el mal estado de elementos tan importantes para nuestro descanso como los ríos, las playas o las aguas de nuestras costas. Asimismo, la contaminación urbana, los olores de la industria o el ruido excesivo en nuestros pueblos y ciudades son circunstancias que influyen negativamente en nuestro bienestar cotidiano.

No puede, por tanto, menospreciarse la importancia que para nuestra sociedad reviste la problemática medioambiental. Importancia que por su ámbito afecta al conjunto de la Humanidad, pero que a su vez se nos manifiesta cercana en cuanto al entorno inmediato en el que vivimos.

Por todo ello resulta fundamental que, tanto a nivel social como jurídico, surjan respuestas decididas y útiles frente al deterioro ambiental. En este punto debe denunciarse la escasa efectividad actual del derecho al ambiente, a pesar, incluso, de su propio reconocimiento constitucional. En efecto, la inexistencia de cauces jurídicos adecuados para exigir el cumplimiento de este joven derecho, provoca que el mismo se resienta en lo que constituye la nota definitoria principal de

la norma jurídica: la coacción. En este sentido, es ineludible instar a los poderes públicos a la adopción de políticas más activas que incluyan tanto la legislación como la actualización de los medios que desde las diferentes administraciones se asignan a la defensa de nuestro entorno.

Pero el ambiente, en cuanto problema y en cuanto derecho, es también eminentemente social. La realidad ambiental actual exige una auténtica movilización social y un impulso de la participación de ciudadanos y de grupos cívicos en las labores públicas. No en vano, gran parte de la efectividad de este derecho y del logro de una seria mejora en nuestras condiciones ambientales depende más de la propia sociedad que de las instituciones públicas.

En este sentido, este Ararteko quiere animar y apoyar la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos relacionados con el entorno. Ello debe hacerse aumentando la información, promocionando al asociacionismo permanente y fomentando el verdadero debate ambiental. Sólo de este modo, con la responsabilidad individual de cada ciudadano y el trabajo conjunto de éstos con las instituciones lograremos velar de modo efectivo por nuestro entorno, asumiendo así una responsabilidad que, en último término, a todos nos concierne.

En fin, no podemos olvidar que a través de esta participación popular actuaremos en ejercicio de lo que, además de un derecho, constituye un deber de cada individuo y de cada generación, el conservar este entorno que la Naturaleza generosamente nos ha ofrecido.

DEFENSOR DEL PUEBLO DE LA COMUNIDAD AUTONOMA DEL PAIS VASCO

Juan San Martín:

«Defendemos al ciudadano de los abusos de la Administración»

(En el Boletín informativo de la Unión de Consumidores de Euskadi nº 3, primer trimestre de 1992)

En 1985, el Parlamento Vasco aprobó la Ley del Ararteko, o Defensor del Pueblo del País Vasco. Cuatro años después (marzo de 1989), Juan San Martín fue nombrado Ararteko; es el primero existente en la Historia de Euskadi. Juan San Martín dirige esta institución «con la misión de defender los derechos de los ciudadanos ante las administraciones y servicios de carácter público». Nacido en la localidad guipuzcoana de Eibar, en 1922, mantiene dos fuertes vocaciones: la lectura y la práctica del montañismo. Es, además, escritor experto en etnología, historia, arte y literatura. De esta actividad, sus ensayos sobre arte y literatura han sido especialmente elogiados.

UCE.— ¿Cuáles son los objetivos del Ararteko como institución?

JUAN SAN MARTIN (J.S.M.).— «El objetivo básico es el de salvaguardar a los ciudadanos frente a los abusos de autoridad y poder, y las negligencias de la Administración Pública Vasca. Por lo tanto, y en lo que a la protección de los consumidores se refiere, el Ararteko no es una institución de defensa del consumidor como tal, sino de éste como ciudadano ante la Administración».

UCE.— ¿De qué manera puede acceder el ciudadano al Ararteko? ¿A dónde se tiene que dirigir?

J.S.M.— «Es suficiente con dirigirse al Parlamento Vasco, a nombre del Ararteko. Hay que tener en cuenta que el Ararteko es un alto comisionado, nombrado por el Parlamento Vasco. Cualquier ciudadano que lo necesite puede dirigirse a nosotros, a través de una carta, o si tiene alguna dificultad para realizar su queja por escrito, también puede presentarse en nuestra sede (C/ Eduardo Dato, 20, 3º - 01005 VITORIA-GASTEIZ), y efectuarla oralmente. La asistencia al ciudadano es gratuita, y la tramitación de la queja es de carácter totalmente confidencial».

UCE.— Una vez que el ciudadano registra una queja ante el Ararteko, ¿cómo se tramita la misma? ¿Con qué mecanismos cuenta su institución para defender los derechos de los ciudadanos?

J.S.M.— «Automáticamente, lo primero que hacemos es dirigirnos a la parte de la Administración afectada, pidiéndole su versión de los hechos. A la vista de dicha versión, que nos merecerá confianza o no, podrá o no podrá justificarse, continuamos o paralizamos la tramitación de la queja. Además, el ciudadano, con su escrito o su exposición oral, tiene que presentarnos toda la documentación posible referente al asunto conflictivo. A partir de todo ello, y escuchadas las dos partes, efectuamos una resolución y aconsejamos como se debe actuar. Si el organismo administrativo afectado ha actuado de forma ilegal le hacemos un recordatorio sobre sus obligaciones. En otras ocasiones,

el organismo administrativo ha podido actuar dentro de la legalidad, pero aplicando la ley de manera perjudicial para los derechos básicos de los ciudadanos. Esto también se lo hace ver el Ararteko al organismo afectado.

Asimismo, anualmente, como estipula la Ley, presentamos un informe general al Parlamento, con muestras de tipos de quejas, más todos los datos estadísticos. Añadimos, al final de la sesión, sugerencias y recomendaciones, allí donde creemos que la ley tiene lagunas o no está funcionando como es debido, manifestando la necesidad de reajustarla o modificarla, a través de un Decreto o una Ley. Por otra parte, si ocurre alguna cosa urgente, y de hecho en una ocasión así ha ocurrido, por falta de anestesistas y por una huelga en un hospital, hacemos una comparecencia extraordinaria en el Parlamento. Llevamos ya dos informes elaborados y ahora estamos preparando el de 1991.»

UCE.— En estos tres años como Ararteko se habrá podido formar una idea básica de cuáles son los sectores de la población más indefensos. ¿Qué hace el Ararteko por estos ciudadanos?

J.M.S.— «La indefensión la mido por la naturaleza propia de las personas. Me preocupan especialmente aquellas personas que, por su situación, su naturaleza, están indefensas automáticamente. Me refiero a ancianos, enfermos, minusválidos, etc. Por este motivo, he realizado visitas de oficio, a iniciativa propia, inspeccionando su situación concreta. Considero, por el contrario, que los adultos que están en su pleno juicio tienen que aprender a defenderse, por lo que aquí no realizo intervenciones de oficio. Con este sector de la población sólo intervengo cuando se presenta una queja determinada».

Reunión UCE-Ararteko

La Presidenta de la UCE de Euskadi, Celina Menaza, se entrevistó el pasado 26 de febrero con el Ararteko, Juan San Martín, para presentarle un documento de la asociación, referente a la posición de la UCE ante la reforma de la Administración Pública Vasca. Al mismo tiempo, dialogaron sobre la posibilidad de coordinar acciones en el terreno de la información y atención de los ciudadanos como consumidores y usuarios. Se trata, en definitiva, del inicio de una colaboración constante y continuada entre la UCE de Euskadi y el Ararteko, para reforzar la protección de los consumidores del país Vasco.

HUMANIZAR LA PSIQUIATRIA

(En el Boletín informativo de la Unión de Consumidores de Euskadi nº 4, segundo trismestre de 1992)

Recientemente, el Ararteko ha presentado al Parlamento Vasco, en dos sesiones diferentes, el Informe Anual Ordinario y un Informe Extraordinario «sobre la situación de los enfermos mentales en los Hospitales Psiquiátricos». En el presente número, nos centramos en la problemática de los enfermos mentales en Euskadi.

Problemas detectados

Desde los inicios de la asistencia sanitaria dirigida a los enfermos mentales, se han experimentado diversas mejoras globales, pero aun así, se siguen dando distintas situaciones problemáticas en los hospitales psiquiátricos convencionales del País Vasco. Por ejemplo, existen dos tipos de colectivos que, según se indica en el Informe del Ararteko, no deberían estar internados en dichos centros: los oligofrénicos y los ancianos con demencias seniles.

El Ararteko, Juan San Martín, indica de los oligofrénicos que «la Psiquiatría no puede hacer nada para aliviar los males (de nacimiento) de estos pacientes; sería más adecuado que se les ingresara en algún organismo adecuado dependiente de Bienestar Social, ya que lo que necesitan es asistentes que les cuiden y les den de comer».

Juan San Martín añade que los ancianos con demencias seniles, que «van perdiendo la capacidad de conocer, y cuya situación se deteriora progresivamente, también deberían estar, a nuestro entender, en centros dependientes de Bienestar Social». En el Informe del Ararteko se explica que estos pacientes requieren una atención rehabilitadora, «para ralentizar la pérdida de la flexibilidad física y mental, y que el deterioro sea el menor posible».

Separación de tipologías

En los Hospitales Psiquiátricos hay muchos tipos de enfermos. Según el Ararteko, un trato psiquiátrico adecuado requiere que los enfermos que tienen la misma dolencia «estén agrupados, y no mezclados con enfermos de otras dolencias diferentes, lo que va en perjuicio de todos ellos». También hay que dar especial relevancia al problema de

las condiciones arquitectónicas de los centros. Se ha informado al Parlamento de la necesidad de remodelar algunos centros del País Vasco.

Además, se apunta que el enfermo mental «tiene los derechos de toda persona, y también, los de una persona enferma, por lo que no pueden estar en peores condiciones que en un Hospital». No existe un respeto estricto a un derecho fundamental, como el de la intimidad o confidencialidad, cuando se ingresa a los pacientes en habitaciones con camas excesivas, y sin armarios.

Ingresos «involuntarios»

El Defensor del Pueblo ha estudiado las posiblidades existentes de ingresar «involuntariamente» a personas que no deberían ser ingresadas, y éstas existen. Por ello, ha anunciado al Parlamento Vasco la necesidad de extremar las precauciones a la hora de realizar estos ingresos. Se ha pedido el «reforzamiento de la inspección y vigilancia de estos casos». Asimismo, se ha propuesto la creación de un Instituto Público de Tutelaje, que supervise la tutoría de aquellos enfermos mentales que tienen problemas para lograr la incapacitación. Este organismo entraría en acción en los casos en que no existiera una familia que respondiera por estos pacientes. El Instituto, a través de sus representantes, tomaría decisiones en nombre del enfermo.

ITSAS-KONTSULA HONDARRIBIAN

HONDARRIBIA, 46 zenb. 1992, iraila

Antzina bazen, Kofradiaren izendapenez, Itsas-Kontsula (Cónsul de Mar) bere egiteko nagusia, portua zaintzearen arduraz gainera arrantzaleen arteko auzi eta iskanbilak zuzentzeko arartekotza betetzea; gaur egun ere hain premiazko betebeharra deritzaguna.

Inork ezin dezake zalantzan jarri Hondarribiaren historian arrantza izan dela ogibiderik jatorrena eta nagusiena. Horregatik, gazteluarekin batera balearen arrantza izan da Kontzejuaren zigilua, 1297. urtetik gutienez.

Bizimodu horren antolaketa egokitze premiatik sortu zen 1361. urtean Kofradia, arrantza anaitasunean arautzeko pentsatua, 1566. urteko Kofradi Ordenantza berrien lehen kapituluan aitortzen zuenez.

Lehendik Santa Maria eliza nagusiko San Pedro Kaperan biltzen zen Kofradia, han bertan bilerak ez ezik jaiak anaitasunean ospatzen zirenean, oturuntza ere bai. Baina, jan-edan gehiegiak gizonen mihiak gaiztotzen omen eta 1482an, artean Hondarribiko eliza Baionako apezpikutegikoa zen garaian debekatu zitzaion Kofradi bazkariak egitea, leku sakratuari bere errespetua gorde beharrez. Gero, 1631n, Iruñako apezpikuak agindu bera berretsi zuen.

Kontu egin diezaiogun 1412. urtean gremioek hartu zuten erabakiari: portuaren garbiketaz eta ontziak oztoporik ez izateko neurriak finkatuz. Gure egunotan ere horren premia larria nabari zaigu, ordukoa baino handiagoa agian, eta haiek arduradun Kontsul bat izendatzera behartu ziren.

1566. urteko Ordenantzak argi eta garbi dakar, urteko Kofradiburu Maiordomo edo Abad zeritzana izendatzeaz batera beste zenbait kargu banatzen zirela: seineru eta, bereziki, Kontsula. Horrela iraun zuten Kofradiako izendapenek XVI. mendetik XVII.aren azkenera arte. Ikus kargu horien ardura zehatzak honako liburu hauetan: Jose Manuel Imazen, La industria pesquera en Guipúzcoa al final del s. XVI (1944) eta Josu Iñaki Erkorekaren, Análisis histórico-institucional de las Cofradías de mareantes del País Vasco (1991).

Oraindik argitara berri dugu Erkorekaren liburuan irakurtzen dugunez, 1566ko Ordenantzen arabera, Hondarribian bi ziren Jueces Cónsules de Mar izendatzen zituztenak. Ordurako aski hedatua zen nonbait, zeren, agirien arabera, lehenagotik ba omen ziren ardura berdinekoak, Instruman zeritzaienak Plentzian eta Bermeon 1524. urteko agirietan agertzen denez. Mundakan ordea, ahoskerazko aldakuntzaz, Instruman-en ordez Ustruman zeritzaion, 1755. urtean. Pertsonaia guziok zuten eginkizun berdintsua, portuaz arduratzea eta marinelen arteko auzien arartekotza. Hala ere, Bermeokoak bazuen aginte berezi bat, Kofradiak izendatu arren, zinegotzi bezala eseritzen omen zen Kontzejuan (Udalean).

Hondarribian eta Donostian «Juez Cónsul de Mar» erabiltzen zen ofizialki. Izendapenerako, pertsona jatorra izatea eskatzen zen eta, horrez gainera, gizabidez dohaitsua, «... raigado e abonado de buena conducta...». Hautapen bakoitzean hiru gizon jator aurkezten omen ziren eta horietako bat botoetara hautetsi.

Kontsulak etxea ere bazuen nonbait, talailariek eta seiñeruak bezala. Horren lekuko dugu Konsulaenea deritzana, gaurko ahoskeran Konsolenea maizago entzuten dena, baina 1787. urtean Floridablancaren aginduz egin zen zentsoan Consolenea bezala datorrena eta Gipuzkoako Diputazioak 1857an egin zuen *Nomenclátor* hartan *Consulenea* izenez agertzen dena.

Kontsulak ziren, baina ez epailariak. Auzitan ziren bi alderdiak entzun ondotik bakebideak jartzeko arartekotza betetzen zuten, premiazko zenean biak aurrez-aurre jarriz. Eta, polita da jakitea, Ordenantzak zer zioen: jan-edanen ondotik Kontsulak parterik ez hartzea, adimena eta zentzua ahul bihurtzen direlako; beraz, egoera horretan ezin ziren arartekari egiten jarri: «... despues de yantado ni bebido...», zeren horrek portaera aldatzen bai zien gizonei, «...las voluntadeş de las personas después de comido y bebido los juicios son mudables...», hala zioten 1482ko gremio bileran erabaki zenez. Baina auzia Epaitegira eramaten bazen, orduan Kontsulak ez zuen aurrean egoterik.

Esan bezala, beraien betebehar nagusiak bi ziren: Kofradien edo Kofradikideen artean lanaren ekintza edo beste zerbaitegatik sortzen ziren auziak bakebidera eramatea eta portuaren egoera zaintzea. Inoiz, itsasontziburu edo patroia eta marinelen arteko haserreak konpontzea ere bai.

Gaur ordea, holako Kontsul edo Instruman gisako bat berpiztuko balitz, gauza beharrezkoa denez gero, Ombudsmanen erara ekologiaz ere arduratu beharra izango luke. Esate baterako, portuan ezik Txingudi guzian uretara botatzen diren olio zikinak eta zakarrak arduraz zaindu beharko lituzke. Zeren horrek arrantzari kalte handia egiten baitio. Arrainak ez baitu nahi ur kutsaturik. Ingurugiroan oreka galtzen denean, arraina gutitu eta urrundu. Antzerako kaltea dakarte marea-beheti denean inondikako begiramenik gabe txirlak hartzeak: txirla horiek urari substantzia emanez arrainarentzat janaria sortzen denez. Aire-giroak bezala, urak ere bere oreka eskatzen du arrainik biziko bada.

Itsas-kontsulak baluke gaur lanik aski, bereziki arrantzaleen onerako ingurugiroa zaindu dezan. Eta oroi historian zehar arrantza dela hondarribiarren bizibiderik jatorrena.

DERECHOS DE LOS ANCIANOS

(DEIA, 20 de noviembre 1992)

Nadie es hoy ya capaz de poner en duda el progresivo envejecimiento de nuestra población. De modo claro y constante, las sociedades desarrolladas hemos venido asistiendo en las últimas dos décadas a un evidente cambio de forma de nuestra pirámide demográfica. Las mejoras en las condiciones de vida logradas con los avances sanitarios y sociales y, sobre todo en nuestro caso, el brusco descenso de los índices de natalidad han sido los factores que han motivado que las personas que se engloban en lo que solemos denominar «tercera edad» constituyan un porcentaje creciente de la población total.

Esta nueva realidad de una sociedad cuya edad media es superior a la conocida ahora, exige, lógicamente, cambios en la organización social y, ante todo, cambios en la mentalidad de quienes formamos parte de la misma. A la nueva y creciente relevancia cuantitativa del colectivo de mayores debe seguir una también nueva y creciente relevancia cualitativa del mismo. Si la importancia que la estadística demográfica otorga hoy a la tercera edad no se traduce en un aumento de su importancia social real, los efectos de este desequilibrio acabarán redundando en perjuicio de toda la sociedad.

Es indudable, a mi entender, que aún nos encontramos a mucha distancia de conceder al colectivo de nuestros mayores el protagonismo social que le corresponde. Protagonismo que, por otra parte, quizás no hayamos acabado de asumir como posible, olvidando el importante papel que las personas de elevada edad pueden jugar en otras sociedades más avanzadas y cercanas geográficamente.

Hoy día, todavía es preciso aducir que muchos de nuestros ancianos y mayores, lejos de desempeñar una función social eficaz y adecuada a su edad, se convierten en sujetos potenciales y reales de marginalidad. Datos y pruebas no faltarán para hablar de los innumerables abandonos materiales o efectivos, o incluso de los supuestos, más abundantes de lo que habitualmente se cree, de malos tratos a personas de edad elevada en nuestra Comunidad. Aun reconociendo la labor desarrollada en estos últimos años por la Administración y por asociaciones y grupos cívicos en favor de este colectivo, todavía permanecen datos alarmantes de injusticia e insolidaridad social en relación con el mismo.

Todo ello me ha impulsado a proponer, desde mi responsabilidad de Ararteko, la adopción del tema de los Derechos de los Ancianos como contenido del informe monográfico anual que el próximo ejercicio presentaré al Parlamento.

Hoy más que nunca, es preciso que los poderes públicos, los partidos políticos, los agentes sociales y el conjunto de los ciudadanos asuman que nuestro propio ordenamiento jurídico señala a los mayores como un colectivo de especial atención. En este sentido están redactadas nuestras normas fundamentales, y en la misma línea han profundizado otros ordenamientos de sociedades avanzadas, creando normas jurídicas en orden a procurar el respeto y la justicia para con este colectivo creciente de la población. Una vez más, el pleno cumplimiento de los Derechos Humanos se convierte en referente obligado para nuestro legisladores, administradores y jueces.

Sin embargo, la obligación de conceder a los ancianos el lugar que justamente les corresponde no es sólo un imperativo jurídico, sino también social. La Historia nos enseña lo ideal de contar con la colaboración de este segmento social en las grandes decisiones comunes. No en vano, parecemos haber olvidado la importancia que las grandes civilizaciones y culturas han dado siempre al parecer de la experiencia y al sabio trabajo de los más mayores.

Por último, el hacer justicia con el creciente colectivo de ancianos constituye igualmente, a mi juicio, un imperativo ético. La búsqueda de un mundo más humano y de una sociedad más solidaria pasa inexcusablemente por una plena integración de éste y otros colectivos que puedan generar situaciones de marginalidad o injusticia. No podemos permitir que la modernidad o el progreso económico vayan consumiendo valores como el amor o la fraternidad para con nuestros mayores. Ni que se apague la esperanza de encontrar un día una sociedad donde nadie, ni tampoco los más ancianos, puedan verse privados de lo más mínimo de su Dignidad.

GAURKO GOGOA ETA BEHARRA

(Revista EMAKUNDE, diciembre, 1992)

El Ararteko (Defensor del Pueblo en el País Vasco) inició su labor en nuestro País un 8 de marzo, exactamente del año 1989. Fecha especialmente señalada para las mujeres, como indica el autor en su artículo. Desde entonces, y consciente de la discriminación de que son objeto las mujeres, el Ararteko ha hecho cuanto ha estado en su mano para superar los obstáculos que impedían la igualdad entre hombres y mujeres.

Así y todo —prosigue el autor— hoy en día no son tanto las leyes como las costumbres, hábitos, las formas de pensar y actuar lo que hay que cambiar. Y en esa tarea estamos implicados todas y todos los ciudadanos de este País.

El Ararteko, aparte de apoyar a EMAKUNDE en su labor a favor de la igualdad, apoyará a cualquier colectivo que trabaje en esta tarea.

Actualmente, quizás la labor más importante a desarrollar sea la creación de una nueva cultura que incida en la igualdad entre hombres y mujeres.

Hiru urte baino gehiago pasa dira 1989.ko martxoaren 8tik hona, Ararteko hau gure Autonomia Komunitatean Administrazio publikoaren aurrean hiritarren eskubideak defendatzeko burubelarri lanean hasi zenetik. Halabeharrez, Emakume Langilearen Nazioarteko eguna ospatzen zen egun berean sortu zen Ararteko Erakundea. Bat etortze esanguratsu hau, ustekabezko gertakizun soiltzat ezezik, gizartean bereizkeria jasaten duten talde batzuen alde zenbait erakunde publikok egin dezakeen langintzaren garrantziaren ezaugarritzat ere hartu beharko litzateke.

Gaur-gaurkoz, ez dago dudarik, emakumezkoek, gure gizartean tratu desberdina jasaten duten taldeetako bat osatzen dute. Azken hamarkadetan arlo honetan garrantzizko aurrera-pausoak eman badira ere, ezin dugu ukatu gizarte maila guztietan gizonezkoen eta emakumezkoen berdintzeari dagokionean, egungo egoera ez dela hoberena. Hortaz, ez litzateke zaila izanen, lekuko gisa, eremu publikoaren sail garrantzitsuetan gizonezkoen eta emakumezkoen presentziaren desberdintasuna garbi adierazten duten zenbakiak eta datu argigarriak ematea.

Desberdintasun hau, alabaina, gizarte honetako lege-arauak egitean ia erabat erauzia geratu da. Beraz, ideiek eta egintzek kontrako bideak urratu dituzte: legezko arauak guztiz berdintzaileak dira, baina ez datoz inolaz ere bat gure gaurko gizartean egunero gertatzen denarekin, gizonezkoek eta emakumezkoek burutzen dituzten egitekoak kopuruz eta kalitatez guztiz bestelakoak bait dira. Teoria eta praktikaren, lege-arauen eta gizarte-azturen arteko kontrajartze honek, hauxe

pentsarazten digu: batipat giza-bizieran bilatu behar ditugula egoera hau iraunarazten duten arrazoiak. Orduan, lege arloan berdintasunaren aldeko eskaera nagusiak agorturik, gizartean berdintasun hori lortzeko ahaleginak egin behar ditugu, bi gizatalde hauen arteko erabateko eta benetako berdintasuna eragozten duten trabak kenduz. Eta helburu hori iristen saiatu behar dute bai erakunde publikoek, bai hiritar guztiek, gizonezko nahiz emakumezkoek.

Benetako ezberdintasun egoera honek, eskatu egiten du erakunde publikoek ekimen eraginkorrak bultza ditzaten, eta gainera, arrazoizko egiten ditu ekimen horiek. Politika hori emakumeak bizitza publiko eta pribatuko alor guztietan esku har dezan ekintza positiboak burutzean datza. Gai honi dagokionez, guztiz bidezkoa da bereizketa positibo hau beste gizatalde batzuetan —esate baterako adingutxikoenean—gauzatzen ahalegintzea, adingutxikoak ez bait daude adinekoekiko berdintasun egoeran beren eskubideak behar bezala betearazteko orduan. Jakina, lehenbizi parlamentariek eta, orohar, herri-agintariek hartu beharko dituzte horrelako neurriak eta, gure Autonomi Komunitateko administraritzek neurri horiek zuzen betetzen dituzten ikertu ahal izango du Erakunde honek.

Hala ere, arestian aipatu dugunez, gaur egun emakumearen bereizkeriaren arazoa, erakunde publikoen eremua gaindituz, gizarte osoaren barne muinean zabaldu da. Izan ere, arrazoi ezberdinengatik, eskuarki norbanakoen arteko harremanetan da nagusi sexu bereizkeria. Hortaz, ez da nahikoa legeak biribilki berdintasuna aldarrikatzea, ez dira nahikoa erakunde politikoek hartu behar dituzten neurriak ere. Gizartea orohar, eta batez ere gaiari arreta egiten dioten gizataldeak, modu eraginkorragoan lotu behar zaizkio gizonak eta emakumeak erabateko berdintasun egoeran bizitzea eragozten duten pentsamolde, ohitura eta jokabideak pixkanaka aldarazteko betekizunari. hau da, arazo honetaz, kultura berri bat lantzearen premia nabari da. Erakundeek, gizataldeek eta hiritarrek ere berdintasunaren alde girotu eta gauzatuko dituzten ekintzak, epe luzean erakunde publikoak burututakoak baino eraginkorragoak izan bide dira, nahiz eta erakunde publikoek, beroriek sortu dituen gizartea isladatzen duten. Beraz, gizonezko nahiz emakumezkoentzat eskubide berberak berma ditzan gizartea sortzeko, funtsezkoa da betekizun horretan hiritarrek esku hartzea. Gai honi loturik, ezin dugu aipatu gabe utzi hezkuntzak, eskolan erakusten digutenak zein etxean ikasitakoak, duen garrantzia.

Guzti horrengatik, Ararteko honek, emakumearen eskubideak aintzakotzat har daitezen herritarrek eta herri-erakundeek egiten duten lan bateratuaren alde egiteko asmo sendoa du. Horretarako, Emakunderen egitekoa babesteaz gain, gu bizi garen osa-beharreko gizarte honetan, elkar errespetatuz benetako berdintasuna lortzearren lanean diharduten elkarte eta gizatalde guztiena ere babestuko du. Halaber, herritar guztiei gure Erakundera jo dezaten eta xede hauek erdiesten lagun diezaguten eskatzen diegu. Orain arte ikusitakoak, argi eta garbi erakusten digu eraiki nahi dugun gizarte lagunkoiago hori irits dezagun, bai bertan egiazko ala ustezko bereizkeria arrazoirik egon ez dadin ere, ezinbestekoak direla eragile publiko eta pribatuen arteko lankidetza, baterako lana eta egiazko elkarkidetasuna.

UNA OPINION DEL PROYECTO «NUCLEOS DE INTERVENCION PARTICIPATIVA», APLICADO AL PAIS VASCO

(Charla-exposición en la Universidad «Bergische Unibersität Wuppertal», Alemania, el 4 de diciembre de 1992)

Señoras, señores:

Sin duda habrán oído hablar del País Vasco estos últimos años, de las posturas radicales de algunos grupos políticos que nos obligan a vivir momentos difíciles para la consolidación de la democracia, lo que nos está dando ante el mundo una mala imagen por las acciones violentas. Desgraciadamente estamos viviendo un período difícil en nuestra sociedad, y ello es también motivo de preocupación en lo que a atañe a la integración española en la Comunidad europea.

Ese es el contexto en el que me ha correspondido representar al Ombudsman de la Comunidad Autónoma Vasca.

La nueva Constitutión española de 1978, en su artículo 54, incorpora la figura del Defensor del Pueblo. El Ombudsman basado en el modelo escandinavo ha sido instituido como valor añadido al desarrollo democrático para la defensa de los derechos fundamentales del ciudadano. Para dicha función, las Cortes Generales del Estado aprobaron la Ley Orgánica 3/1981, que regula esa Institución como Alto Comisionado de las Cortes. La misma contemplaba la creación de

órganos similares en las comunidades autónomas, y el Parlamento Vasco aprobó la Ley 3/1985 por la que se crea y regula la Institución del Ararteko, cuyo primer titular no se nombró hasta 1989, cargo que recayó en mi persona.

Por la conflictividad social que en estos momentos encarna (vive) nuestro país, aparte de atender las que jas que me presentaban los ciudadanos, tuve que poner en práctica toda la imaginación en favorecer las estrategias posibles, al margen o fuera de partidismos políticos, en lo que se refiere a proyectos de interés general que partían de la Administración pública, tratando sectorialmente con los colectivos afectados en cada caso.

Así como en mis actuaciones por iniciativa propia me he servido de la colaboración de instituciones y/o entidades especializadas en la materia a tratar, tuve también diversos contactos y colaboraciones con el Instituto Internacional de Sociología Jurídica, una de cuyas misiones consiste en ensayar nuevas fórmulas socio-jurídicas para la sociedad de nuestro tiempo. De ahí conectamos con el grupo alemán llamado Núcleos de Intervención Participativa (NIP), dirigido por el profesor Peter Dienel, de cuyas experiencias teníamos información a través del Instituto Internacional de Sociología Jurídica. A raíz de aquellos contactos, organizamos una jornada informativa durante los días 23 y 24 de octubre de 1991, bajo el título «La prevención de conflictos entre los ciudadanos y la Administración pública», en colaboración con el Laboratorio de Sociología Jurídica de San Sebastián y bajo la dirección del profesor Peter Dienel de la Universidad de Wuppertal; la convocatoria estaba destinada principalmente a los municipios vascos para exponer en aquel ámbito el plan teórico-práctico, proponiéndoles asimismo ponerlo a prueba en nuestro país.

En nuestra situación, las posibilidades que ofrecía el proyecto de Núcleos de Intervención Participativa lo consideramos tan importante que en las páginas 39 y 40 del *Informe al Parlamento Vasco*, 1991, dí cuenta detallada del mismo para recomendar su puesta en práctica a título de ensavo.

He aquí el texto íntegro:

«2.3.5. Jornada de estudio sobre la prevención de conflictos y la Administración pública, mediante los núcleos de intervención participativa. Como se ha expuesto en las notas precedentes sobre las actividades de esta institución, el día 24 de octubre tuvo lugar en la antigua Universidad de Oñati una jornada de estudio organizada por el Ararteko en colaboración con el Instituto Internacional de Sociología Jurídica, el Laboratorio de Sociología Jurídica de San Sebastián y EUDEL (Euskadiko Udalen Elkartea).

La jornada comenzó con unas palabras de salutación del Presidente de la Diputación Foral de Gipuzkoa, Excmo. Sr. D. Eli Galdós, seguidas de una breve presentación a cargo del Ararteko sobre las ponencias que iban a tener lugar. A continuación, cedió la palabra al Presidente de EUDEL, D. José Mª Zorrilla, quien agradeció la participación del elevado número de representantes de las corporaciones municipales de la Comunidad, alcaldes, secretarios, concejales y técnicos municipales.

Tras el acto de apertura, el Director del Laboratorio de Sociología Jurídica de San Sebastián, Prof. D. Francisco Caballero Harriet, presentó la primera de las ponencias, titulada «Hacia una nueva cultura de la solución de conflictos. De los litigios a la negociación: la justicia extrajudicial». Tras una breve pausa, intervino en la segunda conferencia el Ararteko, con el tema «Misión de la Institución del Ararteko como Alto Comisionado del Parlamento».

La última de las ponencias corrió a cargo del profesor de la Universidad de Wuppertal (Alemania), Mr. Peter Dienel, quien desarrolló el tema «Núcleos de Intervención Participativa (NIP/IGP). Un modelo de participación ciudadana en decisiones administrativas». A este respecto, debido al interés que despertó el tema en cuanto a sus posibilidades de aplicación a las necesidades de nuestra sociedad, conviene dedicar un espacio a la exposición del contenido fundamental de este modelo participativo, experimentado principalmente en Alemania, que se ha dado a conocer a los representantes de los municipios vascos asistentes a la jornada de estudio.

Los denominados NIP/IGP están compuestos por grupos de ciudadanos, quienes, en un contexto social de democracia participativa, realizan labores de intermediación y de consulta en situaciones de planificación urbanística, medio ambiente, tecnología, etc., que pueden afectar o repercutir en la convivencia pacífica de la comunidad, previniendo con ello consecuencias y conflictos no deseados. Este plan experimentado en Alemania está basado en la propuesta que lleva por título *Die planungszelle*. Eine alternative zur establishment-demokratie.

Es, por lo tanto, un modelo que no pretende reemplazar instrumentos funcionales ya existentes en nuestra sociedad, como son los partidos políticos, los parlamentos o la Administración, sino que, muy al contrario, se trata de complementar dichos instrumentos mediante un nuevo módulo que posibilite un amplio y participativo asesoramiento político, apoyando a aquéllos en una realización más eficaz de sus propias funciones.

Sin pretender extendernos en una descripción exhaustiva de todos los aspectos concretos que concurren en el proceso de aplicación de este método, desde la elección de los componentes y la configuración de los grupos de trabajo, la utilización de la dinámica de grupos como forma de funcionamiento, o del papel de la asistencia de elementos moderadores y expertos, cabe destacar que la aplicación de este instrumento de participación, a tenor de las experiencias realizadas, en manera alguna promueve intereses propios en el ente organizador, ya que no existe posibilidad de ascenso, reelección, etc., en lo que a sus componentes se refiere, y sí se produce, sin embargo, una identificación de los ciudadanos con su papel consultor neutral.»

En el presente año de 1992, hemos experimentado este proyecto en dos ocasiones con resultados positivos: Primero en Rentería, de manera urgente porque así lo requería el caso. En esta ocasión no pudimos contar con el señor Dienel ni el Laboratorio de Sociología de Sociología Jurídica; por apremios de tiempo y porque el caso así lo requería, la Institución del Ararteko gestionó entre el Ayuntamiento y los vecinos afectados. El resultado fue satisfactorio a pesar de haberse realizado en uno de los pueblos más conflictivos de Gipuzkoa como es Rentería.

El segundo corrió a cargo del Laboratorio de Sociología Jurídica de San Sebastián y bajo la dirección del profesor Dienel en Idiazabal (Gipuzkoa), con resultado extraordinario, para culminar con una celebración en el propio Ayuntamiento, con la participación de grupos populares de todas las tendencias y autoridades que se congratulaban entre sí.

Estos resultados nos han llenado de esperanza para ayudar a resolver conflictos sociales y pensamos abordar en otras empresas en un futuro próximo, al propio tiempo que publicaremos en coedición, traducido al español, el libro del profesor Peter Dienel, titulado *Die planungszelle*. Eine alternative zur establishment-demokratie, que nos servirá a modo de manual para diversas realizaciones que se proyecten en nuestra comunidad autónoma y en lo sucesivo creemos verán superados aquellos supuestos abusos de autoridad en las grandes obras, sin contactar con la parte de la sociedad afectada por las mismas. Porque en otros sectores de la sociedad, desde la agricultura hasta la industria, pasando por el consumo, el cooperativismo ha dado suficientes muestras del buen hacer de las cosas y creemos que en este caso no tiene que ser de otro modo.

La sociedad vasca, primordialmente industrial, desde siempre ha admirado la pulcritud y precisión que han mostrado los alemanes y la mentalidad industrial está fuertemente arraigada hacia ese perfeccionamiento, y, en el caso que nos ocupa, espero se sabrá responder con el mismo gesto.

La cuestión merece la pena de intentarla y nos ayudará a integrarnos mejor en la Comunidad europea, con una sociedad más participativa y menos conflictiva. Eso espero.

COLOFON A LA EDICION FACSIMIL, EN LATIN Y CASTELLANO, DE *LA INSTITUTA* DE GAYO

La reproducción en facsímil de la primera edición en castellano de *La Instituta* de Gayo, impresa en Madrid en 1845, que hoy ofrecemos a los estudiosos del Derecho, está realizada a partir del ejemplar que este Ararteko donó a la Biblioteca del Parlamento Vasco con motivo de su toma de posesión en el cargo, tanto como un gesto de congratulación de la efemérides del primer Ombudsman del País Vasco, como por el deseo de dar a esta obra un destino más objetivo, al engrosar el importante fondo bibliográfico de la cámara vasca en materia de Derecho.

Como se sabe, Gayo fue un jurista romano que vivió en la floreciente época de los emperadores Antonino Pío y Marco Aurelio (138 a 180 d. de JC.). Escribió varias obras, hoy todas ellas perdidas, a

excepción de las *Instituciones*, descubierta por Niebuhr en un *palinpsestus* de la Biblioteca Capitular de Verona en 1816. Está reconocido que esta obra, de la que quizá falte todavía una décima parte, constituye la mejor introducción al estudio de los principios del Derecho romano. El prefacio del traductor francés, que viene recogido en la edición príncipe en latín y castellano, nos ilustra las circunstancias del descubrimiento, a la vez que resalta este hecho como la revolución más notable en la enseñanza del Derecho romano. Todo ello es razón suficiente para considerar oportuna esta reproducción, de tirada limitada, que está especialmente destinada a nuestros estudios del tema, a las principales bibliotecas, a las Juntas Generales y a las universidades, para que dispongan de este libro fundamental para el conocimiento de los orígenes de nuestro propio Derecho.

PRESENTACION AL LIBRO EDITADO POR EL IVAP, EN 1993, *EL ARARTEKO*, POR A. LOPEZ BASAGUREN Y G. MAESTRO BUELGA

El presente libro viene a engrosar la colección de monografías que, bajo el título *Cuadernos autonómicos*, tan acertadamente está llevando a cabo el Instituto Vasco de Administración Pública, y ha de favorecer, sin duda, a la divulgación general e información precisa de una institución nueva como la del Ararteko, tanto para los estudiosos del Derecho en general como entre los funcionarios de la propia Administración. El estudio interpretativo de la Ley 3/85 del Parlamento Vasco, por la que se crea y regula la Institución del Ararteko, sus antecedentes, el marco legal establecido, sus límites, modos de actuación, etc., se debe a la docta pluma de los profesores Alberto López Basaguren y Gonzalo Maestro Buelga, y servirá para ilustrarnos ampliamente sobre una institución emergente en el complejo entramado institucional vasco, nacida para la defensa de los derechos fundamentales.

Saben los autores que cuentan con mi reconocimiento por la extraordinaria labor realizada en sus correctas interpretaciones, que han de servir de gran utilidad para el desarrollo de la propia Institución.

No quisiera, en esta presentación, realizar disquisiciones teóricas que sin duda el lector encontrará convenientemente sistematizadas en las páginas de este texto. Quiero, más bien, transmitir la experiencia personal del apasionante reto de la puesta en marcha de una institución que nacía con la clara vocación de jugar un importante papel en la defensa de los derechos de los ciudadanos vascos.

Existía el peligro, a la hora de configurar esta institución, de atribuir al Ararteko propiedades taumatúrgicas, que resolvieran todos los problemas de los ciudadanos frente a la Administración, lo que podría producir a la larga una frustración sobre la verdadera función de la Institución. Era importante asimismo delimitar, desde un primer momento, cuál era el ámbito de actuación del Ararteko en una sociedad tan compleja como la vasca. Había que explicitar que, obviamente, no todos los conflictos sociales eran residenciables ante el Ararteko.

En este sentido, los conflictos laborales deberían ser abordados en el ámbito sindical y, en su caso, plantearlo ante la jurisdicción laboral, pero nunca ante el Ararteko. De igual manera, los conflictos políticos no deberían salir de su foro natural, el Parlamento, evitando que disputas partidistas pudieran impedir un corrrecto desenvolvimiento de la Institución.

El Ararteko, por tanto, debe ser una institución destinada a solventar los problemas de los ciudadanos vascos, complementariamente con los sistemas de control clásicos, configurándose como una institución de carácter jurídico.

Este carácter jurídico de la Institución no puede hacernos olvidar que debe ser una institución jurídica «con alma». Los principios de equidad, de justicia, de igualdad deberán informar las actuaciones del Ararteko en la interpretación de las tan a menudo frías normas jurídicas.

No en vano elegí como lema de la Institución, haciéndola mía, la conocida frase del sofista Protágoras «El hombre es la medida de todas las cosas». El humanismo deberá impregnar todas las actuaciones del Ararteko, constituyéndose en el norte que oriente su singladura en el proceloso mar de las relaciones de los administrados con los poderes públicos.

La tarea de conformación de un equipo humano que combinase una indiscutible capacidad profesional con una especial sensibilidad hacia los problemas de los ciudadanos, supuso que la selección de personal se realizase de un modo paulatino, respondiendo a las necesidades que la gestión diaria iba poniendo de manifiesto. Sabedor de que el camino a recorrer era largo en la consolidación de una institución que arranca, no para los cinco años de mandato de este primer Ararteko, sino para un periodo indeterminado, en el cual poder enraizar en una sociedad a cuyo servicio deberían ir dirigidos todos sus pasos, procuré que todas las actuaciones tuvieran una vocación de permanencia en el tiempo.

Todos estos esfuerzos iban encaminados a un mejor cumplimiento de las funciones de este Ararteko, que, como señaló el Lehendakari en la primera jornada de estudios sobre el Ararteko, organizada por el propio IVAP el 12 de mayo de 1989, deberían plasmarse en «colaborar críticamente a resolver los problemas, vigilando, informándose, recomendando, sugiriendo, coadyuvando, en definitiva, a que la acción administrativa sea correcta desde el arranque mismo».

En los comienzos de la Institución visité a cada uno de los comisionados parlamentarios del Estado, comenzando por el Defensor del Pueblo, con el que tendría que colaborar estrechamente, y sucesivamente al de Cataluña, Andalucía, Aragón y Canarias. Dialogué con cada titular sobre la organización y sus pautas de actuación, y llegué a la conclusión de que había muy distintas maneras de alcanzar el objetivo común de la defensa de los derechos de los ciudadanos.

La asociación del Instituto Europeo del Ombudsman, con sede en Viena e Innsbruck, nos ha ofrecido otra dimensión, propiciando una interrelación con otros comisionados parlamentarios europeos e intercambiando experiencias de nuestros respectivos trabajos.

Estos contactos con el resto de Ombudsman me han permitido constatar la coincidencia en considerar que detrás de cada escrito de queja se esconde un problema humano que exige un trato que trasciende del frío número de expediente, en el convencimiento de que la eficacia en la gestión no debe estar reñida con un enfoque individualizado y personal.

Ello, no obstante, lo que más me ha preocupado a lo largo de mi gestión han sido los colectivos más indefensos, por lo que he acometido distintas actuaciones de oficio sobre la situación de los derechos humanos de los detenidos, de los enfermos psíquicos y de los ancianos. Los distintos informes anuales al Parlamento Vasco, así como los informes monográficos, recogen buena parte de las actuaciones de

la Institución del Ararteko durante su primer mandato, que servirán de contrapunto práctico al lúcido trabajo académico que tengo el honor de presentar, y que contribuirá a un mejor conocimiento de esta institución.

ARARTEKO

(EUDEL, Publicación de la Asociación de Municipios Vascos nº 4, enero 1993)

Ararteko Erakundea gure artean berria bada ere, laugarren urtea betetzear bait dago, ospe eta tradizio handiaren jabe diren antzeko erakundeetan oinarriturik sortu da. Suedian eman zitzaion hasiera tradizio honi OMBUDSMAN izenez. Gaur egun, nahiko hedatua dago munduan zehar, toki bakoitzeko Konstituzio eta Estatutoen arabera.

Ararteko Erakundea, otsailaren 27ko 3/1985 Legeaz sortu eta araupetu zen eta bertako arduraduna Eusko Legebiltzarraren 1989ko martxoaren 2ko erabakiaz izendatu zen.

Lege honek, hirikideek administraritza ona izateko duten eskubidea eta legezko oinarri-irizpidearen berma zaintzen duen erakundetzat jotzen du Arartekoa. Beraz, Arartekoaren xede edo eginkizun nagusia, Euskal Komunitate Autonomoko Administraritza Publikoaren eta berauen agindupean dauden bestelako Erakundeen aginte eta boterearen gehiegikeria eta utzikeriaren aurrean herritarren giza eskubideak babestea da.

Arartekoak aurrera eramango dituen ekintza guztiak doan izango dira, horrela, KEXA AURKEZTEA EZ DA DIRURIK KOSTAKO, eta horretarako ez da legegizon edo prokuradore bitartekotza beharrik izango. Ez da zergaseilu edo polizarik behar, ezta formula berezirik ere. Idazkia, euskaraz nahiz gaztelaniaz idatz daiteke eta kexak, nahiz AHOZ nahiz IDATZIZ aurkeztu. Beharrezkoa da idazkian dagokionaren izen-deiturak, Nortasun Agiri Nazionalaren zenbakia, helbidea eta telefono zenbakia adieraztea.

Arartekoak ezin ditzake bideratzeko onartu ondorengo kasuok: Epaituak izan diren auzi-gaiak. Dagokion Administraritzari aurrez kexa hori ez bazaio aurkeztu. Sinatu gabeko kexak. Auzi-gaia epaitegiak erabakia eman zain baldin badago. Kexa aurkeztu duenak, Arartekora jo ondoren, epaitegien aurrean jezarpena edo errekurtsoa aurkezten badu.

Arartekoaren eskuhartzea Administraritzaren ekintzetara mugatzen denez, norbanakoen alorreko gaiak edo gai pribatuak ez dira onartuko.

Azken kasuetan, kexa aurkezten duenak abokatu edo prokuradoreengana jo beharko du, edo horretarako dirurik ez izanez gero, dagokion lurraldeko Abokatuen Elkarteak izendatuko duen Ofiziozko Abokatua eskatu behar du.

Garbi gera bedi, beraz, edozein kexa edo salaketa egin daitekela baina hori, beti ere, Administraritzarekin izandako arazoren bati buruzkoa baldin bada.

Becerro Bengoa kalea 01005 Vitoria-Gasteiz Telf.: 945/13 51 18

Fax: 945/ 13 51 02

REIVINDICACION DE LA VEJEZ

(EL CORREO, 11 de marzo 1993)

En próximas fechas el Ararteko dará cuenta al Parlamento vasco de la memoria de sus actividades en 1992. Como viene siendo habitual, se incluirá en la misma un informe monográfico, por actuación de oficio, referido en esta ocasión a las condiciones en que se hallan las residencias de ancianos de nuestra comunidad autónoma. Tiempo habrá para hablar del tema. Si lo saco a colación en el presente artículo, no es sólo para destacar el interés que suscitan en la Institución los problemas de un sector muy significativo de nuestra sociedad. Deseo también aprovecharlo como motivo para reivindicar la vejez.

Obsérvese que digo vejez y no tercera edad, que es la manera vergonzante de referirnos a algo que nos resulta molesto y de lo que no deseamos hablar si no es con eufemismos; un concepto paternalista que relega a las personas mayores a la simple condición de seres permanentemente asistidos y a los que, fuera de la esfera asistencial, no hay que tenerlos demasiado en cuenta. Ser viejo, se piensa, es una desgracia que tarde o temprano nos toca a todos.

Por el contrario, pienso que ser viejo no tiene por qué ser una desgracia. Se trata de un estadio de la vida con igual número de ventajas e inconvenientes que cualquier otro. No voy a hablar sobre estos últimos, porque son ya sobradamente conocidos y aireados. Ni tampoco deseo referirme a los ancianos como a personas permanentemente desvalidas, según esa consideración tan extendida en la actualidad. Soy de la opinión de que las personas mayores tienen mucho que aportar; y que su vida activa no tiene por qué acabar con su jubilación laboral y con su apartamiento del proceso productivo tal como hoy lo concebimos y conocemos. Su experiencia humana, además de la estrictamente profesional, es un factor de enriquecimiento del que ninguna sociedad puede prescindir.

Dicho así, puede parecer un tópico con el que genéricamente mostraremos nuestro acuerdo teórico, que encubre el hecho de que la realidad camina por otro lado. Se nos ha instalado la idea de que el mundo es exclusivamente de los jóvenes y debe estar hecho a la medida de sus intereses y de sus concepciones de la vida. En una palabra, se exalta el papel de la juventud, como portadora de lo nuevo, y se minimiza el caudal de sabiduría que pueden incorporar las personas de edad. Y, con la sabiduría, las posibilidades de renovación en todos los órdenes. No estoy hablando de abstracciones, sino de realidades constatables.

Frente a esa imagen simplista del anciano que tiende a desvariar (como si el problema se presentara sólo en ese sector de población), tenemos la realidad del mundo de la intelectualidad repleto de personas que han sobrepasado los setenta años y que, con gran frecuencia, siguen marcando pautas en el mundo de las ideas, de la literatura, del arte, de las ciencias y de las técnicas. Me refiero a gente como Menéndez Pidal en el terreno del pensamiento y de la historia, Manuel Gómez Moreno en el campo de la arqueología, así como Gonzalo Torrente Ballester en el de la literatura; y tantos y tantos otros que son conocidos y reseñados con admiración en las páginas culturales de los periódicos.

Por no mencionar el hecho de que muy a menudo es en la vejez cuando se llevan a cabo las grandes tareas intelectuales. Basta recordar que Cervantes escribió la segunda parte de su Quijote no ya en plena ancianidad, sino incluso en las mismas puertas de la muerte. Como es conocido por todos, Shakespeare realizó toda su obra ya en edad madura. Y, volviendo a la actualidad, no me quiero olvidar de

Justo Gárate, un gran amigo mío, cuya edad avanzada no le ha impedido, todavía hoy, dedicarse a las más variadas labores científicas e intelectuales, que le valieron en su día la Cruz de Caballero de la Orden de Isabel la Católica.

Se podrá objetar quizá que estoy hablando de casos excesivamente excepcionales para ser representativos. Yo prefiero pensar que la capacidad intelectual que reflejan estos ejemplos se halla al alcance de cualquiera, aunque, lógicamente, los niveles intelectuales de partida sean más modestos. Si me preguntaran qué es lo que tienen en común, respondería que el entusiasmo, porque he mencionado a personas a las que el entusiasmo vital no les ha abandonado. Eso es precisamente lo que hay que fomentar si deseamos que la vejez sea algo dignificado y no un simple problema sociológico. Por supuesto, hay que atender al problema cuando se presente. Pero hay que ir también mucho más allá.

Una vez más, nos encontramos con ese criterio humanista de tiempos pasados (recordemos el término latino *senectus* con todas sus implicaciones), por el que los ancianos eran tenidos en consideración, y su opinión altamente valorada. Es importante señalar que todo lo anterior necesita del apoyo de toda la sociedad, y especialmente de los poderes del Estado, para que se eduque a la juventud pensando en esa etapa, añadiendo al oficio técnico actividades relacionadas con el intelecto. Por supuesto, no estoy proponiendo el retorno a sistemas patriarcales ampliamente superados por la marcha de la historia, pero sí a ese espíritu que sabía asimilar todo lo que de positivo había en la experiencia de nuestro mayores. Por consiguiente, no se propone que los viejos dominen la sociedad, sino orientar a la misma hacia una mejor calidad de la vejez.

CUATRO AÑOS DESPUES

(EL MUNDO, 27 de marzo de 1993)

En una institución naciente, como es el Ararteko, cuatro años pueden parecer un espacio de tiempo insuficiente para esbozar un cierto balance global de su actuación. No quiero, sin embargo, eludirlo, porque entiendo que ha sido éste un periodo intenso y rico en experiencias. Una etapa altamente positiva, aunque soy consciente de que ha presentado también los claroscuros inevitables. No podía ser de otra forma. Entre otras razones, porque no me estoy refiriendo sólo a cuatro años de gestión como Ararteko, sino a los primeros cuatro años de una institución que da los primeros pasos y a la que ha habido que poner en marcha, lógicamente, a partir de una ley promulgada con anterioridad. Esto era previsible. Es la situación de todo lo que empieza y, naturalmente, en primer lugar, encontrar un campo de actuación, y, a veces, no sin dificultades, incertidumbres y sin duda equivocaciones, hasta dar con su idóneo estilo de trabajo.

En nuestro caso, y pese a la buena disposición del Parlamento Vasco y de su presidente entonces, Jesús Eguiguren, y ahora Joseba Andoni Leizaola, iniciamos nuestra andadura, con medios precarios, un tanto «de prestado» en los primeros meses, hasta que pudimos disponer de unos locales provisionales, que se han quedado pequeños para hacer frente a nuestra actividad. Tuvimos, pues, necesidad de hacernos con una infraestructura material y personal de la que carecíamos; dar a conocer socialmente la Institución; llevar a cabo nuestras primeras visitas y gestiones; establecer contactos regulares con el Defensor del Pueblo estatal y los equivalentes autonómicos; y, paralelamente, y como cuestión básica, ir elaborando un plan de trabajo y a largo plazo que nos resguardara de la improvisación.

Puesta a punto

Por esos motivos, las tareas de organización interna, de una cierta puesta a punto, han consumido una gran parte de nuestra actividad, todo lo anterior, sin dejar de atender las quejas de los ciudadanos. Pero no nos hemos quedado ahí, porque siempre hemos sido conscientes de que esos elementos no son sino la plataforma de una labor que por ley nos corresponde: mediar en los conflictos, tratar de corregir las insuficiencias de los poderes públicos en sus relaciones con los ciudadanos y, en definitiva, defender los derechos humanos allí donde puedan quebrantarse.

Los miles de escritos que se han tramitado a través de la Institución, las quejas atendidas y los informes monográficos elaborados, son expresión de un trabajo que ha alcanzado ya unas magnitudes importantes. No quiero, sin embargo, quedarme en lo meramente cuantitativo, en ese lenguaje de las cifras, de por sí frío, susceptible de manipulación y frecuentemente alejado del análisis ponderado.

Deseo, más bien, referirme a los efectos de largo alcance que la actividad de la institución ha producido. El principal de ellos, del que me siento más orgulloso, es que, cuatro años después de su puesta en marcha, esta institución es una realidad consolidada a través del conocimiento y utilización que de ella hacen los ciudadanos. Un servicio público ampliamente asumido como tal por la sociedad vasca. Esto es, a mi juicio, lo verdaderamente trascendente de su trabajo, lo que permanece y lo que, en definitiva, justifica su existencia.

Y que el Ararteko se consolide como servicio público reconocido ha sido, desde sus inicios, mi preocupación básica. Al fin y al cabo, las instituciones no tienen otro objetivo, o al menos no deben tenerlo, que el avance del ser humano y la protección de sus derechos y libertades. En caso contrario, creo que están de más.

Añadiría que, en esta defensa de los derechos ciudadanos, el Ararteko tiene que extremar su preocupación y sus atenciones con los sectores más indefensos de la sociedad, tratando de compensar en lo posible esas desigualdades de origen que están en la base de situaciones conducentes a la marginación. Eso, al menos, es lo que yo pienso. Y, por esa misma razón, el Ararteko ha impulsado de oficio, junto a los informes anuales ordinarios, tres informes extraordinarios monográficos: sobre los calabozos municipales y comisarías de la Ertzaintza, sobre la asistencia psiquiátrica y, el de este año, sobre las residencias de ancianos.

Calidad y esencia

Informes que proseguiremos en años sucesivos, siempre con la idea de analizar esos frecuentes «puntos negros» de la organización social por los que solemos pasar de puntillas. Y con la intención de mejorar permanentemente nuestra calidad de vida.

Porque es, en definitiva, calidad de vida lo que la acción del Ararteko tiene que procurar. Y, en la medida de sus posibilidades, fomento de la participación ciudadana, que, como ya he dicho en más de una ocasión, es un instrumento esencial para el mantenimiento del sistema de libertades y para la solidez y progreso del sistema democrático. En lo que de mí dependa, no cejaré en este empeño, fiel a ese lema de Protágoras que tanto me gusta repetir: «El hombre es la medida de todas las cosas».

VITORIA-GASTEIZ, CITA DE LOS OMBUDSMAN EUROPEOS

(DEIA, 7 julio 1993)

Más allá de la Europa comunitaria y democrática, a sus mismas puertas, se están desarrollando feroces guerras civiles que, además de avergonzarnos como seres humanos, plantean serias interrogantes sobre la estabilidad del mundo occidental.

Mi reciente comparecencia en la Cámara, por dar cuenta del informe ordinario de gestión correspondiente a 1992, me confirmó en la idea de que la Institución del Ararteko se consolida y avanza, enriqueciéndose de contenidos, con el total apoyo del Parlamento vasco. Apoyo que, además de valorarlo y agradecerlo como se merece, me invita a perseverar en el compromiso en defensa de los derechos ciudadanos.

Como ya tuve oportunidad de indicar en el Pleno parlamentario del pasado 11 de junio, «la lucha por una sociedad más justa y por la profundización en la garantía de los derechos no acaba nunca en una sociedad tan dinámica como la actual y exige esfuerzos continuos y renovados». En esta lucha es vital la colaboración de lo que se ha dado en llamar sociedad civil; y, además, disponer de un espíritu abierto para asumir en todas sus implicaciones el hecho, cada vez más evidente, de que los derechos humanos no tienen fronteras.

Por consiguiente, entre las tareas concretas que vamos a llevar a cabo en el próximo futuro, me ilusiona especialmente la preparación de la III Conferencia Europea del Ombudsman que, por decisión del propio Instituto Europeo, se celebrará en Vitoria a finales del próximo octubre, con la previsible asistencia de numerosos titulares de instituciones dedicadas a estas labores de mediación social.

Que Vitoria-Gasteiz sea el punto de convergencia de un encuentro de estas características reviste una especial significación por tres motivos fundamentalmente: por lo que supone en cuanto la consolidación de la Institución del Ararteko; por lo que representa para la propia imagen social y democrática del País Vasco; y por la importancia objetiva de lo que se va a tratar: la salvaguarda de los derechos de los ciudadanos europeos.

Que los defensores del pueblo de Europa hayan elegido la capital del País Vasco como sede para su III Conferencia dice ya bastante acerca del grado de madurez alcanzado por nuestra institución.

En estas jornadas, unos y otros enriqueceremos nuestros conceptos de actuación con el intercambio mutuo de experiencias. Vamos a tener la oportunidad de ampliar conocimientos en el tratamiento de los problemas que nos competen, en la misma medida en que haremos partícipes a los demás de nuestras propias aportaciones. Lo cual redundará sin duda en la construcción de un proyecto europeo más solidario y humano.

La garantía eficaz de los derechos efectivos de la persona es hoy día nuestro más importante reto. En una Europa sacudida por la crisis económica, el paro, el aumento preocupante de la intolerancia, el racismo y la xenofobia, que nos auguran un futuro cuando menos inquietante, en esta Europa, insisto, la salvaguarda de los derechos humanos se ha llegado a convertir en una exigencia de primer orden.

Máxime cuando más allá de la Europa comunitaria y democrática, a sus mismas puertas, se están desarrollando feroces guerras civiles que, además de avergonzarnos como seres humanos, plantean serias interrogantes sobre la propia estabilidad del mundo occidental y su seguridad.

Durante demasiado tiempo hemos alimentado la idea autocomplaciente de que los problemas relacionados con la observación de los derechos humanos eran cosa del Tercer Mundo y bastante poco relacionado con el nuestro. La idea, aunque falsa, podía mantenerse sobre la base de una cierta estabilidad política del mundo desarrollado que la crisis económica ha deteriorado notablemente. Y aunque hay que reconocerlo, el mundo occidental sigue siendo el principal reducto de los derechos y libertades, no se pueden ocultar las señales de un endurecimiento de las relaciones sociales y de un afloramiento de las injusticias que han llegado a pasar al primer plano de nuestras preocupaciones colectivas.

Es más, me atrevería a asegurar que el problema de los derechos humanos en Europa ha adquirido ya tal envergadura, que de su tratamiento podría depender a largo plazo el valor conceptual del propio sistema democrático. Porque, como es sobradamente conocido, la frustración social y la falta de oportunidades para desarrollar una existencia medianamente digna son el mejor caldo de cultivo de la inestabilidad y la crisis de la representatividad política.

En tal contexto, considero de sumo interés y de extraordinaria oportunidad la celebración de la III Conferencia Europea del Ombudsman, que deberá reflexionar con seriedad sobre todos estos problemas, con la idea de potenciar la intermediación social y hacer participar a todos aquellos sectores sociales que, por su debilidad e indefensión, encuentran serias dificultades para ser oídos. Para ello tendremos que seguir insistiendo sin desmayo en lo que, a falta de fuerza coercitiva, constituye nuestra razón de ser como defensores. Que no es otra que, tal como recordé en el Parlamento vasco el 11 de junio, la de ser «la autoridad moral de quien se erige en portavoz de los que carecen de voz».

EL INDIVIDUO, BASE DEL SENTIDO ETICO

(NUEVAS, Revista del Colegio Vasco de Economistas, nº 8, julio-setiembre, 1993)

Juan San Martín, eibarrés, 71 años, Ararteko del País Vasco desde 1989, expone en esta entrevista las actuaciones que deben emprenderse para lograr una regeneración ética de nuestra sociedad, incidiendo básicamente en los comportamientos individuales.

- ¿Tenenos los vascos un sentido ético de la vida?
- En una sociedad en la que hay muertes por cuestión de ideas es evidente que algunos sectores no comprenden qué es el sentido ético de la vida. El sentido ético tiene como premisa principal el derecho a la vida y, después, el derecho a las ideas, a las creencias. Tenemos que ser respetuosos y en ese tema está a la vista que existen algunas lagunas.

Quiero decir también que, en nuestro país, existen bastantes crispaciones, muchas derivadas de la falta de trabajo y hay mucha delincuencia común. En nuestra sociedad, existen personas que se enfrentan a graves dificultades para vivir. Creo que el hombre, normalmente, es mejor que lo que está demostrando en la sociedad en la que nos ha tocado vivir.

- ¿El fin de la violencia, puede ser el principio de un rearme ético en Euskadi?
- Todo ayuda y lo principal, cuando hablamos de ética, es el derecho a la vida. Es preciso cambiar de mentalidad y que todos sepamos que es preferible ser mártir a héroe de guerra. Tengo esperanza en que triunfe la sensatez.
- ¿Sobre qué bases debe plantearse la recuperación del sentido ético en nuestra sociedad?
- Si queremos un cambio cultural, que mejore nuestros comportamientos a la luz de la ética, la sociedad debe avanzar por sí misma, tanto o más de lo que plantean las instituciones públicas.

Hay que buscar las formas de comportamiento adecuadas de cada individuo, incidiendo fundamentalmente en la educación y en los medios de comunicación.

Hay que educar a los individuos a través de campañas que incidan no en la crítica de los comportamientos ajenos, sino en los propios comportamientos de cada individuo. Es la sociedad civil la llamada al rearme ético.

Hay que dar muchas lecciones de educación en la escuela y mejorar las enseñanzas de ética en nuestra Universidad. Tengo la impresión de que en nuestras universidades no enseñan normas éticas o si las enseñan, los estudiantes no han sacado mucho provecho de ellas.

Con respecto a los medios de comunicación quiero señalar que todos los defensores del pueblo nos hemos unido con el Defensor del Pueblo del Estado y éste ha elevado una queja en relación con los medios de comunicación, principalmente la televisión.

- ¿El funcionamiento de las administraciones públicas está sujeto al sentido ético?
- Existen lagunas normativas que perjudican enormemente el funcionamiento de la Administración y las normas existentes no se aplican. En nuestro trabajo, vemos que la no aplicación de una normativa concreta altera el sentido ético. En este sentido, la oficina del Ararteko repartió, solapadamente, porque no es su función, unas normas sobre el funcionamiento de la Administración, al Gobierno, diputaciones y otras instituciones, como el Parlamento. Planteábamos, entre otros aspectos, que todo escrito haga referencia al número de expediente correspondiente, ya que pocas veces los escritos lo llevan, lo que dificulta el trabajo.

- ¿Recibe la oficina del Ararteko muchas quejas por actuaciones de profesionales?
- Hay alguna queja, pero no muchas. El caso de los médicos es el que produce mayor alarma social. Yo a los médicos les tengo bastante respeto, ya que creo que son los profesionales más conscientes a la hora de cumplir su código deontológico. Ello no obstante se producen negligencias y otros problemas que no son negligencias, sino que una enfermedad da paso a otra, y se producen quejas, sin que haya habido error médico.

ARARTEKO, EL OMBUDSMAN DEL PAIS VASCO

(Entrevista de la revista ATLANTICA, 13 octubre de 1993)

La Institución del Defensor del Pueblo tiene su origen en Escandinavia. Allí, en Suecia, surgió el Justitie Ombudsman en 1809, cuando la monarquía absolutista pasa a constitucional. Fue entonces cuando la Institución del Ombudsman se incorporó a la organización del Estado, como Ombudsman de la Justicia, elegido por el Parlamento para supervisar la Administración pública, con la obligación de rendir cuentas no ante el Rey, y por supuesto, tampoco ante el Gobierno de la Nación, sino ante el Parlamento. Así nació y se conformó este órgano de control de la Administración para actuar en defensa de los derechos y libertades de los ciudadanos, en garantía del principio de legalidad.

Tras la II Guerra Mundial, Europa recobró un nuevo orden político, a partir del cual se opera una profunda transformación en los estados, y se introdujo en algunos esta figura en el ordenamiento jurídico. La Conferencia del Parlamento Europeo, celebrada en Viena en 1971 sobre los Derechos Humanos, recomendó a las naciones la creación de órganos similares al del Ombudsman de los países escandinavos. De ahí el nombramiento del Mediateur en Francia dependiente del Consejo del Estado.

En España no se contempla hasta la Constitución de 1978 y se crea la Ley 3/1981, del 6 de abril, que regula el Defensor del Pueblo dependiente del Parlamento, a la manera escandinava. De la misma forma, el Parlamento Vasco aprobó la Ley 3/1985, por la que se crea y regula la Institución del Ararteko para la Comunidad Autó-

noma. Y, como Alto Comisionado del Parlamento ha de rendir cuentas al mismo.

- ¿Cuál es la función primordial de un Ombudsman?
- Hoy, los Ombudsman, bien con ese nombre que ha tomado sentido universal, o con otra asignación, pero análogas características que les son vinculantes, se han extendido por toda la geografía de la tierra, aunque con mayor proporcionalidad en Europa. En algunos países se han distribuido para diversos temas, en otros son nombrados por los partidos más representativos para informar a través de los mismos, en otros solamente existe un único estatal, en algún caso nombrado por el Consejo del Estado, en otros no existe el estatal pero sí los autonómicos, pero en la mayoría existe un estatal y varios autonómicos coordinados con el estatal. En definitiva, las naciones han tomado conciencia de la necesidad del Ombudsman para el buen funcionamiento de un Estado de Derecho democrático; y todos, por su naturaleza, tienen un elemento común: salvaguardar los derechos y libertades de los ciudadanos frente a los abusos y negligencias de las administraciones públicas y de los organismos que de ellas dependan.
- ¿Y las del Ararteko en particular?
- Al Ararteko que en euskera significa «mediador», se le confieren atribuciones para supervisar la actividad de las administraciones públicas de la Comunidad Autónoma del País Vasco, organismos autónomos, sociedades públicas y demás que dependan de las referidas administraciones públicas, incluidas las de los territorios históricos y la de la Administración local, así como ser un organismo, o entidad jurídica, o privada, que actúe prestando un servicio público sometido a algún tipo de control administrativo.

Es preciso reseñar que esta institución no puede entrar a resolver conflictos jurídico-privados surgidos entre particulares, quienes deberán dirimir sus diferencias, en última instancia, ante los tribunales de justicia, del mismo modo que los conflictos sociolaborales deberán ser encuadrados en el ámbito sindical y será la Magistratura de Trabajo quien en último término pueda dirimir este tipo de cuestiones.

- En el caso de la región de Aquitania y Navarra... no existen instituciones similares
- Efectivamente. En Navarra no existe ninguna institución similar, aunque tenga su Parlamento. Por eso necesita de esa figura. Y en

Aquitania, como región, donde no existe Parlamento, tienen al Mediateur francés, pero que no es elegido por el Parlamento sino directamente por el Consejo del Estado, dependiendo del Presidente de la República. Y para descentralizar las competencias del Mediateur, bajo el criterio de que el Ombudsman cuanto más cerca del ciudadano pueda cubrir mejor su cometido, al estilo de los Defensore Cívico Italiano.

Es por ello que no me desagradaría que tanto Navarra como la región de Aquitania tuviesen su propio Ararteko, para que, entre todos colaboremos en la salvaguarda de los derechos de los ciudadanos de nuestras respectivas regiones.

- ¿Cuáles son las constantes que definen y caracterizan a los Ombudsman?
- Son instituciones creadas o reguladas por el ordenamiento jurídico del Estado o de la región, Comisionados por el Parlamento, o en algún caso por el Gobierno, para la defensa de los derechos fundamentales.

Tienen la misión de supervisar la actividad de las administraciones públicas en aquellas esferas para las que tienen competencias.

Están dotados con la facultad de inspeccionar, denunciar, recomendar y dar publicidad a sus investigaciones. Tienen capacidad de actuar a instancia de parte o por su propia iniciativa.

Por lo tanto, las funciones las resumiríamos de la siguiente forma: función tuteladora de los derechos fundamentales y de la legalidad; función investigadora o controladora de la administración; función mediadora o sugeridora de nuevas medidas legales; función sancionadora o penalizadora de las autoridades que dificulten su actividad.

- ¿Habrá un Ombudsman europeo?
- Está previsto por el Consejo de Europa, pero no está definido si dicha figura va a constituirse como máximo supervisor o coordinador de los existentes y al propio tiempo transmisor a la CE.

Lo que sí existe es el Instituto Europeo del Ombudsman, con sede en Austria, al cual estamos asociados. Cada año nos reunimos para tratar de cuestiones en torno a los Derechos Humanos, que nos afectan a todos los Ombudsman.

LA CRISIS NO LA DEBEN PAGAR LOS MAS DESFAVORECIDOS

(EL CORREO, 24 de octubre de 1993)

«Algunos ayuntamientos nos han llegado a responder que quiénes somos para molestarles»

«En un país de por sí bastante crispado en otros órdenes, no vamos a echar leña al fuego»

«Nuestra filosofía no es buscar culpables o escándalos, sino soluciones»

El Defensor del Pueblo Vasco lamenta el silencio de los ayuntamientos a sus requerimientos y achaca esta actitud a la «falta de información y formación» de algunos alcaldes

En su oficina, situada en el centro de Vitoria, Juan San Martín ultima los detalles para recibir el próximo miércoles en la capital alavesa a los treinta defensores del pueblo que participarán en la tercera Conferencia Europea del Ombudsman. Desde su creación, en marzo de 1989, la Institución del Ararteko ha intentado consolidar su presencia en la sociedad vasca y alcanzar el día en que los ciudadanos «adopten por costumbre acudir a nosotros» cuando se sientan agredidos por la Administración. Desde el despacho que comenzó a ocupar provisionalmente hace dos años, y al que acuden «menos parlamentarios» de los que él quisiera, San Martín insiste en la importancia del Ombudsman regional, en un momento en que «los problemas religiosos, étnicos o lingüísticos se extienden por Europa». Al estar más cerca del pueblo, puede comprender los conflictos concretos que sufre cada zona desde una perspectiva de igualdad de derechos. Un Ombudsman tiene que atender al ciudadano, sea quien sea, por encima de diferencias raciales o de cualquier otro tipo.

- ¿Cuatro años de funcionamiento han sido suficientes para consolidar la Institución del Ararteko?
- Internamente sí. En 1989 empezamos desde cero y tuvimos que organizarnos, además de asumir mentalmente la misión que corresponde al Ombudsman. Desde un panorama general, hemos marcado una serie de pautas diferentes a instituciones similares de otros países

y regiones. A partir del segundo año empezamos a hacer trabajos monográficos sobre cuestiones que incidían en los colectivos más indefensos, sin perder la perspectiva de que, cuando se detecta un fallo de la Administración, vamos a actuar de oficio. Efectuamos un estudio sobre los calabozos de la Ertzaintza y la Policía municipal. Algunas instalaciones, como las de Lekeitio, se tuvieron que cerrar no sólo para evitar fugas, sino para garantizar la seguridad del preventivo. El siguiente informe fue el de los centros psiquiátricos, y este año estamos estudiando la situación de las residencias para la tercera edad.

- En sus comparecencias para entregar sus informes anuales ha censurado en repetidas ocasiones las demoras injustificadas por parte de las administraciones a los requerimientos de información cursados desde su oficina. ¿Esta situación, que usted calificó de «falta de respeto» persiste a pesar de sus críticas?
- El ciudadano se queja en ocasiones de silencio administrativo. Aunque por ley no nos puede suceder, nosotros también hemos sufrido este silencio y todavía nos sigue ocurriendo, generalmente desde los ayuntamientos, que están menos informados. En el informe de 1992 llegamos a publicar, para dejarles en evidencia, una lista de ayuntamientos que se resistieron a cumplir con su deber de informar en el plazo establecido.
- ¿Ha servido para algo esta medida de presión?
- Indudablemente, y si no sirve tenemos la opción de acudir al Ministerio fiscal. Sin embargo, no queremos llegar a estos extremos, porque en un país de por si bastante crispado en otros órdenes, no vamos a echar leña al fuego, sino a intentar buscar soluciones por los medios que sea. Los responsables de cada grupo político presionan en los municipios donde cuentan con aldaldías para que nos faciliten el trabajo, porque saben que, de lo contrario, puede producirse un escándalo. El silencio procede mayoritariamente de los ayuntamientos, ya que parece que tinen menos información y depende de la información y comprensión de los alcaldes. Muchos letrados que están en los municipios tampoco son conscientes de que, por insignificante que sea un tema, tienen que dar una respuesta al ciudadano. Nos han llegado a responder que quiénes somos para molestarles o si van a dejar todos sus trabajos para atendernos a nosotros.

«Saben encontrarnos»

- Si los ayuntamientos carecen de información respecto al Ararteko, ¿no piensa que este desconocimiento puede afectar en mayor medida a los ciudadanos?
- Hemos hecho publicidad a través de los medios de comunicación y por medio de un folleto donde se explica que atendemos quejas contra la Administración. Aún hoy llegan personas con problemas privados, aunque cada vez son menos. El número de ciudadanos que conocen el cometido del Ararteko está aumentando. El que de veras tiene problemas sabe encontrarnos.
- ¿No cree que la sociedad echa en falta más beligerancia en una institución empeñada en no arrojar leña al fuego?
- Aquí no se trata de buscar culpables o escándalos, sino soluciones. En nuestros informes hay bastante material con ejemplos de quejas en las que se explican claramente los fallos detectados. A veces los errores son accidentales, pero en otros casos se deben a una falta organizativa o de rapidez donde no hay un culpable claro. En más de una ocasión hemos dicho a la Administración que tendría que abrir expedientes disciplinarios y actuar más contundentemente. Quizás somos duros, pero creemos que la Administración tiene que dar todo tipo de respuestas. Recuerdo un caso «kafkiano» de una persona que, para poder cobrar su pensión, se tuvo que casar por tercera vez con la misma mujer sin haber tenido ningún divorcio. Cosas de estas ocurren en las ventanillas, pero no por culpa de los funcionarios, sino porque las leyes son así.
- ¿Por qué no ha intervenido de oficio en casos como el de las oposiciones de Osakidetza, que ha afectado a miles de personas?
- Habíamos recibido quejas y llevábamos la investigación bastante adelantada cuando una de las partes condujo el asunto a los tribunales y tuvimos que apartarnos. Cuando alguien se dirige al juez, nosotros no podemos intervenir. En más de una ocasión, una de las partes ha acudido adrede al juzgado por miedo a que el Ararteko investigue.

Crisis económica

– La crisis económica ha obligado al Gobierno a congelar el presupuesto del Ararteko. ¿Teme que este recorte afecta a este servicio en un momento en que es lógico que se produzcan más quejas?

- Si las cosas van mal y hay que apretarse el cinturón, no es normal que toda la responsabilidad recaiga sobre los sectores más humildes de la sociedad. Es algo que deben saber los políticos. El año pasado, nuestro crecimiento presupuestario fue cero, y este año ha ocurrido lo mismo, lo que nos impedirá realizar cosas que pensábamos hacer. Tenemos que restringir al máximo nuestra situación económica. Es bueno que la Administración lo haga, pero no con el sacrificio de los sectores más desfavorecidos, como en el campo de residencias para la tercera edad.
- ¿En su informe sobre la tercera edad se perciben las consecuencias de la crisis?
- Hay un déficit de residencias, y ese déficit será creciente. Lo que queremos explicar en el informe es el proceso que tendrá lugar de aquí a diez años y las previsiones que será necesario hacer. Incluso decimos el tipo de edificios que se deben construir, y eso requiere inversiones. En un momento de restricciones existirán dificultades, pero no hay más remedio que hacerlo. En las instalaciones que existen en la actualidad hay de todo, pero generalmente los residentes están bien atendidos porque reciben visitas de sus familiares y eso indica que la vigilancia es automática y que se produce una convivencia entre el servicio de los centros y los visitantes e internos.
- En su último informe anual dijo que el mayor número de reclamaciones de los vascos se centra en temas de vivienda o sanidad. ¿Nadie se queja del Ararteko?
- Sí. A un hombre al que le habían vendido un coche en mal estado le dijimos que no podíamos hacer nada y me envió varias cartas en las que me decía que para qué servía. Se dan esos casos. En algunos asuntos privados, damos información acerca de las vías a las que se puede acudir. Incluso hemos hecho gestiones para buscar abogados de oficio. Por eso, animamos al ciudadano a dirigirse a nosotros ante cualquier duda.

LAS LECCIONES DEL P. FRANCISCO DE VITORIA

(DEIA, octubre, 1993)

Con motivo de la celebración de la Tercera Conferencia Europea del Ombudsman en la ciudad de Vitoria-Gasteiz, los Ombudsman europeos, rendirán un merecido homenaje al P. Francisco de Vitoria, fundador del Derecho Internacional, personalidad que describiremos a continuación.

No se sabe con exactitud la fecha ni el lugar de nacimiento del P. Francisco de Vitoria, a quien, en vida, en su estado civil, se le conoció como Francisco de Gamboa. Debió nacer hacia 1483. Era hijo de Pedro de Arcaya, del linaje vinculado a los parientes mayores de Gamboa. Francisco tuvo otro hermano más joven, llamado Diego y nacido en Burgos. Juntos entraron en la Orden de PP. Dominicos y adoptaron el sobrenombre religioso de Vitoria.

De Francisco de Vitoria vino a decir el ilustre polígrafo Menéndez y Pelayo: «De Vitoria data la verdadera restauración de los estudios teológicos en España, y la importancia soberana que la teología, convertida por él en ciencia universal, que abarca desde los atributos divinos hasta las últimas ramificaciones del derecho público y privado,...».

Formó sus estudios en París, durante más de 14 años, desde 1508 hasta 1522, primero en el Colegio de la Orden dominicana, es decir, en el Colegio de Santiago, y después en la Universidad de la Sorbona, dedicado al estudio y también a la enseñanza. A su regreso estableció su cátedra, primero en Valladolid y luego en Salamanca, impartiendo clases de Humanidades.

Su personalidad se distinguió ya en París, haciéndose respetable su autoridad como teólogo, con influencia en altas esferas del poder eclesiástico, tal como se manifiesta *a posteriori* en una misiva que en 1527 Erasmo de Rotterdam dirigió a Luis Vives, pidiéndole intercediera ante Francisco para que éste a su vez lo hiciera ante su hermano Diego, porque le perseguía la Inquisición y éste era uno de los que le tachaban de hereje.

El Padre Vitoria, desde su cátedra, realizó una fecunda labor docente, como lo demuestran la serie de sus principales *Relectiones*. Conferencias extraordinarias que eran como resúmenes de las lecciones de cada curso, que asombraban por su carácter especializado, así como enciclopédico, a la vez que demuestran la preocupación del maestro por la actualidad palpitante: *De silentii obligatione* (1527), *De potestate civili* (1528), *De Homicidio* (1530), *De matrimonio* (1531), *De potestate Ecclesiae prior* (1532), *De potestate Ecclesiae posterior* (1533), *De potestate Papae et concilii* (1534), *De augmento charitatis* (1535), *De eo ad quod tenetur* (1535), *De simonia* (1536), *De temperantia* (1537-38), *De indis* (1539), *De iure belli* (1539), *De magia* (1540) y *De magia posterior* (1543). De entre todas destacan, por su

trascendental importancia sobre el derecho de las gentes, las lecciones *De indis* y *De iure belli*, con las que estableció las bases de lo que hoy entendemos como el moderno Derecho internacional, aun reconociendo que de sus textos el holandés Hugo Grocio sistematizó para uso universal.

Falleció en 1546, y la publicación de su obra, salvo algún manuscrito propio, se la debemos a los apuntes tomados por sus alumnos, que tanto le admiraron durante las memorables clases de Salamanca. De ahí que con frecuencia se le haya parangonado con Sócrates. La obra reunida se la dieron al impresor Jacques Boyer de Lyon, quien la publicó en dos tomos de octava mayor el año 1557.

Según se dice, la primera parte de *De indis* constituye la disertación pronunciada con ocasión de la apertura de curso en 1532. Con ella impactó la conciencia pública al condenar sin paliativos el aspecto belicoso de la conquista de América, y en *De iure belli*, donde desde el comienzo sentencia que «en virtud de ninguna autoridad es lícito dar muerte a un inocente», argumenta y defiende la guerra justa, que únicamente se puede producir cuando el tirano no respeta el derecho de las gentes, derecho natural o derivado del derecho natural.

El nos confirmó que «lo principal del hombre es la razón, y, por otra parte, inútil es la potencia que no se produce en un acto».

Por otra parte, inspirado en *La Instituta* de Gayo, de la que tanto uso se hizo, reafirmará: «La mayoría de los hombres estableció que los legados fueran en todas partes intangibles, que los mares fueran comunes, que los cautivos de guerra fueran sólo esclavos y que convenía que los huéspedes no fueran expulsados: todo esto tiene fuerza de ley, aunque hubiera alguno que lo repugnare».

Sus lecciones tienen aún vigencia indiscutible entre nosotros, así, cuando hace suya la frase de Terencio para manifestar que «al varón prudente le conviene experimentar todas las cosas antes con las palabras que con las armas».

Y para los que no tratan de comprender esta lección tan elemental, exclamará: «Andense ahí jurando que nosotros no tenemos ninguna culpa».

FRANCISCO DE VITORIA, UN PRECURSOR

(EL CORREO, octubre, 1993)

No es en absoluto gratuito que los Ombudsman europeos hayan querido hacer coincidir la celebración de su III Conferencia, a partir del 27 de ocubre en la capital alavesa, con el homenaje al Padre Francisco de Vitoria. La talla intelectual y humana de este primer teórico del Derecho internacional hace altamente aconsejable la reivindicación de su figura. Y ello por dos razones: por justicia histórica hacia el personaje y por su modernidad.

Hablar de justicia histórica me permite recordar que no va a ser, el próximo homenaje, la primera muestra de reconocimiento hacia este vasco universal. Basta recordar, que en setiembre de 1934, el Gobierno de la República Española dio luz verde a la idea de que fuera el Padre Francisco de Vitoria el tema central de las pinturas murales que decorarían, de la mano del pintor catalán José María Sert, el Palacio de las Naciones de Ginebra. Idea que se gestó de común acuerdo entre el entonces ministro de Asuntos Exteriores, Salvador de Madariaga, y J. Avenol, secretario general de la Sociedad de Naciones.

En el ámbito más local, cabría, igualmente, hacer mención del monumento a este ilustre dominico alavés, alzado a mediados de los años cuarenta en el paseo vitoriano que lleva su nombre, por iniciativa precisamente del Ayuntamiento de Vitoria y de la Diputación Foral de Alava. Nada tiene, pues, de extraño, que, en una conferencia internacional que va a tener su sede en Vitoria, se reivindique, una vez más, y con legítimo orgullo, a una de sus figuras históricas más representativas.

Pero decía que el Padre Francisco de Vitoria es algo más que historia. E insistía en su modernidad, por lo sugestivo de su trayectoria intelectual, condensada en sus *Relectiones*, extraordinarias conferencias universitarias que asombraban por su carácter especializado, por su sabiduría enciclopédica y por la atención prestada a la más palpitante actualidad. De entre ellas, destacan *De indis* y *De iure belli*, que sentaron las bases de lo que hoy se puede entender como moderno Derecho Internacional.

De indis, disertación pronunciada con ocasión de la apertura de curso en 1532, impactó la conciencia pública de la época, al condenar sin paliativos lo que de belicoso y brutal había en la conquista de América. Y en De iure belli, se deja claro desde un primer momento que «en virtud de ninguna autoridad es lícito dar muerte a un inocente»; a la vez que se argumenta y defiende la guerra justa, que únicamente tiene sentido cuando el tirano no respeta el derecho a las gentes, el derecho natural o el derivado del mismo.

Mucho de lo que el Padre Francisco de Vitoria sostenía tiene aún vigencia entre nosotros. Tanta, como ese pensamiento de Terencio que el religioso alavés hizo suyo, al manifestar que «al varón prudente le conviene experimentar todas las cosas antes con las palabras que con las armas». O como esa curiosidad, típicamente renacentista, que le hizo preocuparse de todas las novedades, eclesiásticas y civiles, divinas y humanas que iban surgiendo en su tiempo.

Porque lo que hace de Francisco de Vitoria una referencia permanente en la defensa de los derechos humanos es precisamente ese carácter activo, de compromiso militante incluso, de ese humanismo renacentista que él profesaba. Ese saber enlazar la cultura con la reivindicación de la dignidad de la persona. Ese no sucumbir a la tentación, tan frecuente hoy día, de confundir el saber con la simple erudición estéril y desencarnada.

Añadiría, por lo tanto, que lo que sigue haciendo actual la figura del Padre Francisco de Vitoria no es sólo su pensamiento, sujeto a los avatares del tiempo, sino, además, esa actitud de honestidad intelectual de quien permanece permanentemente en guardia, con la atención puesta en detectar los nuevos fenómenos de su época.

En tal contexto se inscribe su defensa de los indios o sus prevenciones contra la tiranía. Cuando el imperio español se halla volcado en las empresas del descubrimiento del continente americano y cuando en Europa se van consolidando los sistemas absolutistas. Como se ve, en el momento oportuno y haciendo gala de unos reflejos admirables para una época en que las distancias de tiempo y espacio, y por tanto de información, se incrementaban por la inexistencia de unos rápidos medios de comunicación y transporte. Lo cual no impidió en España la existencia de un debate apasionado en toda una generación de humanistas y gentes de Iglesia a la que el dominico alavés pertenecía.

Esa atención vigilante, ese rigor intelectual, ese universalismo y esa especial sensibilidad para luchar contra la injusticia han hecho del Padre Francisco de Vitoria un precursor en la defensa de la integración social frente a la marginalidad y la opresión. Y han configurado una tradición de combate en favor de los derechos humanos que pervive en nuestros días. Herederos de esa tradición son las organizaciones humanitarias que, en el pasado y en el presente, se esfuerzan denodadamente por hacer valer la dignidad de la persona. Y, en un plano institucional, los Ombudsman de Europa que, a partir del próximo día 27, analizarán en Vitoria los desafíos de la modernidad para hacer frente con eficacia a este objetivo civilizador permanentemente inacabado.

PRESENTACION A LA EDICION FACSIMIL DEL PADRE VITORIA

«...en virtud de ninguna autoridad es lícito dar muerte a un inocente»

P. Vitoria

Para conmemorar la 3ª Conferencia Europea del Ombudsman, que se celebrará en la ciudad de Vitoria-Gasteiz los días 27 al 29 de octubre de 1993, este Ararteko trata de recuperar el mensaje original del P. Francisco de Vitoria, fundador del Derecho internacional moderno, con la publicación en facsímil de dos partes de su obra, extraídas de la edición príncipe que se conserva en la Biblioteca Nacional. De este modo, se continúa la iniciativa que emprendimos con la publicación de *La Instituta* de Gayo (Gaii Institutionum), obra editada igualmente en 1992 por esta Institución del Ararteko. Con ello retomamos el mensaje de las principales obras que vinieron a marcas las bases de una cultura jurídica en el occidente europeo, en la consideración de que será sumamente provechoso en la naciente Comunidad Europea asumir el espíritu de los Tratados de Westphalia (1648), porque la historia de la humanidad es un proceso constante de superación.

De entre los fragmentos de Gayo, el P. Vitoria supo recoger la idea de *Ius Gentium*, Derecho de las Gentes: «quod vero naturalis ratio inter omnes homines constituit, id aput omnes populos peraeque custoditur vocaturque ius gentium». Es una de las bases doctrinales de Vitoria, que vino a probar en primer lugar el derecho de gentes, dere-

cho natural o derivado del derecho natural; enseñanza que más tarde el holandés Hugo Grocio sistematizó y difundió por el mundo.

El P. Francisco de Vitoria falleció en 1546 y la publicación de su obra, salvo algún manuscrito propio, se la debemos a los apuntes tomados por sus alumnos, que tanto le admiraron durante las memorables clases de Salamanca. La obra así reunida fue entregada al impresor Jacques Boyer de Lyon, quien la publicó en dos tomos de octava mayor en el año 1557. De la misma extraemos únicamente *De Indis y De iure belli*, las cuales interesan particularmente en el moderno Derecho internacional. Han sido traducidas a muchas lenguas y el lector no tendrá dificultad en su utilización siguiendo las pautas de sus respectivos títulos y partes numeradas para cotejarlas con el original latino.

Consideramos que esta iniciativa es una buena manera de rendir homenaje a Francisco de Arcaya, del linaje de los Gamboa, que adoptó el sobrenombre religioso de esta ciudad de Vitoria.

Vitoria-Gasteiz, octubre de 1993

AURKEZPENA A. VITORIAREN ARGITALPEN FAKSIMILARI

«...ez da zilegi, inongo agintaritzaren izenean, errugaberik hiltzea»

A. Vitoria

Gasteizen 1993ko urriaren 27tik 29ra egingo den Ombudsmanaren 3. Hitzaldi Europarra ospatzearren, Arartekoak aldi berrietako Nazio-arteko Zuzenbidearen aintzindari izan zen Aita Frantzisko de Vitoriaren jatorrizko mezua berreskuratu nahi du, eta horretarako haren lanetarik bi zati, Biblioteca Nacional-ean dagoen lehen argitalpenetik atereak, faksimil eran berrargitaratzen ditu. Horrela, Gayo-ren *Instituta* (Gaii Instituionum) obra argitaratuz 1992an ekin genion bideari jarraitu asmoz, Europako mendebaldean lege alorreko jakintzaren oinarri izan ziren lan garrantzitsuenek zabaldutako mezua ekarri nahi dugu berriro gogora, sortu berria den Europako Komunitatearentzat oso baliagarri izango delakoan Westphaliako Hitzarmenen muinaren gogoaz jabetzea, gizakien historia gainditze-aldi etengabea baita.

Gayo-k bere lanetan garatu zituen ideietatik, *Ius Gentium* kontzeptua, hau da, Gizakien Zuzenbidearena jaso zuen Aita Vitoriak: «quod vero naturalis ratio inter omnes homines constituit, id aput omnes populos peraeque custoditur vocaturque ius gentium». Hauxe da Aita Vitoriaren doktrinaren oinarrietako bat, lehenik gizakien zuzenbidea eskubide naturala edo zuzenbide naturaletik eratorria dela erakutsi zuena, eta geroago, Hugo Grocio holandarrak taiutu eta munduan zehar barreiatu zuen irakaspena.

Aita Frantzisko Vitoriakoa 1546 urtean hil zen eta haren lanak, berak argitaraturiko eskuizkriburen bat edo beste izan ezik, Salamankan eman zituen ikasgai gogoangarrietan ikasleek mirespenez hartu zizkioten oharrei esker ezagutu ahal izan ditugu. Lanak horrela bildu eta Lyongo Jacques Boyer inprimatzaileari eman zizkioten, honek 1557an bi liburukitan argitaratu zituelarik zortziko nagusiaren neurrian. Horietatik *De Indis* eta *De iure belli*, besterik ez ditugu atera, aldi berriko Nazioarteko Zuzenbidean bereziki interesgarriak baitira. Hizkuntza askotara itzuli dituzte zati horiek, eta irakurleak ez du erabiltzeko arazorik izango, izenburuak eta zenbakiez adierazitako zatiak jatorrizko latinezko alearekin alderatzen baditu.

Ekimen hau aproposa iruditzen zaigu Gamboarren leinuko Francisco de Arcaya-ri, erlijioko izenordetzat Vitoria hiriarena hartu zuenari omena eskeintzeko.

Vitoria-Gasteiz, 1993ko urrian

ANTE EL MONUMENTO DEL P. FRANCISCO DE VITORIA, POR MOISES DE HUERTA

(28 de octubre 1993)

La escultura de media figura erigida al P. Francisco de Vitoria se ejecutó en 1945 para conmemorar, en 1946, el cuarto centenario del fallecimiento del ilustre humanista. De ese modo se cumplimentó el proyecto que 15 años antes realizó la Asociación Francisco de Vitoria, conjuntamente con el Instituto de Derecho Internacional. En esta ocasión por iniciativa del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz y la Diputación Foral de Alava, según consta, en los siguientes términos:

«El monumento expresa al Padre Vitoria en su Cátedra, exponiendo los inmortales principios del Derecho internacional, del que se reconoce como primer sistematizador y fundador. Por eso arguye una posición de fortaleza y de seguridad en su gesto de maestro que, sin aspavientos, sino con serenidad, ni pose estudiada, va discurriendo ante su auditorio los fundamentales temas (...). Con una mano sobre los apuntes y la otra apoyada en el ambón de la Cátedra o Tribuna del Aula Prima, deja ver su magnífico rosario, mientras yergue su busto en la defensa de una proposición de la verdad, conforme el tema de su orden Dominicana.» Veritas (240)

Es obra del escultor vallisoletano Moisés de Huerta (1881-1962), formado en la Escuela de Artes y Oficios de bilbao, de donde pasó a la Escuela Española de Bellas Artes en Roma; a su vuelta se estábleció en Bilbao, para realizar su fecunda obra en el País Vasco, muy concretamente en Bizkaia, durante la década de los años 1920 y 1930. En los cuarenta se traslada a Madrid, desde donde trabajó también para las vascongadas, sobre todo en las figuras ornamentales de la nueva catedral de Vitoria, donde dejó su propio retrato, y, en 1945, realizó el monumento al P. Francisco de Vitoria.

EL P. FRANCISCO DE VITORIA EN LAS PINTURAS DE SERT EN EL PALACIO DE LAS NACIONES DE GINEBRA

El Gobierno de la República española propuso la idea de encomendar al pintor catalán José María Sert (1874-1945) la decoración del palacio de las Naciones en Ginebra. Fueron Salvador de Madariaga, que a la sazón dirigía la política exterior, de común acuerdo con J. Avenol, secretario general de la Sociedad de Naciones, quienes propusieron que el tema se dedicara al P. Francisco de Vitoria, como fundador de las bases que establecieron el Derecho internacional moderno. La idea fue aprobada por el Gobierno de la República en setiembre de 1934 y, un año más tarde, las Cortes españolas acordaron conceder un crédito extraordinario de 500.000 pesetas para los gastos de la decoración.

La pinturas murales fueron realizadas entre 1935 y 1936, la gran sala de los Consejeros está inspirada en la paz y la concordia, intitulada «La lección de Salamanca». Triste es recordar que durante aque-

llas fechas en que Sert se dedicó a la decoración del techo, el cielo español se cubría tenebrosamente con la más cruel de las guerras civiles, paradoja que no ha de repetirse. Sírvanos también de lección esa circunstancia en la que se pintó el techo del salón principal del Palacio de las naciones, dedicado por Sert al padre Vitoria, con estilo miguelangelesco, plasmando en lo más alto el símbolo de la fraternidad universal, que el autor de la obra describió de esta manera: «El techo representa al maestro Francisco de Vitoria mostrando la vía a los juristas que elaboraron las reglas del Derecho internacional».

Tiempo es de recordar y meditar algunas de las sentencias del maestro Vitoria en sus proposiciones, porque «... en virtud de ninguna autoridad es lícito dar muerte a un inocente». Aprendamos de su humildad, proponiendo la concordia entre los humanos.

MOISES DE HUERTAK AITA FRANTZISKO VITORIAKOARI EGINIKO MONUMENTU AURREAN

(1993ko urriaren 28an)

Aita Frantzisko Vitoriakoari eraikitako gizairudi erdiko eskultura 1945ean egin zen, 1946an humanista gailen horren heriotzaren laugarren mendeurrena ospatzeko. Horrela burutu zen 15 urte lehenago Frantzisko Vitoriakoa Elkarteak, Nazioarteko Zuzenbideko Institutoarekin batera, egin zuen proiektua. Honetan, Gasteizko Udalaren eta Arabako Foru Aldundiaren arioz, ondorengo moduan jasotzen denez:

«Monumentuak Aita Vitoriakoa agertzen du bere Katedran, Nazioarteko Zuzenbidearen printzipio hilezkorrak erakutsiz, aitortzen denez horren lehenengo sistematizatzaile eta sortzailea izan zela. Horrexegatik agertzen du indar eta ziurtasun jarrera bere maisu-keinuan, eta plantarik ez eta jarrera antzezturik gabe, baizik eta baretasunez, bere entzulegoaren aurrean azalduz doa funtsezko gaiak (...). Esku bat idaztoharretan eta bestea Gela Nagusiko Katedra edo Tribunako irozkaian duela, errosario bikaina agerian uzten du, bere soina, egiaren proposamen bat, bere Dominikar Ordearen gaiari atxikiz, aldeztuz, tente jartzen duen bitartean.» Veritas (240).

Valladolideko Moisés de Huerta (1881-1962) eskultorearen lana da. Eskultore hau Bilboko Arte eta Ofizio Eskolan gaitu eta hortik Erromako Arte Ederretako Espainiar Eskolara igaro zen; itzulitakoan Bilbon jarri zuen bere egoitza, bere obra emankorra Euskal Herrian egiteko, oso zehazki Bizkaian, 1920tik 1930erako hamarkadan. Berrogeitar urteetan Madrilera aldatzen da, eta hortik ere Euskal Herrirako lan egin zuen, batez ere Gasteizko Katedrale berriaren apaingarrizko irudietan, bere erretratua bera utziz, eta, 1945ean, F. Frantzisko Vitoriakoaren oroitgarrizko monumentua egin zuen.

AITA FRANTZISKO VITORIAKOA SERTEN PINTURETAN GENEVAKO NAZIOEN JAUREGIAN

Espainiako Errepublikaren Gobernuak José María Sert (1874-1945) kataluniar pintoreari Genevako Nazioen Jauregiaren apainketa agintzea proposatu zuen. Salvador de Madariaga, orduan kanpo-politika zuzentzen zuena, eta J. Avenol, Nazioen Elkartearen idazkari nagusia zena, izan ziren gaia Aita Frantzisko Vitoriakoari eskaintzea proposatu zutenak, gaurko nazioarteko Zuzenbidea gertarazi zuten oinarrien sortzailea zen aldetik. Ideia hori Errepublikaren Gobernuak 1934ko irailean onartu zuen, eta, urtebete bat geroago, espainiar Gorteek apainketa gastuetarako 500.000 pezetako ez-ohizko kreditu bat ematea erabaki zuten.

Horma-pinturak 1935 eta 1936 bitartean egin ziren. Kontseilarien areto haundiak bakea eta elkartasuna ditu sorburu, eta «Salamancako irakaspena» du izenburu. Triste da, Sert sabaiaren apainketari eman zitzaion garai hartan, espainiar zerua ilunbetsuki gerra zibiletakorik krudelenaz betetzen zela gogoratzea. Paradoxa horrek berriro gertatzerik izan behar ez duela. Ikasbide gisa ere baliagarri izan bekigu Nazioen Jauregiko areto nagusiaren sabaia pintatu zeneko gorabehera hori; Sert-ek, michelangelotar tankeraz, Aita Vitoriakoari eskaini zion goienean anaitasun unibertsalaren ikurra jarriz, obraren egileak horrela azaldu zuena: «Sabaiak Frantzisko Vitoriakoa maisua idurikatzen du, nazioarteko Zuzenbidearen arauak gertatu zituzten legelariei bidea erakutsiz».

Vitoriakoa maisuak bere proposamenetan agertzen dituen esakuneetako batzuk gogoratzeko eta horiei buruz gogoeta egiteko garaia da, zeren «... ez dago errugabe bat terreatzea zilegitzen duen aginterik». Ikas dezagun bere apaltasunetik, gizakien arteko elkartasuna proposatuz.

AGUR ETA OROIMEN HITZAK GERNIKAKO ZUHAIZPEAN

(1993ko urriaren 30ean. Ombudsmanaren 3. Hitzaldi Europarra ospatzean)

Jaun-andreok:

Eskerrona agertu nahi diot Bizkaiko Batzar Nagusietako Lehenda-kariari, Aurre Jaun Txit Gorenari, europar ombudsmanei egin dien harrera onagatik, eta atsegin dut, halaber, nere europar kidekoen aurrean, Lehendakariak bizkaitar foruak giza eskubideen babesean *Habeas Corpus* baino lehenagokoak izateari buruz egin duen aipamena baieztatzea. Hori, berebat, iradokigarri gertatu zen eskola lakistako olerkari erromantiko harentzat, hots, William Wordsworth-entzat (1810), askatasunen ikurra den arbola honi hamalaurkun zirraragarri bat eskaini bait zion. Olerki hori Jaun de Lanuza Aragoako Justizia Nagusiaren omenaldia dela eta irakurri nuen, leku honetan bertan orain dela bi urte Espainiako ombudsmanak bildu ginenean. Bere bi azkeneko bertsoetan, hamalaurkun horrek «goi izpiritudun legegileak, Bizkaiko antzinako askatasunaren jagoleak» (Peassant and lord, in their appointed seat, Guardians of Biscay's ancient liberty) hartzen zituen leku hau aipatzen du.

Gogorarazi nahi dut, orobat, beste euskal olerkari erromantiko batzuek, Iparragirrek eta Zaldubik kasu, ikurrezko arbola hau goraipatu zutela ahapaldi miresgarriekin.

Beste alde batetik, aipatu egin behar ditut, halaber, Tutankamon hilobiaren aurkitzaile izan zen egyptologo haren asaba zen Lord Carnarvon jakintsuak, iberiar penintsulatik 1827 egin zuen bidaian, bere oharretan, foru Zuzenbidearen alde eskaini zituen laudozko esaldi hurak, eta bere esanetan, «agintekeriaren aurkako babespiderik onena, gizabanakoarentzat gure *Habeas Corpus* maitea baino faboragarriagoa, eta euskaldunek britainiar askatasunaren berme ahotuak egon baino lehenago gozatzen zituen».

Horrek guztiak, amaitzeko, euskaldunok oraindik gaur askatasunaren ikurra den arbola honi gordetzen diogun begirune eta arretaren nabaritasuna azpimarratzen du, eta ez zaio inori ere harrigarri gertatu behar.

PALABRAS DE SALUTACION Y RECUERDO BAJO EL ARBOL DE GUERNICA

(30 de octubre 1993.Durante la celebración de la 3ª Conferencia Europea de Ombudsman)

Señoras y señores:

Quiero agradecer al Presidente de las Juntas Generales de Bizkaia, Excmo. Sr. Aurre, la buena acogida que ha dispensado a los ombudsman europeos, y también me es grato confirmar ante mis colegas europeos esa mención del señor Presidente de la precedencia de los fueros vizcaínos al *Habeas Corpus* en la defensa de los derechos humanos. Ello constituyó, asimismo, un motivo de inspiración para aquel poeta romántico de la escuela lakista, William Wordsworth (1810), quien dedicó un emotivo soneto a este árbol, símbolo de las libertades. Es un poema que leí con ocasión del homenaje a Juan de Lanuza, Justicia Mayor de Aragón, cuando nos reunimos en este mismo lugar hace ahora dos años los defensores del Pueblo de España. En los dos últimos versos, el soneto hace referencia a este lugar que acogía a «legisladores de alto espíritu, guardianes de la antigua libertad de Vizcaya» (Peassant and lord, in their appointed seat, Guardians of Biscay's ancient liberty).

Quiero recordar también que otros poetas románticos vascos, como Iparraguirre y Zaldubi, ensalzaron igualmente este simbólico árbol con admirables estrofas.

Por otra parte, he de hacer mención asimismo de aquellas elogiosas frases que el erudito Lord Carnarvon, ascendiente de aquel egiptólogo descubridor de la tumba de Tutankamón, dedicó a sus anotaciones, durante su viaje por la península ibérica en 1827, en defensa del derecho foral, y, según el constituía «la mejor salvaguardia con el abuso de poder, más favorable al individuo que nuestro querido *Habeas Corpus* y los vascos los disfrutaban antes de que existiesen las famosas garantías de la libertad británica».

Todo ello, en conclusión, subraya la evidencia, que a nadie ha de extrañar, del respeto y la atención que aún hoy, prestamos los vascos a este árbol, símbolo de la libertad.

(ARGIA, 1.489. zenb., 1994. 06. 26)

Ez da lan erraza, lerro gutxi batzuetan, Jaun San Martinek urteetan egindako lan eta jorraturiko alor guztien berri ematea. Zerrenda amaitezina litzateke eta. Eibartarrak, Ararteko lanean bost urte igaro ondoren, etapa berriari ekingo dio aurki, postua ondorengoari utzita. Hemendik aitzina, bertako lehendakari izendatu baitute, Europako Ombudsman Institutuan ariko da lanean. Hona hemen bere hitzak.

ARGIA: Euskal literaturaz kezka berezia izan duzu beti, baita hamaika lan argitaratu ere; nola ikusten duzu gaur egungo euskal literatur produkzioa?

JUAN SAN MARTIN: Aurrerantz doa, baina ez opa dugun neurrian. Prosan asko aurreratu da, gauza interesgarriak egiten dira eta bide onetik doa. Hala ere, prosista batzuek pentsatzen dute orain sortu dutela hizkuntza urbanistikoa, eta hori gezurra da. Gaurko prosistarik onenak ez du idazten Jean Duvoisinek bezain ondo. Duvoisien edo Jean Barbierren estiloak ikusten badituzu... prosa hoberik ez dago. Joan den mendeko idazle lapurtar-baxenafarren prosa denen gainetik dago, gaur egungotik ere.

A.: Eta poesia? Ardura handia izan baituzu beti euskal poesiaz.

J.S.M.: Poesiak, ez badu hizkuntzaren erabilera bere apainduraz eta metaforez hornitzen, asko galtzen du, eta hori Gandiaga eta Juan Mari Lekuonaren ondoren ez dago. Merkekeria asko bai, ordea. Irakurri ditut, hala ere, gauza politak: Joxe Agustin Arrieta bera. Ez noa izenetan sartzera, baina.

Hizkuntza ttipiek, berez, poesian izan behar dute indarra, sentimenduan. Lizardi, Lauaxeta, Orixe... begiratu behar dira. Oraingo gazteek lehengoa gutxiegi irakurtzen dute, eta erreferentzia galtzeko arriskua dago. Herri batek bere lotura behar du, gerorako mezua lehengoa ezagututa eman. Herri baten iraupena hor dago. Gure idazleak ez ditugu behar den neurrian baliatu. Erromantikoen artean prosa eta poesia izugarria dugu.

A.: Bere garaian Arte Ederretako aholkulari izan zinen; trantsizio garaiko Euskal Kontseilu Orokorrean ere izan zenuen kultura mailako ardurarik. Urte guzti hauetako esperientziaz, zein unetan dakusazu egungo euskal arte mundua?

J.S.M.: Artista askoz gehiago dago, baina merkekeria ere ugari. Hori materia tratatzeko moduan igartzen da, gaizki tratatutako materia sarri ikusten baita. Artistak materia tratatzen ez badaki alferrik da; ez da abstraktu eta figuratibo kontua. Dena den, garai batean baino hobeto dago; gehiago ibiltzeaz aterako da selekzio bat.

A.: Nahiko beltz planteatzen duzu. Non da hutsunea, formakuntzan agian?

J.S.M.: Hori ez da unibertsitatean ikasten, akademizismoan ezin da gelditu. Artea sorketa da, eta artistak, sortzeko, orain arte dagoena ezagutu eta handik gora zer egin dezakeen jakin behar du. Hori ez du eskolak ematen, inguruak baizik. Artista batek nahitaezkoa du atzerrira joatea, puntan diren eskola nagusienak ezagutzea. Gaur Paris ez da garai bateko Meca, gaur New York ezagutu behar da, edo Alemania. Mugimendu berria sortzen ari da arte munduan eta eskola horietan egon behar da.

A.: Atzean geratzen ari al gara, beraz?

J.S.M.: Kopuruz ez, baina kalitatez bai. Gerra aurrean oso ondo geunden, baina gerrak hondatu zuen hemengo eskola eta mugimendua... Eduki kontuan Espainian post-inpresionismo mugimenduan aurrenengo jarri zen hemengoa. Gerran, ordea, denek ihes egin behar, eta geroztik kromotxoak, paisaiak egiten aritu gara ehun urte atzetik... Gero mugimendu berria sortu zen 60an Oteizaren inguruan; baina horrek ez du behar bezala aurrera egin ondorengoak sortzen.

Pinturan ere 60ko horiek buelta eman zuten. Badaude pintura onak, baina hortik aurrerago joatea kosta egiten da. Nahiko pikortua ikusten dut dena. Ez du nahitaez herri baten identifikazioa izan behar. Hori lehen neurri batean lortzen zihoan, nahiz eta orain hori falta den agian. 60ko manifestukoek, bakoitzak bere nortasuna eduki arren, sortu zuten horrelako inpaktu bat.

A.: Behin baino gehiagotan esan omen zenien Koldo Mitxelena eta Jorge Oteizari, «batengan hizkuntzalari zientifikoa bezala, besteagan arte sorketaren kontzeptuak errespetatzen» zenituela.

J.S.M.: Oteizak alderdi onak ditu kontzeptu plastikoen aldetik, iritziak argi eta garbi ditu zer behar duen aurrerapenak... baina gero, prehistoriaz esaterako, ez daki nondik dabilen. Berak pentsatzen du kromletxak neolitikoak direla, eta Burdin Aro hasierakoak dira... eta hori edozeinekin eztabaidatzeko prest dago, sututa gainera. Hizkuntzaz ari denean ere horixe gertatzen da.

A.: Hizkuntzaren alorrean, izan ere, tesiak gogor mantendu ditu Oteizak.

J.S.M.: Bi adiskide erabat ezberdinak izatea suertatu zait, Mitxelena eta Oteiza. Mitxelena dena zientifikoa zen, eta Oteiza oso subjetibotasunaren munduan sartuta dabilena. Linguistika zientzia baten barruan sartua dago. Europatik ezer onik hartu badugu greziarrek munduari eman zioten analitiko izate hori izan da, gauzak zehatz-mehatz aztertzeko gogoa. Mitxelenak bazuen hori.

A.: Euskaltzain bezala, Euskaltzaindiaren 75. urteurrena ospatzen ari den honetan, nola ikusten duzu euskara batuaren prozesua? Behar adinako azkartasunez erantzuten ari al zaie Euskaltzaindia eguneroko lanak hainbat alorretan sortzen dituen hizkuntza aldeko egokitzapen beharrei? J.S.M.: Euskara batua, eskolen eta idazleen etorkizunari ezezik gure hizkuntzaren bizitzari ere loturik doa. Euskaltzaindiaren aldetik azkarrago joatea nekeza da, akademia ezin da abiatu abenturetan, beste

zenbaitek hori egin badute ere. Huts egiteen ondorioak oso larriak dira. Euskaldunak, orokorki, berak ikasi behar du. Euskaltzaindiak, adibidez, sorreratik darabil «txostena» gaztelerazko «informe» gisa erabiltzen du, eta Euskaltzaindiarentzat «memoria» «oroit-idazkia» da. Txikikeriak, baina jaramon egin beharrekoak, noski.

Batzuetan hizkuntza aberastearren ondo ulertu gabeko hitzak gaizki erabiltzen dira. Horrela anarkia sortzen da, erabiltzen den hori jatorra dela ziurtasuna behar da. Batua denborak egingo du.

A.: Lehentasunezkoa al da ahoskera batuari heltzea?

J.S.M.: Ahoskera atzetik etorriko da denborarekin. Urte askoz iraungo du horrek. Irrati eta telebistek egin beharreko lana da hori, idatzizkoa eredu hartuz.

A.: Eibarko sozialismo historiko euskaldunago hura ezagutu duzu. Denboran aurrera eginez, zer ikusirik ba al du PSE-EEk euskal munduarekiko planteaturiko hurbilketarekin?

J.S.M.: Eibarko sozialista zaharrengan ez nuen jarrera hartzerik ikusi. Toribio Etxeberriak idazten zituen gutunetan garbi adierazten zuen beren arazoa klase borroka zela, ez nazionalismoa, ezta hizkuntza ere. Han libre zen euskaltzale izan ala ez. Baziren euskaltzaleak, bazeuden munduan hizkuntza bakarra behar zela esaten zutenak ere...

A.: Zer ekar dezake balizko aldaketa berri honek?

J.S.M.: Borondatea ekintzez erakutsi behar da. Ni oso ezkorra naiz alderdietako kontu hauetan. Kontu egizu abertzaleen lehen eginkizu-

nak izan beharko lukeela euskaraz ikastea, eta ez da egiten. Zer aterako duzu abertzale ez direnetatik alde horretara? Hizkuntzaren alorrean sentimentua behar da.

A.: Zuk utziko duzun Ararteko postua betetzeko Xabier Markiegiren izena atera da. Hizkuntzaren ildoari jarraituz, euskalduna izan behar al du Arartekoak?

J.S.M.: Legeak ez du esaten euskaraz jakin behar duen ala ez, ezta erdaraz jakin behar duen ere. Ez dakit zergatik dagoen lege hori horrela. Katalunian eta Galizian bi hizkuntza ofizialak jakin behar ditu. Niri premiazkoa izan zait, beharrezkoa. Baina hori Arartekotza betetzen duen pertsona bakoitzak bere baitatik konpondu beharko du. Herritarrak eskubidea du kexua hizkuntza batean zein bestean aurkezteko. Arartekoak herritarrak hautatzen duen hizkuntzan erantzun beharra du, inor baztertu gabe.

A.: Zein da ombudsman baten benetako eginkizuna gaur egun? Administrazioek ez ote dute bide honetatik herritarren presioa bizkar gainetik kendu nahi izaten?

J.S.M.: Ombudsmanak Administrazio publikoarentzat gogorra izan behar du, herritarraren alde aspertu gabe jardungo duena. Baina legearen esparru berean, ombudsman bakoitzaren jarrerak zer ikusirik aski du. Administrazioak ombudsman otsana nahi du, baina ombudsman zintzoak herritarrarekin egon behar du.

Arartekoa demokraziak esperientziaz erakutsi duen parte garrantzitsua da. Demokraziari oreka ematen dio, herritarra babesik gabe ez sentitzeko. Askotan herritarra horrela egokitzen da, Kafkaren «Prozesua»n kontatzen zen bezala. Kargua utzi eta gero nahiko nuke liburutxo bat egin gauza kafkiar horiez.

A.: Administrazioak Ararteko otsana nahi izaten duela esan duzu.

J.S.M.: Normala da. Guk berez legea betetzen badugu, molestoak izan behar dugu Administrazioarentzat. Otsana izatea arriskua da herritarrarentzat. Independentzia gogorra eskatu behar zaio Arartekoari, politikaz susmorik ez du izan behar inondik.

A.: Nola baloratuko zenuke bost urte hauetan Arartekoak eginiko lana? Administrazioarekin gogorra izan al zara zure jardunean?

J.S.M.: Administrazioak gehienetan ondo funtzionatzen du, baina hutsuneak baditu. Gure txostenean ez dira soilik herritarrek aurkeztutako kexuak jasotzen, baita guk bideratutako ofiziozkoak ere. Nik

neure ekintzan erabakia hartu nuen, lehenbiziko urtean hutsuneak non ziren ikusita, bigarren urtean ofiziozko lanak egiten hastea. Zenbait alorretan hobeto funtzionatzeko zein aldakuntza egin behar diren proposatzen dugu. Horrelako hiru egin ditugu: EAEko kalabozoez, eroetxeez eta zahar-egoitzei buruz.

A.: Administrazioa eta herritarren artean amildegi handia sortzen ari den honetan, nola moldatu zara bi aldeen erdian?

J.S.M.: Esperientzia interesgarria izan da. Baina herri bezala, gure jokabideak ikusita, eta ez dut Administrazioa bakarrik esan nahi, joera politikoekin eta, pena handia hartu dut. Beti gabiltza zer baino zein lehenago, eta hori txarra da. Akilino Amuategiren esaldi hura ekarri nahi dut gogora: «Administratzeko gizonik zintzoena hautatu behar da, eta hautatu ondoren lapurra balitz bezala zaindu». Demokrazia zentzuna hartzeko lan handia egin behar dugu oraindik, ez hainbesteko politizazioaz. Eta hori zuzentzen da bakoitzak bereari kontuak eskatuta, eta ez besteari. Bekataria beti beste taldekoa da hemen.

Nortasun agiria

Eibarren jaio zen 1922ko ekainaren 23an, egun Hondarribian bizi da • Ezkondua, bi seme ditu • Hogei bat liburu idatzia, hamaika hitzaldi eta idatzi egin ditu etnologia, historia, arte eta literaturaz • 8.000tik gora alez osaturiko liburutegia da berea • Joxemiel Barandiaranekin lan egina hura erbestetik itzuli zela • «Egan» aldizkariaren zuzendaria izan da • Euskaltzaina • Mendizale porrokatua, kirol honetako espezialitate guztietan aritua gaztetan • Pirineoetako hormarik zailenak eskalatu izan ditu, baita Alpeetako Mont Blanc eta Cervino ere • Espainiako Mendi Federazioaren zilarrezko dominaren jabea • «Gizona da gauza guztien neurria» esaldia eredutzat du.



JESUS MARIA LEIZAOLA SANCHEZ (1896-1989)

EUSKERA (2. aldia), XXXIV, 1989

Jesus M.ª Leizaola lehendakari ohia eta euskaltzain ohorezkoa Donostian jaio zen 1896ko irailaren 7an. Lekarotzen estudiatu zuen batxilergoa, Gasteizen konbalidatzeko. 18 urte bete zituenerako Deretxo lizentziatura egin zuen Valladolid-eko Unibertsitatean eta oposizioz sartu zen Gipuzkoako Diputazioan Letratu nagusi. Handik Bilboko Udalera eta berriz Gipuzkoako Diputaziora itzuli. 1917an Diputazioak autonomia eskariz egin zuen mezuaren partaide izan zen. Ordurako Eusko Alderdiko bazkidea zen eta 1922an Eusko Ikaskuntzak Gernikan eratu zuen Batzar Nagusietan presondegiratu Euskal Herriaren batasuna eskatzearren. Baina, handik laster kaleraturik, 1925ean, Ekonomia Kontzertuak berritzeko idazkiaren partaideen arteko aurkitzen dugu, eta lau urte geroago Eibarren ELA-STV-ko Batzarrean ordezkari. Garai hartan *Euzkadi*-ren administrazio buru. Errepublikaren etorreran Gorteetako Diputatu izendatu zuten, 1931-1933 legislaturan, Estatutuaren alde jokatuz.

1936ko Uztailaren 18an militarrak jaiki zirenean Gipuzkoaren defentsarako antolatu zen batzordeko, PNV/EAJ-ren izenean. Urte bereko urriaren 7an Eusko Jaurlaritzako lehendakari orde hautatu zuten, Justizia eta Kulturako karterarekin, beronen agintaritzapean Euskal Herriko Unibertsitatea sortuz, horren ondorioz Basurtoko Ospitalean Medizina Fakultatea jarriz. 1936an, Bizkaia erortzean, Unibertsitatea eta Labe-Andiak salbatzeko eratu zen defentsaren buru izatera iritsi zen. Gerra bukatu arte Jaurlaritzaren egoitzan iraun zuen Barcelonan. Gero, Paris-en, 1941ean nazien aurkako erresistentziaren laguntzaile sartu zen, bereziki De Gaulle-ren FFI-rekin, eta Gestapo-

koek atxilotu zuten, baina libratua izan zen. 1944aren azkenaldera Euskal Gudarostiak antolatzeko deia egin zuen eta hortik Bordele liberatzeko partaidetza. Berari zor zitzaion Bloque Nacional Vasco-ren prestakuntza, Baionako paktua sinatzera helduko zena.

1946an erbesteko Eusko Jaurlaritza antolatzen partaide, J.A. Agirre zenaren gabinete hura Adenauer, Schumann eta De Gasperi-rekin Europako etorkizunari buruzko plangintzetan parte hartzeko. 1960an Jose Antonio Agirre lehendakaria hiltzean, haren burugotzaz jabetu zen Donibane Lohizunen zin eginez eta Paris eta Baionako Beyrisse egoitzetatik 1979ra bitartean bete zuen lehendakaritza, Gernikako Estatutua onartu arte. Hori da, laburki, politika gizonaren ibilbidea.

Baina, guri hemen, egia esan, euskaraz eta euskararen alde egin zituen lanak adieraztea komeni zaigu, zeren horiengatik irabazi bait zuen euskaltzain ohoretza. Esan beharrik ez dugu maila horretako gizonak bere bizitza guztian izan zuela euskararen alderako kezka eta guztiok oroituko zarete, etorri berri, nola bisitatu gintuen Urkixo Bibliotekan goizeko bilkuran geundelarik.

1921. urtean «Yakintzarako gaitasunak» izenburuz, Donostian Euskal-Esnaleak antolaturik eman zuen hitzaldia, handik hiru urtetara argitaratu zen *Itzaldiak* zeritzan hirugarren sailean. Eta berak idatzia da *Enciclopedia Hispano-Americana Espasa*-ren XXIII. tomoan datorren «Literatura Vasca» kapitulua.

Zenbait lan argitaratu zituen, batzutan Norbait izenordearen pean, euskaraz eta erdaraz, besteak beste, honako aldizkarietan: Yakintza, Gure Herria, Iberia, Euzko-Gogoa, Euzko-Enda, Euzko Deya, Gaiak eta Muga-n. Eta euskal literaturari buruz sei liburu aipagarri Buenos Aires-ko Ekin Argitaldarian, honako izenburuez: Estudios sobre la poesía vasca, 1951; La crónica en la poesía popular vasca, 1961; 1808-1914 en la poesía popular vasca y otros estudios, 1965; Los romances vascos (Euskal khantoriak) y sus relaciones con reliquias literarias de la prehistoria, 1969; Acontecimientos del siglo XX y su influencia en la poesía vasca, 1974; eta, El refranero vasco antiguo y la poesía euskérica, 1978.

Horrez gainera, «Euzkadi barreneko euskaldunei» (manifestua) 1961ean Parisen eta «Urteurrena. En el aniversario» (J.A. Agirreren heriotze urteburuan) 1961ean Baionan. «Oyartzuarren oyartzuna» Lekuona'tar Manuel jaunaren omenezko II. tomoan, 1977an.

Euskaltzaindiak ohorezko euskaltzain izendatu zuen 1984ko Azaroaren 30ean. Eta 1987ko Maiatzaren 29an, Euskaltzaindiak Toribio Etxebarria zenaren mendeurrena ospatzean, Eibarko Udaletxean, T. Etxebarriaren oroitzapenezko hitzaldia eskaini zigun. Tamalgarria hitzaldi hura *Euskera*-n bildu eza. Gainera, Toribiok Bibliatik Eibarko euskarara itzuli zuen *Daniel*-en *liburua*-ren kopia bat eskaini zion, oraindik argitaragabea eta Jesus Maria Leizaolak gure «Azkue Biblioteka»-rako erregalatu zigun.

Leizaolak, legeei buruz, beste lan asko idatzi zituen eta guztien adibide zehatza ikus Jon Bilbao-ren *Eusko Bibliographia* lanetan, V. tomoko 32. orrialdean, X.eko 71-72 eta bigarren aldiko II.aren 749-750 orrialdeetan.

Gure herriagatik hainbeste egin duen gizon zintzoa 1989ko martxoaren 16an zendu zen Donostian. G.B.

ELORTXURIKO AZKON MUTURRA

(NONDIK aldizkariaren zenbaki berezian, J.M. Barandiaranen omenez, bere mendeurrenean. 1989ko abenduan)

Jaizkibel mendiaren ifarraldetik, itsas-hegalak zehar maiz ibiltzen naiz, bereziki alderdi horretan Harri-Aroko azternategiak aurkitu nituenetik, leku-izen bilketan eta bazterrak miatzen. Ibilaldi horietako batean, 1987ko urtarrilaren 6an, aurkikuntza bitxia egin nuen Elortxuri deritzan tokian: Solutre aldiko azkon muturra.

Aldi bereko suharrizko tresneria ederrik aurkitu zen Landerbasoko Aizpitarten eta Isturitzeko Oxozelaian; hala ere, tokiz zein tailuz oso berezia deritzot Elortxuriko honi. Horregatik, Aranzadi Elkarteak 1971n Jose Migel Barandiaran jaunari omenez eskaini zion *Munibe* liburukian Eibarko Eneolitos aldiko harrizko aizkoraren lantxoa eskaindu nion bezala, oraingoan Elortxuriko azkon mutur honen eskaintza izango dut aukera, ataundarrek *Nondik* zenbaki berezia omenez eskaintzean.

Jaizkibel mendia, edonork dakienez, geologiaz hondar harrizkoa da eta estratoak itsasaldera erortzen zaizkio; ifarraldera beraz. Inguru horietan, lehenik, Harri-Aroan ehiza-arrantzatik gizona bizitu zen eta geroago abelzaintzaz gure mende honen hasera arte. Bildu ditudan berriek eta aurkitu ditudan aztarnek erakusten dutenez. Inguru horretan kokatzen da Elortxuri, Marla deritzan ordekaren gainetik eta Justiz baserriaren azpikaldetik. Zehaztasuntzat honako hau gehituko nuke, Ametzakauko maldan Hondarribirako urak hartzen diren Iturgaingo errekaren goiti, lehenengo sifoi-itxolaren ondoan, Marlarako bidean bertan, Instituto Geográfico y Catastral-eko 1:50.000 eskaladun maparen 41. orrian honako koordenadak: 1º 51' 25"; 43º 22' 44". Itsasoaz 70 m. goitik.

Behar bada, aurkikuntza ez da hain harrigarria, zeren duela lau urte, Marlan bertan aurkitu nuen azternategian, goi Paleolitos ezik Mustier aldiko suharrizko tresnak ere bai, Jesus Altuna adiskideak ikustatu zuenez.

Elortxuriko azkon mutur honen bitxitasuna Solutre aldiko tresnak urri izateaz gain material eta tailukeran datza. Ereinotz hostoaren forma du, suharri beltzean bikain tailatua. Bere neurriak, alderik handienetan:

43,5 mm. luze. 20,5 mm. zabal. 9,0 mm. sendo.

Esan bezala, tailu ttipiz biziki ongi landua. Hargatik ematen dut Solutre aldikotzat, hosto iduriaz gainera lantze teknikan oinarriturik. Tailu era hori Madalen aldirako desagertu zen, nahiz eta berriro Eneolitos aldian hartara hurbildu, inoiz ez zen antzinako teknika hura gainditzera iritsi.

Inguru horretan lehendik ere beste zenbait suharrizko tresna zati aurkituak nituen, bereziki uren sifoi-itxola eraikitzean irauli ziren lurretan agertuak; baina, hau ordea, izatekotan goragotik eroria izan daiteke, itxolatik hamarren bat metro gorago aurkitu nuenez.

Solutre aldia duela 30 edo 35.000 urte inguruan kokatzen da. Baina ez da batere harrigarria Jaizkibelgo toki horretan aurkitzea, esan bezala, Erdiko Paleolitos handik beheraxeago Marlan aurkitzen denez.

Aipaturiko aurkikuntzen oroitagiria prestaturik dut, baina oraindik leku-izen jatorren xehetasunen faltaz utzia. Zeren, beldur naiz behin oker emana betiko oker geldituko ote den eta beharrezko xehetasunak ez dira hain errezak gure mende honen lehen partetik eremutzat eza-

gutzen den Jaizkibel mendiaren itsas-hegalean; pertsona zaharrengandik era desberdinetan jasotzen bait ditut eta agiri zaharrik urri denez. Hala ere, lehen saioa argitaratua dut «Jaizkibel mendiko izen zahar batzuk» izenburuaz; ikus *Euskera*, XXXIII (1988), 261-271 orrialdeak. Bitartean hara hor azkon mutur bitxi horren berri, gai hauetan guziok maisu izan dugun J.M. Barandiaranen ohorez, ehunurtegarrena ospatzeko.

PLATON EUSKARATUA, ZAITEGIREN ESKUTIK

EUSKERA, XXXV (2. aldia), 1990

Hamar urte igaro dira Iokin Zaitegi hil zenetik. Hilburukotzat altxor ederra utzi zion euskal kulturari: Historian lehen aldiz euskara hutsean argitaratu zen kultur aldizkariaren sortzaile eta hamar urtean eusle, orotariko gizonez eta lanez; bi olerki libururen egile; orotariko saio ugari eta klasikoen itzulpenak. Homeroren gizuren haietako mailetara eramatekoa da gizon soil honek kontrako giro guziak gaindituz burutu zuen lana. Besteak beste, hor daude klasikoetarik itzuli zituenak: Euripide, Sophokel eta Platon. Liburutegi eder bat ere bildu zuen eta orain Arrasateko kultura etxea zein Azkue Biblioteka hornitzen dute. Altxor horretan agertu zitzaigun Platon VI. liburuki argitara gabea; haren azken emaitza; guk ordea, argitaratzez bete beharreko zorra.

Seigarren liburuki hau argitaratzerakoan ohartu ginen hirugarrena agorturik zela eta hori berrargitaratzez eskaintzen diogu irakurleari Platonengandik itzuli guzia.

Gure artean ez dago esan beharrik zein maite zituen Zaitegik Heladear klasikoak, bereziki Platon. Hura izan bait zen Jainko bakar baten ideia lehen aldikotz eman zuena.

Hain premiazko zaizkigun gogoetak haien irakaspenez jaso genituen, zeren gauza guzien azken zergatia jakitea bait zuten heladearrek filosofiaren oinarritzat.

Protagorak Eraklito eta atomistengandik jaso zuen gauzak geldiunerik gabe dabiltzan ideia. Geure zentzuek mugiarazten duten fenomenuak bakarrik ezagutu ditzakegunez. Gu garen adina egia daude. Horregatik, gizona da zera guzien neurria; Jainkoei buruz ordea, honako uste hau agertu zuen Protagorak: «ez dakit badirenik, ez ere

nolako itxura eduki dezaketenik. Hori jakiteko oztopo asko daude egon: batipat, bizitzaren laburra eta gaiaren iluna».

Hipiak zioenez, ordea, guziok gaituzu berdinak, maila berekoak gizatasunez; baita giza arazoetan ere. Eta, hezkuntza da gizonak eduki dezakeen gauzarik baliotsuena. Dialektika egoki landu ziguten eta, nonbait, Zaitegi zenak hori zuen atsegin.

Sofistak, gainera, irakasle bikainak genituen, jakintzaren eta onohimenaren maisu, erretorikaren bidez gazteak hezi eta nortasunez horniturik gizarte arazoetarako prestakuntzan.

Heladear haiek ezer irakatsi baziguten, pentsamenekiko gogoetak zera guzien ikerkuntza bideak analitikoki begiratzean datza, eta mendeak igaro ondoren ere beren ikuspegiak nola jorratzen zituzten jakiteak laguntzen gaitu argitasuna lortze bideetan: «Ezagun ezazu zeure burua eta zaitez zuhur» (Kritia). Sokratek elkarrizketen bidez, bere kideko zituen pentsatzaileekin, gai bakoitzari, gogoeta bidez, helburua aurkitzeko ahaleginak egin zituen, edo, gutienez, irtenbidea idorotzeko. Bere ikasle Platon izan zen elkarrizketok idatziz bildu zituena. Horri esker ezagutzen ditugu gizakien artean lehen aldiz noraino iritsi ziren pentsakizunen ahalmenak. Guzi horren muina, berebiziko onduen agertu zigun itzultzaileak 1962an sarrera gisa eskaini zigun saio bikain hartan, *Platon-eneko atarian* deritzanean.

Itzultzaileaz zer esan? Euskaldungotik begiratuz, agian, arestian esan bezala, Homero beraren gizuren haietako bat dirudi. Bere nortasuna aski ongi erakutsi zigun Josemari Velez de Mendizabalek argitaratu zuen biografia hartan: *Iokin Zaitegi* (1981). Neri ez dagokit liburu hark baino argibide gehiago ematerik. Hala ere, Josemariren eskariz hitzaurre gisa egin nion «Oroitaro» hartan jarri nituen hitz batzu jasoko ditut, zilegi zaidanez, gizonaren nortasun lekuko: Gogotsua ezezik, kasik gogo hutsa zen Iokin Zaitegiren izakera. Lanari gogor heldu zion. Langiletasunez lortu zituen «amerikak»; baina indianoaren txanpon bilketa baino aisago lortu zuen eralgiketa. Bere herriaren kultur alorretan bazen non eralgi. Nekez lortua, gogoz eman. Minik izatekotan, herri baten iraunarazi nahiak ematen zion larri-mina izan zitekeen.

Itzulpenaren arrazoi bidetzat Zaitegi beraren hitzak ekarriko ditugu: «Oraingoa ote da Platon? Zaarregia ez aal zaigu gertatzen? Gaingiroki, ta axaletik azter badezazu, eztiokezu oraingotasunik aurkitu nonbait. Platon sakonago azter badezazu, berriz, besterik ikus

dezakezu bear bada. Aspaldidanikoa izan arren, oraingo ta betiko izango duzu, gizon den gizona gizonagotzen baitu Platon-ek».

Bere itzulpen lanera ez zuen nahi izan Patrizio Azkaratek gazteleratzeko hartu zuen jokabidea, frantsesera egina zen itzulpena soilik ez baina eredu harturik baliatu, ez; Zaitegiren ustez, Platon euskeratzeko lehenik heladera eta euskara ondo jakin behar dira. Ondorean, beste itzulpen batzuren esperientziaz laguntzeko Frantziako Gillaume Budé elkartearen arauerak begiratu, baita beste zenbait hizkuntzatara egin diren itzulpenak begiratu ere. Bere aburuz, ahalik zehatzen emateko, beharrezko izan zitzaizkion liburuak aipatzen ditu *Platon'eneko atarian* deritzan saioaren 297-299. orrialdeetan.

Hizkuntza du gizonak ideien adierazle. Hori ondo zekiten heladearrek eta egundoko tresnatzat garatu zuten beren hizkuntza filosofiaren pentsabide sakontasunetan erabili ahal izateko.

Itzulpenak, ordea, hor du bere zailtasuna, hizkuntza batean garatutako ideiak beste hizkuntza batean ematean. Hor neurtzen da Zaitegi zenaren lana. Zuzen zuzen baliatu zen heladeratik, Europaren mendebaldeko beste hizkuntzetara itzuliak lagungarri baizik ez zituen erabili, ideia eta esaldi korapilotsuak besteek heladeratik nola jaso eta beren hizkuntzan nola adierazi zituzten ikusiz. Esan nahiaren muina eta adierazteko estiloa orekatu behar zuen; eta bien artean, ideien fideltasunari ukorik egin gabe jarraitu zuen lerrorik lerro, euskararen ahuleziak gaindituz.

Egilearen hilburuko, VI. liburuki hau ber-berak utzi zuen bezala laga dugu. Ezpairik gabe eginen zituen inprimaketara orduko aldaketak eta zuzenketak, baina guri ez zaigu zilegi.

Gainera, nere arartekotza betetzeko lematzat hartua dut Atiko aldiko Protagoraren esaldi ospetsua: «Gizona da gauza guzien neurria». Ondo zioen bezala, «direnena, badirenez gero, eta ez direnena, ez direnez gero».

Izan ere, edozein ideia, berria den ala lehendik datorkigun jakitearen kezka sortzen zaidan bakoitzean, nerekiko diot, begira ditzadan antzinako heladearrak. Haien esperientziak jakingarri dira, bai jakintza gaietan, bai literaturan, Artea, erakundeak eta baita Herodotoren historia koroniketan, Pitagora matematiketan bezala. Humanista diren orok jakin beharreko zerak dituzu.

EL PIRINEO, EJE EN LOS ORIGENES DE NUESTRA LENGUA

(I CONGRÉS D'HISTORIA DE LA FAMILIA ALS PIRINEUS Andorra, 10 de mayo de 1991)

La forma de vida más antigua, que aún perdura en el país, es el pastoreo heredado desde el Neolítico.

Los conocimientos arqueológicos y etnológicos, a partir de las obras de J.M. Barandiarán y L. Pericot García, nos pueden ilustrar y situar en el marco adecuado para la comprensión de dicha cultura pirenaica, desde el propio Eneolítico.

Es en el período Eneolítico, como bien manifestó J.M. Barandiarán en su obra *El hombre prehistórico en el País Vasco* donde: «Alrededor del pastoreo y en virtud de contactos con diversos pueblos a que daba ocasión la transhumancia, se formó en el Pirineo y en las regiones colindantes una cultura relativamente destacada que no conoció igual desde los tiempos del Magdaleniense».

El Pirineo, lejos de ser una frontera natural, cuya formación artificial nos reveló R. Plandé en su libro *La formation politique de la frontière des Pyrénées*, era el centro de fusión en el Neolítico de lo que los arqueólogos llaman cultura pirenaica. La vida estaba sujeta a dos estaciones principales en el año, con ciclos de verano e invierno, y transhumancia entre los pastos altos del verano y las riberas en invierno. Los límites de esa forma de vida, estaban condicionados por los grandes ríos Ebro y Garona, por la dificultad que representaban los mismos para vadearlos con los rebaños de ganado, y por el mar Cantábrico.

El estadio pastoril, entre otras características culturales, hizo posible el desarrollo del idioma flexible y articulado, y durante el mismo se fundó básicamente el euskara. Hay quienes remontan nuestra lengua a las épocas paleolíticas pero las limitadas formas de vida del recolector, cazador y pescador, no hacían necesario un idioma tal y como hoy lo entendemos, sino la utilización simple de monosílabos.

Efectivamente, con la domesticación y crianza de los animales y la obtención de productos derivados de los mismos, surgió un incipiente comercio, que unido a los traslados y las formas de vida anteriores, que indudablemente pervivían, contribuyeron al desarrollo de una len-

gua fundamental. Luego es aventurado pensar que el euskara sea una lengua de las épocas paleolíticas. Su desarrollo, en lo que entendemos como idioma flexible, data de unos cuatro o cinco mil años, asentado dentro de la cultura pirenaica.

Las rutas invariables de la transhumancia marcaron las isoglosas del euskara. Y, probablemente, del mismo modo ha perdurado en las lenguas romances allá donde se perdió el vascuence; con ejes perpendiculares sobre el Pirineo, siguiendo la mencionada línea transhumante, puesto que son coincidentes también las variedades del catalán en la zona del Rosellón y las diversas variedades de Languedoc penetran en Huesca, y que no se explica, de otro modo, a no ser por el condicionamiento de la transhumancia de la economía pastoril.

Sin embargo, ha de quedar muy claro que siempre hubo intercambios culturales. A este respecto, un ejemplo bien elocuente es la presencia en nuestros dólmenes de la cerámica campaniforme y la llamada de pezones, que se halla primero en el mediodía del Mediterráneo peninsular y pasa por el Pirineo y fue usada también en el Eneolítico de Bretaña. Conexión, sin duda, favorecida por la transhumancia pastoril.

En este período, como ya queda dicho, asentó su base la lengua euskara. En cierto modo es actualmente una lengua isla enclavada dentro del continente lingüístico del Grupo Latino. Descartadas o cuestionadas ya aquellas teorías del vasco-iberismo, primero por las hipótesis de Zyhlarz y después por los descubrimientos de Manuel Gómez Moreno, se ha postulado la idea de que el pariente más próximo del vascuence podría hallarse en una de las lenguas del Cáucaso, el carveliar. Trombetti, Uhlenbeck, Dumézil, Bouda y Lafon, entre otros han aportado abundante material de tesis sobre la existencia de un parentesco genético entre ambas lenguas.

De ello se deduce que ambas son islotes de otro continente lingüístico, anterior a las lenguas indoeuropeas. L. Michelena, eminente lingüísta y partícipe en estudios comparativos, ha cuestionado ambas teorías en base a la tipología lingüística, y en más de una ocasión nos ha ilustrado sobre el tema en trabajos dispersos en revistas especializadas, en *Sobre el pasado de la lengua vasca* (1964), y por último en la obra *La lengua vasca* (1977), pp. 57-64. Trabajos hoy recogidos en los volúmenes titulados: *Sobre historia de la lengua vasca* (1988).

Sea como fuere, el origen de nuestra lengua sigue siendo un misterio. Hoy por hoy, lo único que podemos afirmar con seguridad es que su desarrollo como lengua y vehículo de cultura se produjo en el Eneolítico, dentro de aquella cultura que tuvo como eje al Pirineo y una economía basada en el pastoreo, y que además de ser una lengua especial, es el principal instrumento que tenemos para conocer nuestro pasado. Y no es poco.

Con la natural evolución, el estadio pastoril o ganadero transhumante ha perdurado hasta el presente siglo. Si bien las creencias y los modos domésticos han cambiado, los rasgos heredados de aquella cultura nos son visibles, y han dejado una profunda huella de carácter étnico, diluida desde la demarcación de la antigua Aquitania y la franja meridional de la marca hispánica que discurre entre el Pirineo y el río Ebro. Huella que ha quedado patente en la toponimia de toda la zona de Gascuña, o lo que constituía la Novempopulania, la Vasconia y prácticamente ambas vertientes del Pirineo hasta bien entrado en Cataluña. Hasta el extremo de que muchas de las lápidas aquitanas se pueden leer en latín con la ayuda del vascuence, como se puede apreciar en el Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania (1984) por Joaquín Gorrochategui.

En lo que respecta a la toponimia, la obra de Joan Corominas Estudis de Toponímia Catalana (1965-1970) presenta abundantes ejemplos interesantes. En Andorra muestra algunos términos de origen vasco, de los que ya en su día nos advirtieron Alberto y Jacqueline Puigoriol en la monografía Els Andorrans (1965). Aparte de algún término lexical arna = colmena (también conocida por tou), en toponimia destacan el Dolmen de Bescarán, el lago de Engolasters, el término la Muga —que en lenguaje actual viene a ser fita, del latín «ficta»—, Arans, Arinsal, Beixalís, Bixessarri, Escàs, Juberri, etc.

Hoy, cuando la Comunidad Europea trata de eliminar las barreras internas para tender puentes de entendimiento y estrechar la interrelación, la pluralidad lingüística sigue siendo una realidad asumible dentro de la fraternidad de los pueblos. Los casos vasco y catalán, sin olvidar algunos municipios de Huesca y extensas partes de Languedoc, pueden ayudarnos en la comprensión de que los pueblos fronterizos deben asumir sin trabas el bilingüismo en su doble sentido: la lengua vernácula y el francés o el castellano, en cada caso, servirán, si reforzamos los cauces institucionales comenzando desde la propia

escuela, de puente para el entendimiento, para que la frontera deje de ser lo que el hombre moderno construyó artificialmente, devolviendo a la historia lo que le es propio por naturaleza y que sólo se ha mantenido allí donde la tradición oral ha logrado perdurar.

La tolerancia y economía, tan necesarias al progreso, aconsejan a estos pueblos el respeto y mantenimiento de sus características propias, para que mantengan y refuercen lo que les es natural, con sus respectivas lenguas estatal y local, y todo aquello que resulte de su propia idiosincrasia, de cara a su integración en la Europa comunitaria.

UN HUMANISTA: JUSTO GARATE

(EL DIARIO VASCO, 19 de diciembre de 1991)

Con fecha de 4 de noviembre del presente año, me llegó por carta la agradable noticia: S.M. el Rey Juan Carlos I le concedía a Justo Gárate la Cruz de Caballero de la Orden de Isabel la Católica. El acto de imposición de esta distinción había tenido lugar el pasado 18 de octubre en el Salón de Cultura Hispánica de la ciudad de Mendoza, donde Gárate reside en la actualidad.

La noticia me la comunicó un familiar de Gárate, sabedor de la amistad que me une a él desde hace muchos años. Ocupaciones diversas e ineludibles me han impedido hasta la fecha hacerme eco de este hecho que, en mi opinión, no debería pasar desabercibido por razones de estricta justicia.

La justicia, pues, y la amistad me obligan a divulgar la noticia y a glosar, al mismo tiempo, una figura vasca universal difícilmente clasificable. Porque ésa es la primera impresión que siento al hilvanar estas líneas: la dificultad para encuadrar correctamente a una personalidad que escapa a todos los esquemas.

Podría resumir su biografía diciendo, por ejemplo, que nació en Bergara con el siglo; que realizó sus estudios de medicina a lo largo de varias facultades universitarias españolas; que perfeccionó sus conocimientos en amplias estancias por las capitales europeas, en las que se relacionó con los intelectuales más representativos de la época; que en 1936 jugó un papel decisivo en la creación de la Universidad del País Vasco, de la que fue profesor de Patología General

en Bilbao; que puso su profesión al servicio de la causa republicana, con la que estaba compenetrado; y que, tras el triunfo de Franco, se exilió en la Argentina, llegando a ser, primero profesor contratado de la Cátedra de Patología Médica de la Universidad de Mendoza y, posteriormente, titular de la Cátedra de Clínica Médica y Vicedecano de dicha facultad.

Podría dar estos datos, de por sí ilustrativos de una vida intensa, y añadir otra lista de méritos: sus publicaciones sobre los más diversos temas, y no sólo médicos; sus autorizadas traducciones de las obras de Guillermo Von Humboldt, creador de la moderna Filología comparada, del que es experto reconocido mundialmente; sus trabajos sobre la Historia vasca o sobre Filología y Etnografía...

Podría hablar en extenso de innumerables facetas de su actividad humana e intelectual, con la convicción íntima de que, al final, siempre se me iba a olvidar alguna: las tertulias y controversias epistolares que mantuvo con Unamuno; su trato con Buñuel; la admiración que siente por Cervantes y Goethe, que con Von Humboldt, forman su trilogía de autores preferidos; la compenetración, pese a la distancia, con su país de origen, y que le obligó en su día a polemizar con Borges, por unas opiniones despectivas sobre los vascos del escritor argentino; su universalismo, por el que ha estado atento al surgimiento y desarrollo de las realidades mundiales, fueran científicas, políticas o culturales; su inquietud por el ascenso de Hitler; su participación decidida a la evacuación de 500 niños a Burdeos en la finalización de la guerra civil...

Me he limitado a exponer retazos sueltos, aunque significativos, de una biografía apretada. Son suficientes para plasmar un estilo de vida, una forma de ser que debería servir de ejemplo a este país y, en concreto, a sus nuevas generaciones, demasiado instaladas, en mi opinión, en una indiferencia acomodaticia o en la intransigencia y el fanatismo más extremos. Actitudes ambas que coexisten y que forman las dos caras de una misma realidad. Ambas tienen algo en común: la pereza de abrirse a nuevas realidades, nuevas experiencias, nuevas fronteras. La pereza de investigar.

Pío Baroja escribió, creo que simplificando, que el vasco se caracteriza fundamentalmente por ser hombre de acción, más que de palabras. Justo Gárate escapa al estereotipo de lo vasco y se nos revela como hombre de acción y de reflexión. Un hombre que traspasa fronte-

ras; no sólo fronteras geográficas o de lengua (domina nueve idiomas). También las que podrían imponerle su propia especialidad profesional en una época en la que la especialización tiende a limitar los conocimientos y, lo que es peor, el ansia de un saber global que caracteriza un espíritu humanista.

Quizá esta definición, la de humanista, sea la que mejor cuadre al espíritu inquieto que ha sido y sigue siendo Justo Gárate. Lejos de aislarse en torres de marfil profesionales, y podía haberlo hecho, su tra-yectoria vital se ha caracterizado por una constante apertura hacia una realidad que no admite ser fragmentada. Una realidad que no pasa únicamente por la dedicación científica y la actividad intelectual, porque también requiere el compromiso político cuando las circunstancias lo demandan. Ninguno de ellos ha sido descuidado por Gárate. ¿No son actitudes semejantes, ajenas a dogmatismos y estrecheces mentales, las que está demandando a gritos este país?

Cuando tanto se habla de cultura vasca, y a veces de manera tan tendenciosa, cuando echamos de menos la recuperación de ciertos valores cívicos, cuando exigimos altura intelectual que permita un avance progresista del país, creo que los vascos no podemos desdeñar experiencias como la que representa toda una trayectoria vital, a mi juicio ejemplar: la de Justo Gárate, a quien, aunque tarde, deseo felicitar con toda mi alma desde estas líneas.

ERDI-AROKO ETXE IZENAK ELGETAN

([Informe académico a Euskaltzaindia] EUSKERA, XXXVI [2. aldia], 1991)

Argitara berri ditugu Gasteizko Jardunaldiak, 1986ko apirilean ospatu zirenak. Batzar haietan gipuzkoar toponomastikarako arauak eman nituen, sarrera gisa, bereziki bilketa lanak egiteko iturri nagusiak aipatuz, nere iritziaren arabera.

Ordurako bukatutzat nuen «Repertorio toponomástico de Elgueta» deritzan lana. Eta bertan oinarritzen naiz Erdi-Aroko etxe-izenak agertzeko. Baina, urte berean zabaldu zen Mª Rosa Ayerbe Iribar-en Historia del Condado de Oñate y Señorío de los Guevara (S. XI-XVI), bere bigarren liburukian agiriak emanaz. Gebaratarrok Elgetako eli-

zen elizainak (maiordomoak) zirenez, agiri zaharragorik eskaintzen digu eta legezko deritzot horien berriak eransteari.

Honelako lanik gehienetan alfabeto zerrendari soilik begiratzen diogu. Gaurkoan ordea, atzizkien zerrenda ere badakarkit, zeren haiek besterik erakusten digute, toki-izenok atzekoz aurrera begiraturik, fosilizaturik gelditu ziren: -egi, -ain, -ano, -aga, -otz, -ola, -di, -gutia (-gutxia), -gextoa, -aran, -las, -garaikoa, eta abar, geroko urteetan ez direnez azaltzen. Horien ordez datoz: -ena, -rena, -kua (koa), -txiki, -txo, -gainekoa, -goikoa, eta abar. Bestalde, lehen abereentzako ziren tegiak -korta atzizkidunak adibidez, XVIII. menderako etxe bihurturik aurkitzen ditugu eta Abeletxe (abere-etxea) baserri egina XIX.ean.

Hagionimo aipagarririk ez dut aurkitu, Uriarteko Andra Mari eta Elizamendiko Andra Mari edo izan ezik. Baina hauen agiri zaharrik ez dugu, bertako imajina gotikoak ezik. Santikua etxea 1864an dokumentatu arren, hemen ere arkeologia dugu agiri zaharra, bertako irudiak, San Emeterio eta San Zeledonio Kalagurriko martirien imajina gotikoak dituen ermita ondoan dago, jatorriz hango serora etxea izango zen, noski.

Elgetaren bi auzo nagusiak, Angiozar eta Ubera haintzakotzat hartzen ditugu, Elgetak 1335. urtean hiribildu eraiki zenetik 1928ra arte bertako zituelako, gaur Bergarako direnak. Gainera, Erdi-Aroan, Ubera Jaolatza bezala ezagutzen zen, batzarretarako deiek ere hala aditzera ematen dutenez gero.

Baita, esan beharra dut, Elgetako larradi eta herribasoak pribatuak zirela, Hondarrabikoak bezala, hiriarenak ziren lurraldeetako biztanlegoarentzat soilik. Hemen arrazoia, biak beste erresumen mugetan izateaz gordekizunaren ondoriozkoak ziren.

Gordekizun horren mugak 1339an jarri ziren, Gipuzkoako merio Alvaro de Oñate zen garaian, Elgetako Santa Maria elizan erabakita-koaren arabera. Mugatzea inguratzen zuten izenetan honako hauek agertzen zaizkigu: «Larrasola, sel de Asurza, agua de Arreta, mojones de Iraegui, mojón de Arrolaraz, mojón de Idoizarraga, Egoarribia de yuso, sel de Ansola, río Ego arriba hasta Berengarate, Lauremendia, agua de Epela», Joan Ibañez Mondragoeko eskribau publikoaren aurrean erabakirik. Lurralde mugaketazko pribilejio hori beharrezko zitzaion hiribildua osatu ahal izateko.

Torre-zar, Elgeta leinuaren etxea zen noski. Baina argi utzi beharra dut Maia zen tokian Elgeta sortzeaz 1335ean eta Carta-puebla jaso 1373an, hiribilduaren barnean eraiki zela torretxea, gaur egun kale batek Torrezar izena daroan lekuan. Orain zutik den Torre, hiribildua zenetik kanpo, «Abridio» ateburuan jartzen duena, ez da Torre-zar, zenbait egilek hala uste badu ere. Lekukotasun zehatzak emateko ez da aski agiri zaharrak aztertzea, tokia bera ere ezagutu beharra dago. Nere ikerketak, Elgetako monografia egiten, argi jarri zuten batzuentzat zalantzazko zen arazoa. Ikus *Elgueta con Anguiozar y Ubera*-ren 99 eta 115-117 orrialdeetan.

Elgueta leinua, ganboar taldekoa zen eta 1448. urtean Arrasateko erreketan partaide ezezik, bertako lau suemaileetarik hiru omen ziren elgetarrak: Otxote Atxaga, Martin Arauz eta Joanes Bergara. Partaide guzien zerrenda eman nuen monografia horren 41-43. orrialdeetan, non beren deituretan agertzen diren Elgetako etxe izenak. Erreketa horregatik, hain zuzen, Gipuzkoako Hermandadeek jauntxoak zigortzea eskatu zion erregeari eta honek, besteak beste, 1456an bota zuen Torre-zar.

Honenbestez, noan Erdi-Aroko etxe izenen atzizkiak zerrendan jartzera. Horiek xehetasunik aski emango digute Euskal Herriaren mendebaldean. Adibidez, -ain delako atzizkiaren mugak aurkitzen diren inguruan bestelako argibiderik ere emango digutela uste dugu.

Irizpide horrekin, etxe izenei eransten dizkiet Erdi Aroko auzo eta toki-izenak, aurkitu ahal izan ditudan neurrian; gehienak nere *Elgueta con Anguiozar y Ubera* (Donostia, 1975) liburutik atereak. Elgetak, mugak jartzean, Bergara eta Eibarrekin auzi gogorrak izan zituen eta orduko agiriak ditut lekuko. Eibarkoak ordea Koldo Mitxelenaren omenez Euskal Herriko Unibertsitateak 1985. urtean argitaratu zuen *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae* liburuaren 995-1.006. orrialdeetan «Toponomástica eibarresa medieval» izenburuaz eman nituen.

Elgetako toki-izenetarik zenbait ordea, ikus hasieran aipatu dudan lanean: «Nota sobre toponimia menor de Elgueta», *I Onomastika Jardunaldien agiriak, Toponimia. Gasteiz, 1986ko Apirila.* (Onomasticon Vasconiae saileko 4. liburukia), 268-273 orrialdeetan.

Hara hemen atzizkien zerrenda:

-aga, Gallarraga, 1339; Irarraga, 1448;

Zezeaga, 1448.

-agirre, Agirre, 1448 (Gaur egun Agerre bezala

ezagutzen dena).

-ain, Urrupain, XIII. mendeko leinua, J.C. Guerrak

dakarrenez. Deitura bera 1448an hatzeman dugu, Mondragoeko erreketan. Urrupain errota ordea 1583. urtean. Lamarrain, ojiba

formadun etxea, 1573an.

-alde, Lexarralde, deitura, 1448, baina etxerik ez

dugu aurkitu.

-ano, Berendano, deitura, 1346an; Marindano,

auzoa, 1448.

-aran, Alzuaran, 1448.

-arte, Ugarte eta Zabarte, 1448.

-ate, Arrate, 1448. -barri, Etxebarri, 1448.

-be, pe, Axpe, Dorbe (d'Orbe), 1448; Orbe, 1625.

-bide, Egurbide, 1448.

-buru, Iraburu, deitura, 1448.

-de, Epelde eta Pelde (azken hau d'epelde-tik

noski), 1448.

-dez, Berrendez, deitura, 1448.

-di, Loidi, 1448; Loiti, 1597; Lapurdi, 1597.

-egi, Jauregi, Arregi eta Urrexolaegi, 1448an;

Urruxolaegi, 1625; Olaegi, 1473; Markiegi, 1484. Hoietan, -egik -etxe adierazi nahi du.

-eta, Elgeta, 1335; Aranzaeta, 1397, baina etxe

bera 1448.etik Aranzeta; Olayeta, 1581ean eta Olaineta 1625ean; Azkuneta auzoa eta,

behar bada, Sagasta, 1567an.

-etxe, Guenetxe, 1448. -gextoa, Sorogextoa, 1448.

-goien, Irigoien, 1448.

-guren, -guen, Ibarguen, Aranguren, Mendiguren eta

Oxanguren, 1448. urtean.

-gutxi, -gutxia, Sagastigutxia, 1405; Mendigutxi, 1448. -iz, -tiz, (titz), Artis, 1447; Dartiz (d'Artiz, noski), 1513.

-kata, Olakata, 1448.

-las (-lats). Arrolaraz, toki izena, 1339; Arrolas, 1453. -olaza, (-olatza), Jaunsolaza, 1448. Jaolaza, 1512 (ahoz, Jalotza). Ohartu gindezke, hemen, -ola hitzelkartu bezala sartzen dela eta atzizkia soilik -tza dela. -ola. Sasola, deitura, 1448. -ondo. Berraondo, deitura, 1346; Berraondo, etxea 1477. Martín de Arauz, 1448an Mondragoren -oz, -otz. suemaileetariko bat zen; Arrigoz, 1493 (gaur, ahoz, Arraotz deritzagu). Albisu, 1453. --su, (-tsu). Asurza, 1339 (gaur egun Asurtza dena); -za, -tza, Bustinza, 1448.

> Irazabal, 1448. Angiozar, auzoa, 1416; Egurbidezar, 1625.

-zuri, Zuri, deitura, 1448; Munazuri, etxea, 1625;

-zabal.

-zar.

Jaun-zuriarena, etxea, 1864.

Deiturek, zalantzarik gabe, etxea zuten jatorri. Horregatik, agertzen diren une beretik har ditzakegu etxe izentzat, nahiz eta hemen agirien arabera utzi.

Polita da jakitea euskal deiturentzat gazteleraz «de» adigarri erabiltze hori -koa, -kua, -goa-tik hartua zena ez dela agertzen Erdi Aroan. Bestalde, esan beharra dut, Elgeta eta inguruko hirietan, deitura soilarentzat ez dela erabiltzen -tar edo -ar, familiaren jatorria adieraztean edo herritarrena (jentilizioa) denean baizik. Horregatik, inor ez da harrituko atzizki zerrenda honetan, ez Erdi Aroan eta ez geroztiko mende modernoetan, -tar edo -ar atzizkirik ez aurkitzea etxe eta deituretan.

Zerrendan ez dugu sartu Oxirondo (Santa Marina), Elgetaren sorreratik hamairu urtez bertako zen auzoa.

Ondotik, etxe izenak zerrendatuko ditut, geroztik izan dituzten aldaketarik nagusienak urtez urte aipatuz.

Urteen araberako bilketa nagusia honako hauetan oinarritzen da:

1448, Mondragoeko erreketa.
 1625, Isastiren Compendio Historial de Guipúzcoa (1850ean argitaratua).

1639. eta 1662koak eta beste, zaharragoak batez ere, nere Elgueta con Anguiozar y Ubera monografiatik (1975ean argitaratua). 1864. Nomenclator de la Provincia de Guipúzcoa, Diputazioak argitaratua. Angiozar eta Ubera berezi zirenekoa. 1928. Agirre (gaur Agerre dena). 1448: Aguirre, deitura, 1864: Aguirre, etxea. 1928: Aguerre. Alhisu 1453: Albisu, leku izena. 1625: · Albisua, etxea. 1928: Albichu Altzuaran 1448: Alzuaran, deitura. 1625: Alzuaran, etxea. Aitononsemetzako agiriak ematen duenez, leinu honetakoek Navas de Tolosako guduan parte hartu omen zuten, 1212. urtean. Baina, agiria bera XVII. mendekoa da eta horietako guztiak bezala, ez da fidagarri. Angiozar auzoa. 1416: Anguyoçar (MªR. Ayerbe, Hist. del Condado Oñate... I, 574 eta II, 120). Auzotzat. 1448: Anguiozar, deitura. Arantzeta 1397: Aranzaeta, deitura (J.C. Guerra, Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa, 66. or.). 1448 Aranceta, deitura. 1625: Aranzaeta, etxea.

Arraotz

1662:

1928:

1448: *Arauz*, deitura. 1493: *Arrigoz*, toki izena.

Aranceta.

Aranceta.

1809: Arraoz, etxea. 1928: Arraoz. Arrate 1448: Arrate, deitura. 1864: Arrate, etxea. Arregi 1448 Arregui, deitura. 1625: Arregui, etxea (torretxea da). Arreguia, deitura. 1639: 1864: Arregui-torrea. 1928: Arregui torrea. Artis, etxea (Mª Rosa Ayerbe, aipatutako 1447: lanean II. liburukia, 217. or. Gainera Articabal errota 219.ean). 1513: Dartiz (d'Artiz), deitura. 1864 Artiz 1339: Sel de Asurza.

Azurtza

Artiz

1625: Assurza, etxea. 1864 Azurza.

Berraondoena

1346: Berraondo, deitura (Guerra, aipatutako lanean, 134. or.). 1448: Barraondo, deitura.

1477: Verraondo, etxea. 1625: Berraondo, etxea. 1864: Berraondoena. 1928: Berraondoena.

Egurbide

Egurbide, deitura. 1448: 1625: Egurbide, etxea. 1928: Egurbide.

> Egurbidezar ere bada, baina izen honekin ez da aurkitzen 1625ean Isastik aipatu arte. Hala ere, ez nuke zalantzarik 1448.an aipatzen den

deiturarekin baduela ikustekorik.

Elgeta

1335:

Sorrera urtea, baina 1373an eman zitzaion *Carta-puebla*n dakar honako hau: «puebla nueva que se hace en los campos de Maya, a la cual puebla ponemos nombre *Elgueta*».

Lope García de Salazar-ek ordea, *Las Bienan-danzas e fortunas*-en 27. orrian: «El linaje Delgeta son naturales de la villa de Elgueta e suçeden de aquella Villa Dalgueta, e pobladores alli, e del primero que ay mas memoria, fue Juan Sanches delGeta, que dexo fijo a Martin Sans delGeta, que dexó fijo a García de Algeta. E este García del Geta, dexo fijo a Juan delGeta, e destos ay en aquel linaje e Villa, otros buenos escuderos»

Elgueta deiturako ganboar taldeko leinukoena zen Torre-zar. Oraindik zutik dagoen Torre edo Torrekuarekin ez du ezer ikustekorik, zenbait autorek nahasten badute ere.

Etxebarri

1448: Echavarri, deitura. 1625: Echavarria, etxea. 1928: Echebarri.

Galarraga

1339: Galarraga, deitura.1625: Galarraga, etxea.1928: Galarraga.

Ibarguen

1448: *Ibarguen*, deitura. 1864: *Ibarguen*, etxea.

Irarraga

1448: Irarraga, deitura. 1625: Irarraga, etxea. 1864: Irarraga.

Irazabal

1477: *Iraçabal*, etxea. 1625: *Irazaval*.

Irigoien		
1448:		Irigoyen, deitura.
1567:		Yrigoyen, deitura.
1625:		Irigoyen, etxea.
1928:	1/4	Irigoyen.
Iturri		
1448:		Iturria, deitura.
1625:		Iturri, etxea.
1928:		Iturri.
Jaolatza		
1448:		Jaunsolaza, deitura.
1512:		Jaolaza, torretxea.
1571:		Iaolaça (Garibay, Compendio Hist. de España,
		Lib. XV, cap. X)
1625:		Jaolaza, torrea.
1928:		Jaolaza.
Jaunzuriena		
1448:		Zuri, deitura.
1864:		Jaun-zuriena, etxea.
1928;		Jaunzuriena.
Jauregi		
1448:		Jauregui, deitura
1625:		Jauregui, etxea.
1864:		Jauregui.
1928:		Jauregui,
Loidi		
1448:		Loidi, deitura.
1625:		Loidi, etxea.
1928:		Loidi.
		(horrez gainera, Loiti ere bada, 1597an
		deituraren agiriak eta 1625ean etxearenak
		bildu ditudanen arabera).
Maia		
1335:		Maya zeritzan tokian eraiki zen Elgeta
		hiribildua.

1448: Maya, deitura. Garai haietan, Elgeta eta Maia

deiturak elkarrekin nahasturik aurkitzen dira.

1571: *Maya* (Garibay, aipatutako liburuan).

Marindano

1448: Marindano, deitura.

Elizamendi izeneko Andra Maria dagoen

auzo izena da, Angiozar-en.

Markiegi

1484: *Marquiegui*, deitura. 1625: *Marquiegui*, etxea.

1928: Marquiegui.

Mendigutxi

1448: Baserria, agiriak dakarrenez: Juan de Loidi,

habitante en Mendiguchi.

1625: Mendiguchia, etxea.

1928: Mendiguchi.

Ojanguren

1448: Oxanguren, deitura. 1625: Oyanguren, etxea. 1928: Ojanguren.

Olaegi

1473: Ochoa Donor -d- Olaegui, jaun honen eskultura

alabastroz eginiko hilobian, Elgetako Santa Maria elizan. Jaolaza torretxeko jauna zen eta «Guarda y vasallo del Rey» titulatzen zen J.C. de Guerrak dioenez, aipatutako lanean.

1559: Olaegui, deitura. 1625: Olaegui, bi etxe.

1928: Olaegui.

Orbe

1448: Dorbe (D'Orbe, irakur beza), deitura.

1625: *Orbe*, etxea. 1928: *Orbe*.

Sagastigutxia

1405: Sagastiguchia, deitura. 1448: Sagastiguchia, deitura. 1625: Sagastiguchia, etxea.

1928: Sagastiguchia.

Ugarte

1448: Ugarte, deitura. 1864: Ugarte, etxea.

1928: *Ugarte*.

Urrejolaegi

1448: Urrexolaegui, deitura.

1559: Urrosolaegui, deitura (J.S.M., Elgueta con

Anguiozar y Ubera, 172. orrialdean).

1625: Urruxolaegui, etxea.1864: Urrejolaegui zar.1928: Urrejolaegui zarra.

Urrupain

XIII. m.: Urrupain, etxea eta leinua, Mondragoen

Elgetako jatorrikoak (J.C. Guerra, aipatutako

lanean, 584. or.).

1448: Urrupain, deitura.

1567: Urrupain, maiorazgo sortzailea Juan Ochoa

de Urrupain (ikus nere Elgueta con Anguiozar

y Ubera-ren 144. or.).

1928: Urrupain, etxea.

Zabarte

1448: Zabarte, deitura. 1625: Cabarte, etxea.

1864: *Zavarte*. 1928: *Zabarte*.

Zezeaga

1448: Zezeaga, deitura.

1559: Ceceaga eta Ceziaga, deiturak pertsona

berean (ikus nere E.A.U.-ren 173.or.).

1625: Ceceaga, etxea.

1864: *Ceceaga*. 1928: *Ceceaga*.

Honenbestez bukatzen dut «Erdi Aroko etxe izenak Elgetan». Baina esan beharra dut, honen lagungarri izango dela aspaldi egina dudan «Repertorio de casas de Elgueta» delako lana. Zeinetan ikus ditzakegun, zehatz-mehatz, orainarteko aldakuntzak eta ondotik eraiki ziren etxe izenak, zein atzizki berritzeak, urtez urte nola jarraitu duen.

Azkenik, merezi du esandakoaren adierazgarri Erdi Aroaz geroztiko atzizkiak zerrendan ematea, aldakuntzen erakusgarri, oraingo grafian:

-andi, -andia, Markiegi andia, 1928 (Marquiegui mayor); Okarandi, 1864 (bi eratara har ditzakeena, -andi eta -di; zeren Okaran hitza, Eibarren bezala Elgetan ere «ciruelo», Prunus domestica baita).

-andikoa, Olaikorta-andikoa.

-azpikoa, Ariola azpikoa, 1625 eta, etxe bera, Ariola barrena, 1864; Sostoa azpikoa, 1625.

-barren, Aldatxarren, 1864; Aldaz-barren, lehengo -barrena, etxe bera, 1928; Balzola barrena, 1928.

-beitia, Irazabalbeitia, XVII. mendean, (J.C. Guerrak, Ensayo de un padrón... liburuan dakarrenez).

-bekoa, Agirre-bekoa, 1625.

-bolu, Gañekobolu, 1864 (bolu = errota).

-buru, Aranburu, XVI. m.; Larrabilburu, 1802,

(leku-izena).

-ena, Gesalena, 1928an, 1635ean Gesala hutsik zena; Juan-zuriena, 1864; Pauloena, 1864.

-erre, Ikazerre, 1625 eta Ikatzerre, 1928.

-erreka, Alzerreka, 1864 (ahoskeraz, Altzerreka).

-errota, Loidi errota, 1928.

-gaiñekoa, Aguleta-gañekoa, 1864.

-garaikoa, Arroeta garaikoa, 1625; Egotxeaga

-garai, garaikoa, 1625; Ariola garaikoa, 1625; Sostoa

garaicoa, 1625; Orbe garai, 1928.

-gibel, Larragibel, 1625.

-goikoa, Agirre goikoa, 1625.

-goikua

-goitia, Partegoitia, auzoa.

-gorria, -gorri, Pagadigorria, 1625; Bustingorri, 1864.

-ibar, Askasibar, 1625; Berezeibar, deitura, 1780:

Berezibar de Elkoro, 1864.

-ika, Bazterrika, 1625.

-ka, Txaraka, 1928,

-koa, -kua, -goa, Aldekoa, deitura, 1639; Aldekua, etxea, 1864;

Aldekoena, 1928; Abadekoa, 1794; Abadekua, 1864; Errementarikoa, 1928; Santikua, 1864 (San Emeterio eta San Zeledonio, imajina gotikoak, Kalagurriko martirien izeneko ermitaren ondoko etxea); Txaingoa, 1864;

Urdingoa, 1864.

-korta, Mendrarakorta, 1625; Mendrakorta, 1928;

Olaikorta, 1625.

-luze, Egiluze, 1625.

-mendi, Otamendi, 1625; Elizamendi, 1864.

-na, Altuna, 1559, deitura, eta 1625, etxea.

-oa, Sostoa, 1603 (behar bada -toa litzake).

-sarri, Oronsarri, 1625; deitura eta etxe bera,

Goronsarra, 1767an eta 1865ean.

-sakon, Kortasakon, 1928.

-txiki, Etxebarri-txiki, 1864 (-txiki honen antzinako

adierazpena zen -*gutxia* edo -*gutxi*. Sagastigutxia, 1405ean agertzen da); Marquiegui menor, 1928, gauza bera da, -*gutxi* = *menor*.

-txo, Larrabiltxo, 1794; Bolintxo, 1864; Etxetxo,

1928; Garraztegitxo, 1928.

-une, Mendiune, 1662. (Altuna bera Alt-una ez

ote?).

-zua, tzua, Beiçua, 1625; Beizua, 1864.

SATAN, DEABRUA ETA EUSKARA Mito baten inguruan

(Informe académico a Euskaltzaindia) EUSKERA, XXXVII, (2. aldia) 1992

Jaun-andere euskaltzainkideok:

Deabruak, esan ohi denez, bere gaizto izatetik baino gehiago omen zekien zahartzaroko zuhurtasunagatik. Hala behar, nor bazen.

Piarres Lafitte (1901-1985), gure euskaltzainkide zen jakitun hark, gazte zelarik, ez omen zekien euskaraz apez egitean eta, gezurra badirudi ere, ikasteko asmorik ere ez. Baina Jean Saint-Pierre (1884-1981) irakasle zuelarik zorrozki hartu zuen, Euskal Herrian apaizgoa betetzeko euskara jakitea beharrezkoa zuela agerraraziz. Hala dio Xipri Arbeldidek Lafitteren biografian (1).

Hara hemen Jean Saint-Pierreren agindua eta galdea: «Heldu den urtean predikatzen hasi behar duzu. Prediku bat frantsesez eginen duzu. Baina bestea? Euskaraz, kaskoinez ala biarnesez?»

Lafitteren ihardespena: «O! Biarnesez bai segurenik ere. Errexena hori da neretzat».

Saint-Pierrek ordea: «Ez ahal duzu holakorik eginen! Aitamak biak euskaldunak eta izigarrikeria liteke euskara baztertzen bazinu hola. Ja, ja! Joka zaitez nahi duzun bezala bainan heldu den urtean euskaraz egin behar duzu zure predikua».

Zirkin egin nahirik ihardetsi omen zion: «Nola nahi duzu? Diotenaz, deabrua Euskal Herrira etorri zen batez, "bai" eta "ez" baizik ez zuen ikasi eta oraino, Santizpirituko zubiaren beste aldera gabe biak nahasten zituen».

Maisu zaharraren erantzuna ordea: «Zaude ixilik hortik! Hori baino abilagoa da bai deabrua. Ez du "bai" eta "ez" ikasi bakarrik, bainan beste ainitz gauza. So egizu zoin polliki biltzen dituen euskaldunak! Lot zaitez euskarari gizona». Deabruaren ahalmenak orotarikoak

X. Arbelbide, *Piarres Lafitte*, Donostia-Baiona, 1986, 19. or. Eta J. Saint-Pierre apezpiku jaunaren nortasunez ikus mendeurrenez eskaini zitzaizkion hitzaldiak: *Euskera*, XXIX (1984), 465-484. orr.

ziren iritzikoa genuen J. Saint-Pierre jauna. Ikasi zuen nonbait zer zen haren hizkuntza, Axularrek berak *Gero* (1643) liburuaren 136. orrialdean gai horretaz zioenaren arabera. Gainera, gogoan izanen zuen Zuberoko pasturaletan, turko edo gorriak ateratzen diren aldean deabrua dagoela beti, mutu baina begirale, gaiztoak babesten.

Deabruak hiruhortzekoa zorrotz demoninokerietarako. Saint-Pierrek ez ezik, Txirrita bertsolariak ere ikusi zuen arrisku hori, albaiteruaren gelan demoninoak nabari zituenez gorputzaren bueltan demoninuetan:



Albaiteruan salan demoniño hartan demoniñozko estropozu bat egin nuen bertan, demoniñuak hemen, demoniñuak bati gorputzaren bueltan, demoniñuak sasoi zeukaten demoniñuetan.

Badira uste dutenak herrientzat mitoak beharrezko direla. Baina mitoak, beti mito. Alde dagoena, norbere engainagarri, eta kontra dagoena, kaltegarri; biak, ordea, benetan gezurti. Herri zibilizatuek ez dute mitoen beharrik.

Baina ikus dezagun ustez aski hedatua zebilen deabru erdaldunarena. Lehen lehenagotik bere burukide Satanengandik hasita ea zer zioten euskalari ospetsuek.

Hasteko, Euskaltzaindiaren sorreratik hil arteraino gure erakunde honen buruzagi izan zen R.M. Azkuek (1864-1951) Donibane Garazin bildu eta *Euskalerriaren Yakintza* delako lehen liburukian dakarrena aipatuko dugu:

«Zazpi urtez Euskalerrian egon zen deabrua eta etzuen ikasi al izan ez eta bai baizik. Eta hek Baionako Santi Espirituko zubia igaraitean ahantzi zituen» (2).

Horietan berezia genuen George Borrow (1803-1881), *The Bible in Spain* liburuaren egilea. Zeinek noizbait izan zuen morroi euskalduna. Bere esanetan, euskaldun herria kantari gehiago da poeta baino. Hala ere, zirrara eragin zion kopla zahar baten bertsoa argitaratu zuen bere liburu horretan. Non irakur daitekeen:

Itsasoa urak andi, Eztu ondorik ageri Pasako nintzake ni andik Maitea ikusteagatik (3).

Gainera, berri jakingarri anitz biltzen du XXXVII. kapitulua euskarari eskainia denez gero. Borrow-ek, 1838. urtean San Lukasen Ebangelioa argitara eman zuen Madrilen Juan Jose Vicente Oteiza albiztuar medikuak itzulia. Baina orain noan gaur interesatzen zaigunaren harira, ingeles hark, arestian aipatutako liburuan, besteak beste, honako iritzi hau eman zuen euskarari buruz:

«Hain handiak dira eta hainbesteko aldiak gainerako hizkuntzetatik, oso bitxia da zertxobait mintzatzen den arrotza aurkitzea, espainolek neke izugarrizkotzat jotzen dute gainditzea, esaeratzat dutenez, Satan zazpi urtez bizitu zela Bizkaian, eta alde beharra izan zuela zeren ezin omen zien ulertu bizkaitarrei eta haiek ere ez berari» (4).

Zerk sorrarazi zuen mito hori? Satanas eta deabru gaizkileek ikasi ezinezko hizkuntza gurea; euslkaldunok garbi gordetzeko aukerakoa, noski. Baina, era berean, aldezaurretiko iritzi honek erdaldunak euskalduntzetik uxatzen ditu. Irizpide hori ez da harritzekoa, oraindik orain ere Real Academia Española-ren Diccionario de la Lengua Española-k gure hizkuntzaren adierazpenez, bigarren adiera edo esan

⁽²⁾ R.M. Azkue, Euskalerriaren Yakintza, I. liburukia, 1925, 359-360. orr.

⁽³⁾ J. San Martin, «Euskal poesia arrotzen ikuspegiz», Hondarribia, 45. zenb., 1991.

⁽⁴⁾ G. Borrow, The Bible in Spain (1842), London, 366, or.: «So great are the difficulties attending it, and so strange are its peculiarities, that it is very rare to find a foreigner possessed of any considerable skill in the oral language; and the Spaniards consider the obstacles so formidable that they have a proverb to the effect that Satan once lived seven years in Biscay, and then departed, finding himself unable either to understand or to make himself understood».

nahitzat honela dionetik, «Vascuence» hitzean: «lo que está tan confuso y obscuro que no se puede entender», jartzen bait du. Zentzugabea ez ezik lotsagarria deritzagu. Hori irakurtzeaz euskaldunok ahalke eta gainerako edonork esan lezake, gaztelera jakinaz gero gainerako hizkuntza guziak errazak direla, euskara ezik.

Herriak ala elizgizonek asmatua ote zen hain hedatua bihurtu zen uste hori? Ez behintzat sorgin ihizan aritu zen Pierre Lancre zenak. Ziurrago litzake gure mintzairak egituraz latin jatorrikoetatik dituen desberdintasunengatik.

Julien Vinson (1842-1926) Paristik Euskal Herrira etorriak, guziok dakigunez, ez zuen euskaldunoi buruz iritzi onegirik, baina bere emaitza aberats ezin hobetzat jo dezakegu; euskal literaturaren kritika eta bibliografiagintzari lotu zitzaion. Katalogatze horri esker, gure literaturaren historia eta autoreak ezagutaraziz ikerkuntzarako bideak ireki zizkigun. Bere lehen lanetariko bat izan zen Maisonneuve & Larose, Editeurs, etxeak eman zuen *Le Folk-Lore du Pays Basque* deritzana. Han dakar honako hau: «Diotenez, deabrua Lapurdin zazpi urtez bizitu ondotik, ez omen zituen bi hitz baizik ikasi: *bai* eta *ez*, eta gainera, ahaztu omen zitzaizkion Baionatik irtetzean Saint-Ezpirituko zubiaren erdian». Baina hura zen baino zoriontsuagotzat jotzen zuen bere burua, hark baino hitz gehiago ikasi eta oroitzen zituenez (5).

Iturri horretatik harturik norbait, gauza bera zion Rodney Gallop (1901-1948) ingelesak. Mutiko zela, amak ekarri zuen Euskal Herrira 14ko gerra baino lehen, hemen bere aberkide eta Donibane-Lohitzunen apez zen W. Webster-ekin egin zituen euskaldungoan zenbait saio labur eta ondotik liburu eder bat burutu, *A Book of the Basques*, non agertzen duen V. kapituluan hizkuntza eta literatura adieraztean: «Euskal hizkuntza beti izan da ospetsua bere zailtasunagatik. Euskaldunak diote deabrua beren herrira ikastera joan zenean, zazpi urte igaro ondotik, *Bai* (Yes) eta *Ez* (No) horietatik ez zela igaro, gogaiturik uzteko. Gainera bi hitzok ere laster ahaztu zitzaizkiola Baiona igaroz herritik aldetzean. Erdi Aroan Scaliger zeritzanak, "latinak hautsi

⁽⁵⁾ J. Vinson, Le Folk-Lore du Pays Basque, Paris, 1883, sarreraren XI. or.: «On pretend que le diable aprés avoir habité le pays de Labord pendant sept années, no avait pu réussir á apprendre, que deux mots basques, bai "oui» et ez "non", et encore ajoutte-t-on qu'il les oublia, en sortant de Bayonne, au milieu du pont Saint-Esprit».

ez zituen hamalau hizkuntzetarikoa" zela hots egin zuen, honako hau gaineratzeko: "Elkarren artean ulertzen direla diote, baina nik ez dut sinesten!" Hala ere, aitortzen zuen "hizkuntza honek barbarotasunik ez zuela, ez karrankarik, ez eta arnasarturik"» (6).

Ondotik zetorren Philippe Veyrin (1900-1962). Jaun hau Saboiatik euskal Herrira etorria zen udara igarotzeko asmoz eta gure herriaz liluraturik hemen gelditu zen. Burges izanagatik oso langile genuen ainitz historia eta istorio bildu eta argitaratuz; baina idazlanez gainera gure paisaiak pintatu zituen. Burutu zuen lanik ezagunenari *Les Basques* deritza, 1942. urtean argitaratua. Liburu horren azken argitalpena, gehigarriz, gaur egun euskaltzainburu dugun Haritschelhar jaunari zor diogu. Hemen jarriko dudan lekukotasuna ordea, hitzez-hitz, 1955.eko argitalpenetik jasoa da, eta hau dio: «Harrigarrizko eder da hizkuntza, arroka soilak bezala eusten du mendeak zehar inguruko erromantzeen itsas-gora, zailtasun ospearekin. Euskaldunak eurak atseginez agertzen dute deabruak berak ere ezin ikasizkotzat, zazpi urteren buruan, *bai* eta *ez*, "oui et non" esaten baizik ez bait zuen ikasi. Bi hitzok ere ahaztu omen zituen Saint-Ezpirituko zubia igarotzean» (7).

Harrigarria badirudi ere, oraindik gure egunotan jarraitzen du mito horrek zeren 1968. urteko ekainean Mar del Plata-n ospatu zen Segunda Convención de Ciencia Ficción de la República Argentina literatura sarian «Gu ta gutarrak» zeritzan ipuinak irabazi zuen, egiletzat Magdalena Moujan Otaño matematika irakaslea zela. Argentina eta Espainian, batera agertuko zen Franco-ren zentsurak argitalpena galerazi ez balu. Baina ez uste deabrukeria oztopo zuenik, ez. Galeraz-

(7) Ph. Veyrin, Les Basques, Arthaud, 1955, 198. or.: «Cette belle et étrange langue, résistant comme un récif isolé a la marée montante des parlers romans que l'entourent depuis des siècles, possède une réputation bien établie d'extrême difficulté. Les Eskualdun eux-mêmes se plaisent a répéter que le Diable en personne ne put, au bout de sept ans, apprendre a dire que bai eta ez, "oui et non". Encore oublia-t-

il ces deux mots, sitôt traversé le pont Saint-Esprit.».

⁽⁶⁾ R. Gallop, A Book of the Basques, London, 1930, 80. or.: The Basque language has always been famed for its difficulty. The Basques say that, after seven years, having got no further than Bai (Yes) and Ez (No) he gave it up in disgust. They add that he forgot even these two words as soon as he had passed through Bayonne on his way out of the country. In the Middle ages Scalier, who described Basque as «one of the fourteen languages that Latin did not destroy», exclaimed: «They say that they understand one another, but I don't believe it!» He admitted, however, that «this language has nothing barbaric, strident nor aspirated».

pena euskaldunon jatortasuna hain nabari agertzetik zetorkion. Franco-rentzat, herri bezala, gu ez ginen gu, eta gutarrok burua makurtu beharra genuen «unidad de destino en lo universal» zeritzan mito berri laster suntsituko zenaren aurrean. Baina, deabrukeria ere hor zen argentinarraren luman: «El extranjero que lo aprenda muy inteligente ha de ser, y bueno además, pues Jainkoa no dejaría aprender el euskera a un malvado. El Demonio estuvo aquí siete años, y con nadie entenderse pudo» (8).

Mito horrek, argi dago, euskarari ez zion onik egin. Baina, gaur hemen adierazi nahi dudana zera da, deabruak ere euskaraz bazekiela.

Pedro Ignazio de Barrutia y Basagoitia (1682-1759) Zalgo auzoan jaio zen aramaioarra Mondragoen Udaleko idazkari zela, *Gabonetako ikuskizuna* edo *Acto para la Noche Buena* zeritzan antzerkia agertu zuen. Euskaldunontzat satanas baino aisago Luzifer genuen deabruen buruzagi eta, hara non, Barrutiak agertu zigun Luzifer bertsolari. Egileak bere ahoan jarri zituen bertsoak, zortzikoan baina ez neurketa hain onean; hori bai, orduko arrasatearren euskara jatorrean daude Luziferrek bera nor zen adieraziz eta Jesusen jaiotzagatik aztoraturik ez ezik madarikazioz beterik, Asmodeo eta Berzebu adiskideei deiadarka Herodes erregea lagun harturik gerra egiteko:

Izanic infernuco prinzipe andia
Demonio guztien aguintaria
ni orain indar baga, ni orain loturic
zenbait bazter baten jaioagaitic
Luzifer altivo sovervioa
nun da anchinaco ire brioa
pena garraz ravia, tormentu andiac
Abrasazen deust errai guztiac
iregui bidi lurra irunsi nagui
secula aimbat pena eztot eugui
ene ynfernua dago Velenen

orayn portalean jaioa dan orri auzia emongo deutsat secula veti guizonaq ene contra aimbat podere guizona yzatea ezta posible nun ayz Asmodeo, nun aiz Berzebu ocassino onetan favore favore Lagun yzango dogu Herodes Herregue Zierra zierra, guerra, guerra.

Ondotik Asmodeo eta Berzebu ere euskarazko bertsotan mintzo ziren, lehenak beste deabrukide Baal, Belial eta Leviatan deituz eta inguratzen dituzte hiritar parrandalari guztiak. Hor bada, arrazoi zuen Jean Saint-Pierrek, deabruak euskaldunok ere beragana biltzen gaituela zioenean.

Barrutiaren antzerkiko pasarte hau ez nuen txosten honen harira ekarriko egileak berak Belengo portalea Arrasate inguruan kokatu ez balu.

Txirritaren irudimenezko bertsoek diotenez, albaiteruaren salan agertu omen zitzaizkion demoniñorik ugari; baina ez zigun esan mintzatzen zirenik. Albaiteruarekin, erabiltzekotan ere, abereen hizkuntza erabili beharko zuten, noski.

Deabruak euskaraz zekienaren lekukotasun zaharragorik badugu, deabruak jendartean fisikoki hezur eta haragi agertzen ziren garai haietakoa gainera. Hala behar ere, Pierre Lancre epailari kriminal harentzat, euskara bera bait zen deabruen hizkuntza.

1609. urtean Lancrek uxatu zituen akelarrezaleak eta laster ziren mugazemendik ihesi. Sorgin hotsak ugaritzeak ihiza ere ekarri zuen. Lapurdiko andereak Bordelen suzko urkamendira eramatetik bi urte barru Jaizkibel mendiko Santa Barbara ermitaren ingurura jo zuen ekaitzak eta San Joan gaueko jaia ospatzen ari zirenean hasi zen sorgin ihiza. Akelarrean atxilotuak eraman zituzten epaitegira. Baina, zorionez, G. Salazar y Frias Inkisizio gizona Lancre baino zentzuzkoagoa izaki eta sorgintzat hartuak erretzearen kontra paratu. hala ere gorriak ikusi zituzten.

Larri agertu ziren akelarre hartan partaide zirenak: sorginak ziren ala ez, egia aitortu edo zigorra; beste aukerarik ez, sorgintzat salatuek sutatik libratzerik nahi bazuten.

Honen berri eman zigun Serapio Mujika (1875-1941) historiagile aipatuak. Bere ekintzak Hondarribia eta Irundik hasita zenbait hiritako artxiboak katalogatu eta historia aztertzaile nabarmendu zelarik, Diputazioak bertako artxibategia antolatzeko deia egin zion. Berari zor diogu *Geografia General del País Vasco-Navarro* saileko *Gui-púzcoa* tomo mardula. Izan ere, merezimenduz izendatua zen Probintziako kronista ofizial. Berak aurkitu zituen Jaizkibelgo akelarrearen paperak Hondarribiko Udal-agiritegian (9). Eta horietan agertzen da, akelarrean parte hartu zuen Isabel García 13 urteko neskatoak, epailearen aurrean aitortu zuenez, hiru adardun deabrua agertu zitzaiela eta, meza-beltz hartan, zenbait zeremoniaren ondotik, deabrua gaskoinez mintza zitzaiela Donostia eta Pasaikoei, eta euskaraz Irun eta Hendaiakoei.

Aspaldi horrek eman zidan gaia euskaraz artikulu bat idazteko (10). Baina ondoriorik ere bai.

Hara non deabrua euskaraz mintzo zen, Jaizkibelgo Santa Barbaran akelarrean bildu ziren hendaiar eta irundar guziak ulertzeko eran. Hala izanik, txukun erabili beharko zuen euskara gurea. Joan zen mendearen erdialdera fama hedaturik zegoenez, Irun inguruetan egiten omen zen euskararik hoberena. Hala zion Luis de Usoz y Río (1805-1865) idazleak. Idazle hau Perun jaioa zen, gaur egun Boliviarena den Chiquisaca hirian, guraso nafarregandik, eta ikasketak osatu ondorean etorri zen Europara, George Borrow-rekin harremanean Espainian Ebangelisten bigarren aldiko Erreforma bultzatzeko, eta Madrilen hil zen Reformistas argitalpenaren hogeigarren zenbakia inprimategiratu ondotik. Protestante hark Jacob Grâberg de Hemsô jaunari Alemaniara igorri zion gutun hartan, 1842ko irailaren 14an, Iztuetaren idazkeraz zenbait iritzi eman zizkion esanez: «Le acusan los guipuzcoanos de falta de pureza en el lenguaje, y de mezclar voces del vascuence francés, del vizcaíno, y otros dialectos, y no usar sólo el vascuence puro que se habla en las cercanía de Irun» (11).

⁽⁹⁾ S. Mugica, «Los Gascones en Guipúzcoa», Homenaje a Carmelo de Echegaray (1928) liburukian argitara eman zuen. Ikus 11. orrialdean aitortza.

⁽¹⁰⁾ J. San Martin, «Deabrua Jaizkibelen gaskoinez eta euskaraz mintzatu zenekoa», Hondarribia, 23. zenb. (Uztaila-abuztua 1988), 7. or.

⁽¹¹⁾ L. de Usoz y Río, Antología (1986an E. Cobo-ren sarreraz eta hautaketaz argitaratua), Madrid, Ediciones Pléroma, 1986. Ikus 171. or.

Esan gabe doa, Hondarribian bertan, kalean bederen, akelarrearen garaian gaskoina zen nagusi; gaur egun gaztelera den bezalatsu. Eta nagusi jarraituko du, euskara guztiz baztertu arte, baldin euskaldunok gure mintzairaren erabileran bizkortze ahalmenik erakusten ez badugu. Horretarako, har dezagun ikurtzat: euskaldunari euskaraz.

Euskara txukun erabiltzea beharrezko izango zuen Axularri itzala kendu nahiz ibili zen deabruak. Gure klasikoen maisua buruz-buru aurkitu zuenean, itzalgabe uzteko arriskuan agertu omen zen eta kosta zitzaion estutasun hartatik irtetzea, J.M. Barandiaranek bildu zuenaren arabera, deabruak itzala galerazteaz arima gabe utz zitzakeanez. 1956. urtean Arantzazun Euskaltzainen Biltzarrean hala aipatu zigun, urte berean Parisko Sorbonan zehatzago agertu zuena: «Axular euskaldun andienetakoa dela ez da erran beharrik. Bere irakasaldiak eta bere mintzaera zoragarriak ezagunak dire eta hekien itzala menderen-mendeetan atsegin izanen zaie gure ondorengoai» (12).

Ukapenezko mitoak baztertu, gaur egungo euskaltzaleok, lau menderen ondotik Detxeparekin errepikatuz, «euskaldun den gizon orok altxa beza burua!».

Egia esateko, euskararik ez dakiten abertzale gehiengoari esker, kontsentsuz onarturiko legea dugu, Euskararen erabilpena aurauzkotzeko 10/82 Oinarrizko Legea. Duintasunaren arabera, fedea ekintzekin beteko balitz, gehiengo horri esker, gutiengoa gehien izan liteke, noski. Hortarako gure abertzaleon gogoa asmo soilean ez dadila gelditu. Atxeki eta eutsi diezaiogun Autonomi Komunitatean indarrean dagoen euskara normalkuntzarako lege horri, hizkuntza gaiso hau mito zaharreko satankeria edo deabrukerietan eror ez dadin. Hala bedi.

Resumen

El presente informe académico se desarrolla sobre la creencia acerca de la dificultad o imposibilidad que entraña el aprendizaje del idioma vasco a no ser que se acceda a él por tradición familiar, razón que a muchos ha servido de excusa para rehuir su estudio. Es el caso del que con el tiempo sería una de las personalidades más eminentes

⁽¹²⁾ J.M. Barandiaran, Obras completas, VI. liburukia, «Axular'en itzala», 191-204. orr. Liburuki berean jarraian dator Arantzazuko hitzaldia; ikus baina, Euskera agerkarian, I, 1956, 285-293. orrialdeetan.

de las letras vascas, Pierre Lafitte, quien arguyó a su profesor Saint-Pierre que el demonio vivió en el país durante siete años y marchó desesperado al no poder aprender vascuence. El mito de satán o del demonio que no pudo dominar el euskara estuvo muy extendido durante el pasado siglo, y sus secuelas han llegado hasta nuestros días. Nada extraño cuando el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, como segunda acepción de la voz «vascuence» dice: «lo que está tan confuso y obscuro que no se puede entender». En la Edad media, Scaliger le dio un calificativo muy similar, sin embargo reconoció que «esta lengua no tiene nada de bárbara, ni de estridente, ni de aspirada».

R.M. de Azkue, en su recopilación de costumbres y supersticiones, nos dio a conocer la leyenda del diablo que, después de siete años de permanencia en el País Vasco, no aprendió otra cosa que *ez* (no) y *bai* (sí), y aun de esto se olvidó al atravesar en Bayona el puente de Sancti Spiritus camino de Francia. Este mito lo encontraremos asimismo en obras de extranjeros que se interesaron por nuestra cultura autóctona, desde G. Borrow hasta Ph. Veyrin, pasando por J. Vinson y R. Gallop.

Sin embargo, dicha opinión encuentra a su vez una contradicción evidente, a tenor de la información de los publicistas nativos. Ejemplo de ello lo constituyen, entre otros, Jean Saint-Pierre, quien desconfiaba de las argucias del demonio, o Pedro Ig. Barrutia, que llevó a escena a Lucifer vascoparlante en el siglo XVIII; incluso el mito recogido y contado por J.M. Barandiaran acerca de que el diablo pudo con su astucia hurtar la sombra de Axular, el más representativo de los clásicos de la literatura vasca, sitúa al demonio hablando en ese idioma sin dificultad.

Finalmente se aporta una declaración testimonial del año 1611, de una joven acusada de asistir al Akelarre del monte Jaizkibel, como consta en un documento del Archivo Municipal de Fuenterrabia (Hondarribia), donde se dice que el diablo arengó en vascuence y gascón a los allí presentes, poniendo así de manifiesto que también él era capaz de dominar el idioma vasco.

Es evidente que dicha creencia no favoreció el uso y aprendizaje de la lengua, y no será nada fácil investigar a fondo el móvil, si es que lo hubo. En la caza de brujas que llevó a cabo Pierre Lancre a comienzos del s. XVII hubo otros intereses, además del pretexto de acabar con el brote calvinista, pero es mucho más prudente pensar que el origen de todo ello ha sido la propia vanagloria de los vascos, presuntuosos de poseer una lengua misteriosa diferenciada de las neolatinas que la rodean. En definitiva, una convicción que no ha favorecido al uso y desarrollo de la lengua.

Ahora nos toca esforzarnos en reemplazar el espacio perdido para lograr su puesta al día, valiéndonos de las normativas generadas desde las nuevas formas institucionales, cuya aplicación en la actual Comunidad Autónoma vasca puede servirnos de modelo de convivencia social.

Résumé

Le présent rapport traite de la croyance générale au sujet des difficultés et obstacles rencontrés lors de l'apprentissage de la langue basque, a moins d'y accéder par tradition familiale, raison qui a servi a beaucoup d'excuse pour éluder l'étude de cette langue. C'est notamment le cas de Pierre Lafitte, qui deviendrait avec le temps une des personnalités les plus illustres de la littérature basque, qui affirma a son professeur Saint-Pierre que le diable vécut au Pays Basque pendant sept ans avant de quitter définitivemente cette région, désespéré de ne pouvoir apprendre la langue basque. Le mythe de satan ou du diable qui ne put dominer l'euskara fut trés répandu au cours du siècle dernier, et les séquelles persistent encore de nos jours. Rien d'étonnant pusque même le Dictionnaire de la Royale Académie de la Langue Espagnole déclare, comme seconde acception du terme «vascuence»: «ce qui est trop confus et obscur pour être compris». Au Moyen Age, Scaliger lui attribua un qualificatif très similaire, tout en reconnaissant néanmoins que «cette langue n'a rien de barbare, ni de strident, ni d'aspiré».

R.M. de Azkue, dans son recueil de coutumes et superstitions, nous fit découvrir la légende du diable qui, après avoir vécu sept ans au Pays Basque, n'apprit a dire rien d'autre que *ez* (non) et *bai* (oui), mots qu'il s'empressa d'ailleurs d'oublier en traversant le pont de Sancti Spiritus a Bayonne, sur la route de France. Nous retrouvons également ce mythe dans les textes des étrangers qui se sentirent attirés par notre culture autochtone, tels que Borrow, Veyrin, ou encore J. Vinson et R. Gallop.

Cependant, cette opinion se heurte a una contradiction évidente, si l'on en croit les auteurs natifs. Les exemples les plus significatifs nous sont notamment fournis par Jean Saint-Pierre, qui se méfiait des ruses du diable, ou Pierre Ig. Barrutia, qui fit monter sur scène un Lucifer parlant le basque au XVIII siècle, ou encore le mythe recueilli et raconté par J.M. Barandiaran qui affirme que ni le diable en personne, si astucieux qu'il est, ne put dérober l'ombre d'Axular, le plus représentatif des classiques de la littérature basque, et mythe qui présente un diable parlant la langue basque sans aucune difficulté.

Finalement, il existe un témoignage écrit, de l'an 1611, d'une jeune fille accusée d'avoir assisté a un Akelarre dans le Mont Jaizkibel, tel qu'il figure dans un document des Archives Municipales de Fuenterrabia (Hondarribia), où l'on déclare que le diable exhorta en basque et en gascon tous les participants, manifestant ainsi que lui aussi était capable de dominer la langue basque.

Il est bien évident que cette croyance ne favorisa point l'utilisation et l'apprentissage de la langue, et il ne sera pas facile d'en étudier a fond le mobile, s'il en existait un. Derrière la chasse aux sorcières entreprise par Pierre Lancre, au début du XVII siècle, se cachaient d'autres intérêts, sans compter le prétexte de mettre fin aux premières manifestations calvinistes. Mais il est beaucoup plus prudent de penser que l'origine de tout ceci est dû a la propre vanité des basques, orgueilleux de posséder une langue mystérieuse, différenciée des néolatines qui l'entourent. En définitive, une conviction qui n'a favorisé en rien l'utilisation et le développement de la langue.

C'est a nous maintenant de nous efforcer pour récupérer l'espace perdu, afin de pouvoir mettre notre langue a jour, en nous aidant des normatives élaborées a partir des nouvelles formes institutionnelles, et dont l'application dans l'actuelle Communauté Autonome Basque peut nous servir de modèle de coexistance sociale.

Summary

In this academic report we shall examine the belief regarding the difficulty or impossibility of learning Basque unless it is learnt within the family environment. This belief has been used by many people as an excuse to avoid its study. The fact is that one of the most emminent figures of Basque culture, Pierre Lafitte, after being advised to

preach in Basque by his teacher Saint-Pierre, claimed that the devil had lived in the Basque Country for seven years only to leave despairingly not having been able to learn «Vascuence». This legend was very popular in the nineteenth century and its repercussions have pervaded into this century. It is therefore hardly surprising that the Spanish Royal Academy Dictionary includes a second definition of the word «Vascuence» as «something which is so complicated and obscure that it is impossible to understand». In the Middle Ages Scaliger described it in a similar way although he did acknowledge that «this language is in no way barbarous, strident or aspirated».

In his compilation of Basque customs and superstitions R.M. Azkue also included the legend whereby the devil, after having lived in the Basque Country for seven years, had only been able to learn *ez* (no) and *bai* (yes), and he even forgot these two words after crossing Sancti Spiritus bridge in Bayonne on his way to France. This myth may also be found in certain foreign publications by authors who were interested in our culture, from G. Borrow to Ph. Veyrin and J. Vinson or R. Gallop.

The aforementioned opinion is clearly contradicted, however, by certain native writers. This contradiction is illustrated by Jean Saint-Pierre who doubted the devil's acumen, Pedro Ig. Barrutia who presented a Basque speaking Lucifer in a play he wrote in the eighteenth century and J.M. Barandiaran who recounted the legend whereby even with his astuteness the devil was unable to steal «Axular's shadow», the most representative classical figure of Basque literature, but he was portrayed, however, as being able to converse in Basque without any difficulty.

Finally we can see how in 1611 a young girl accused of attending a witches' coven on Mount Jaizkibel testified, as corroborated in the Municipal Town Hall records in Fuenterrabia (Hondarribia), that the devil had addressed his audience in «Vascuence» and «Gascon» thus demonstrating that he had a good command of the Basque language.

It is evident that the belief regarding the difficulty of the Basque language did nothing to promote its study and it will prove very difficult to unearth the motive which led to its development, if indeed there ever was one. The witch hunt which Pierre Lancre carried out, at the beginning of the seventheenth century, clearly had ulterior moti-

ves, in addition to the pretext of putting an end to the Calvanist upsurge, but it is much more circumspect to conclude that the belief is a product of the Basques' boasting, proud of possessing a mysterious tongue very different from the post latin languages which surround it. This conviction has clearly done little to favour its use and evolution.

We must now try to make up for lost time in order to bring our language up to date making use of the norms established by the new institutional conventions, the application on which can serve as a model of social coexistence in the present-day Autonomous Basque Community.

Ohar eraskina

Idazleoi ere, Txirritari albaiteruan salan demoniñuak bezala, maiz gertatzen zaigu, nondik eta zelan ez dakigularik sartzen zaizkigu iratzoak. Bai, iratxoak han, iratxoak hemen, iratxoak beti paperen bueltan eta buru-errotan. Horrek behartzen nau honako adabakia egitera, fitxategian nituen bi ohar biltzeko.

Garrantzi gutiko deritzot Richard Ford-ek 1846an Londresen argitaratu zuen *Gatherings from Spain* deritzan liburuan egin zuen aipamen soilari, zeren Euskal Herriari buruzkoan, lehen atalean, George Borrow-ek lau urte lehenago argitaratu zuenari jarraituz, noski, gauza bera jasotzen du, baina Bizkaiaren ordez Bilbao jarri zuen. Gainerakoan gida-liburu ona da, baina hobea izan zitekeen Perotxipiren fantasiazko etimologiak egiatzat hartu ez balitu.

Hutsegite nabarmenagoa izan dut nik neuk 1989an prestatu eta aurkeztu nuen Jean Duvoisinen *Baigorriko zazpi liliak* ipuin liburu polit hartan datorrena ez aipatzean, 1884-1885. urteetan Pabeko *Revue des Basses-Pyrénées et des Landes* zeritzan aldizkarian argitaratu zuenez. Hara hemen hitzez-hitz V. kapituluan Tartaroaren ipuina kontatzean, azkenaldera zer dioen, erraldoi hari aurre egitean zer zioten: «Betor! Betor! diote Euskaldunek, mintzatuko gare deabruak berak ezin ikasi duen mintzaiaz».

75 ANIVERSARIO DE EUSKO IKASKUNTZA

(setiembre de 1993)

La Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza cuenta en su haber con una historia nada desdeñable aunque le haya tocado vivir épocas difíciles.

En su fundación tomó como lema «Asmoz eta Jakitez», que intencionadamente acentúa su sentir democrático en el devenir de nuestra sociedad. Procede de la epigrafía del escudo solariego de los Bengoetxea de Aulestia (Bizkaia), del que dio noticia Juan Carlos de Guerra, uno de los principales fundadores de esta entidad, en la Memoria de las Fiestas de la tradición del pueblo vasco, en el Instituto de Guipúzcoa de San Sebastián durante la apertura de curso de 1904; ello puede comprobarse en su obra *Estudios de Heráldica Vasca*, segunda impresión, por J. Baroja e Hijos de San Sebastián, capítulo «Epigrafía heráldica», página 319, cuyo texto íntegro viene a decir:

Bekoak goikoak eskondu leidi Ta txikiak aundia benzi leidi Asmuz ta jakitez.

No presenta dificultad su interpretación, salvo, tal vez, en la traducción de «eskondu» = alcanzar, siguiendo el vocablo vizcaíno arcaico recogido por R.M. de Azkue, lo que indefectiblemente nos lleva a la siguiente interpretación de la epigrafía: «El de abajo puede alcanzar al de arriba, / y el pequeño (débil) puede vencer al grande (fuerte), / con la intención y la sabiduría».

Era, sin duda, la pretensión fundamental en la creación de la Sociedad, a falta, por entonces, de una Universidad pública propia en el país, inaspirable al tiempo, que tratase de agrupar en su seno a toda persona culta, universitaria o no, para desarrollar y divulgar sus extensos conocimientos sobre el país o desde el país. De ahí su virtud en congregar y hacer intervenir a cuantos hombres de ciencia de nivel internacional mostrasen interés y desarrollasen sus investigaciones acerca de las peculiaridades culturales de nuestro país. Trabajos afines, en gran parte, al objetivo marcado por Julio de Urquijo, quien junto con Georges Lacombe, creó la Revista Internacional de Estudios Vascos (RIEV) en 1907, cuya publicación asumió la nueva sociedad como órgano propio.

Está fuera de toda duda el saldo favorable de la gestión realizada por la entidad desde aquella asamblea fundacional de octubre de 1918, salvo el paréntesis que le tocó sufrir durante los cuarenta años de la dictadura, en los que toda actividad quedó suspendida al ser clausurada la Sociedad. Tal vez fue ése el pago que recibió por aquel proyecto de Estatuto Vasco de Estella, en 1930, realizado a propuesta de las cuatro diputaciones que la fundaron, y que aún hoy se le considera jurídicamente como un proyecto perfecto e intachable. A pesar de ello, puedo reiterarlo, resulta incuestionable el favorable saldo contributivo de la Sociedad al desarrollo cultural.

Además, he de recordar que en aquella asamblea fundacional se nombraron cuatro personas a las que se les encomendó la creación de la Academia de la Lengua Vasca, su filial lingüística, la cual, bajo la tutela personal de Azkue, pudo salvarse, a pesar de las dificultades, y correr mejor suerte tras la guerra civil.

Para valorar la obra realizada resulta ilustrativo comprobar el índice de colaboraciones en RIEV, tanto de vascos como de extranjeros, y especialmente de vascos o descendientes de los mismos, residentes en otros países, que buscan su vínculo de identidad a través de dicha publicación. Para no citar más que un par de ejemplos recordaré, por una parte, al polaco Eugeniusz Frankowski, quien introdujo las bases para la investigación etnológica, en la que tanto debemos a J.M. de Barandiaran y J. Caro Baroja, y por otra, al eminente austriaco Hugo Schuchardt para la moderna investigación de la ciencia lingüística, reconocido por Ramón Menéndez Pidal y Antonio Tovar, así como por Luis Michelena, cuyas aportaciones acabaron con las aventuras fantasiosas de tantos intrusos indocumentados en estos campos.

Con la Sociedad de Estudios Vascos en marcha, otra suerte habría corrido aquella colonia vasco-argentina, con su vascuence de Buenos Aires, al que aludió Francisco de Grandmontagne, quien le dedicó un capítulo en su obra *Los inmigrantes prósperos*, donde cita el asombro del príncipe L.L. Bonaparte, cuando oyó de boca de un habitante de Bayona a su vuelta de Buenos Aires, acerca de la convergencia de todos los vascuences de las regiones de España y Francia allí reunidos y que mezclados generaron una nueva forma dialectal. Información que vino a ratificar Grandmontagne, hacia 1880. Daba la coincidencia de que Francisco de Grandmontagne era sobrino y discípulo de Clau-

dio Otaegui, uno de los más fieles colaboradores del príncipe en sus estudios de vascuence, además de cuñado por las segundas nupcias del príncipe, por lo que a la vez se convertía en sobrino el autor de la citada obra, sólo que Grandmontagne apenas conoció el *koiné* del euskara de Buenos Aires a principios de nuestro siglo.

Tal vez la extinción de esa forma no se hubiera producido de haber existido en su día una entidad vinculante como Eusko Ikaskuntza, que tenía y tiene una misión aglutinadora de la cultura vasca dentro y fuera del país, pues la diáspora necesita más que nadie el mantenimiento constante de interrelación con el nexo común.

La existencia y el fortalecimiento de una entidad como Eusko Ikaskuntza constituye un bien patrimonial que se merece toda la atención y ayuda de nuestras instituciones para la eficaz proyección de su labor cultural.

AQUEL CONGRESO DE 1968 75 ANIVERSARIO DE EUSKALTZAINDIA

setiembre de 1993

La creación de una academia de la lengua vasca se acordó en el Primer Congreso de Estudios Vascos celebrado en Oñate en setiembre de 1918, en cuyo acto inaugural el rey Don Alfonso XIII pronunció aquellas memorables palabras: «Consagraos al estudio y fomento de todo cuanto pueda contribuir al adelanto y progreso del País, cultivad vuestra lengua, el milenario y venerable euskera, joya preciadísima del tesoro de la humanidad, que habéis recibido de vuestros padres y debéis legar incólume a vuestros hijos».

Dentro del plazo señalado por la Asamblea, se redactaron las bases para someterlas a las diputaciones vascas. Las mismas fueron aprobadas por Guipúzcoa, Alava, Navarra y Vizcaya, sucesivamente, y ordenaron a la Sociedad de Estudios Vascos para que cursara convocatoria de reunión a las cuatro personas nombradas al efecto, académicos de número en dicho Congreso de Oñate, señores Azkue, Campión, Eleizalde y Urquijo, y a los representantes de diversas entidades culturales del país y a los directores de publicaciones euskéricas, según consta en el primer número del órgano oficial de Euskaltzaindia.

Aquella reunión constitucional se celebró el 21 de setiembre de 1919 en el Palacio de la Diputación de Guipúzcoa bajo la presidencia de Julián Elorza, donde además de los arriba mencionados, académicos electos en Oñate, se reunieron los representantes de entidades culturales, C. Echegaray, P. Broussain, D. de Aguirre, R.P.D. de Inza, C. Arzubiaga, T. Alzaga y G. de Mújica, actuando de secretario Angel de Apraiz.

Se procedió al nombramiento de los ocho numerarios para completar el número clausus hasta doce. Fueron elegidos por unanimidad: D. de Aguirre, P. Broussain, M. l'abbe Adema, R. Inzagaray, J. de Aguerre, J.B. de Eguzquiza y R.P.R. de Olabide, suscitándose luego discusión acerca de si el único puesto que quedaba vacante lo había de ocupar un suletino o un vizcaíno. Y al ver la opinión de la mayoría de los reunidos, pues únicamente apoyó la segunda con su voto el señor Eleizalde, quien adujo en favor de la misma la razón del escaso cultivo literario que a la sazón alcanzaba el dialecto hablado en la región de Zuberoa, se trató de designar la persona de ésta que había de elegirse, acordándose también por unanimidad que lo fuera el R.P. Pierre Lhande. Además, ese mismo año la Academia nombró miembros honorarios a renombrados lingüistas extranjeros, que tanto estaban contribuyendo a la investigación de nuestra lengua vernácula, al austriaco Hugo Schuchardt, al francés Julien Vinson y al holandés C.C. Uhlenbeck. Asimismo fueron nombrados otros miembros correspondientes, entre los que cabe destacar don R. Menéndez Pidal, el inglés E. Dodgson y el alemán T. Linschmann

En ese momento inició la Academia su labor de estudio y desarrollo del euskara, y dos años después proclamaría en su conocido discurso don Ramón Menéndez Pidal: «Tenéis la fortuna de que vuestro pueblo sea depositario de la reliquia más venerable de la antigüedad hispana. Otras tendrán más valor artístico, serán más admiradas y codiciadas universalmente, pero no hay otra que tenga la importancia de esta lengua, sin cuyo estudio profundo jamás podrán ser revelados del todo los fundamentos y los primitivos derroteros de la civilización peninsular, ni podrá ésta ser esencialmente comprendida».

En realidad, el origen de la idea de una academia de la lengua vasca se remonta a época anterior, como viene indicado en el primer capítulo de la obra «Sobre la Real Academia de la Lengua Vasca» que fue editada en 1976 por el Ministerio de Educación y Ciencia, pero en esta ocasión me limitaré a reseñar la única existente desde aquel memorable Congreso de 1918.

Euskaltzaindia, en una de sus primeras reuniones, y acogiendo la petición hecha por Eleizalde, decidió fijar su sede en la villa de Bilbao, si bien las sesiones mensuales se realizarían de forma alternativa, aunque se llevaron a cabo principalmente en San Sebastián para acomodarse mejor a las posibilidades de la mayoría de sus miembros. En otra sesión se eligió al presidente, cargo que recayó en don Resurrección María de Azkue. Aunque la elección de cargos, según los estatutos, se había establecido para dos años, Azkue fue siempre reelegido, de manera que permaneció en el cargo hasta su muerte, ocurrida en 1951.

Desde su fundación la Academia emplea como emblema el roble de Guernica con el lema «Ekin eta Jarrai» (Insistencia y Continuidad). Igualmente, desde un principio se establecieron dos secciones, la de investigación y la de tutela de la lengua.

A partir de 1920 la Academia publica su boletín *Euskera*, que es su órgano oficial, en el que aparecen las actas, decisiones y acuerdos, informes de los académicos, y aun de personas ajenas a la Academia.

El sostenimiento económico debía correr a cargo de las cuatro diputaciones, además de los donativos extraordinarios que podía percibir de otras entidades, del producto de sus propios trabajos, etc.

Los estatutos establecidos en 1920 apenas han sufrido cambios sustanciales. La principal modificación se efectuó en 1954, para elevar hasta dieciocho, como mínimo, la composición de los académicos de número. Sucedía por estas fechas que algunos académicos no podían asistir a las sesiones por vivir en el exilio. Ante el reducido número de los que acudían, se optó por nombrar académicos suplentes de los impedidos, quedando claro que estos suplentes seguirían en su cargo aun cuando los suplidos comenzaran a asistir. Finalmente, en 1972 se hicieron nuevos estatutos, en los que se fija el número de 24, siete de ellos pertenecientes al país vasco-francés.

La Academia entró en una dinámica ascendente desde su congreso celebrado en Aranzazu en 1956. En aquella época constituía prácticamente la única actividad pública consentida en favor de la lengua vasca; por otra parte, la solicitud de los euskerófilos era tan insistente

que en los años siguientes hubo otros congresos en Bilbao (1958), sirviéndole de colofón el primer concurso de bersolaris de Vizcaya, en Eibar (1959) en homenaje a Moguel, que se cerró con otro concurso de bersolaris, esta vez de Guipúzcoa, San Sebastián (1961), Aranzazu (1963), Loyola (1964) y Aranzazu, para conmemorar las Bodas de Oro de la fundación.

Al incrementarse las tareas asignadas a las secciones de investigación y tutela, sobre todo a la segunda, ya que a la sazón Euskaltzaindia era la única institución que podía amparar, a pesar de sus limitaciones, las actividades en euskera y para el euskera, se optó por una organización de comisiones de trabajo y así se distribuyó la labor que desempeñaban las mismas, con objetividad y eficacia, en aras de un rendimiento mayor, utilizando un sentido pragmático en la medida de lo posible. Para mediados de la década de los sesenta la Academia contaba con comisiones de lexicografía, bertsolarismo, alfabetización de adultos, etc., además de patrocinar alguna ikastola, por ejemplo, a petición de la Diputación vizcaína surgió la de Bilbao, que se denominó «Azkue», bajo la dirección de la miembro correspondiente Julene Berrojalbiz. Era un periodo de asistencia a las necesidades del momento y se trabajó también en la preparación y corrección de textos, con toda la prudencia que exigía el avanzar cautelosamente en pro del desarrollo de expansión y consolidación en los distintos campos que una lengua requería en una sociedad moderna. De esa manera discurrió la época en la que me tocó ocupar el cargo de secretario y llegamos al momento de la celebración del cincuentenario de la Academia.

Fue con ocasión de la reunión que mantuvimos en Pamplona en diciembre de 1967, para rendir un homenaje póstumo al escritor y pintor navarro Enrique Zubiri «Manezaundi», tío del distinguido filósofo y miembro correspondiente de la Academia, quien durante largos años fue profesor en la Escuela de Artes y Oficios en la capital navarra, cuando se acordó planificar la celebración de las bodas de oro de la Academia. Al mes siguiente hubo una reunión monográfica sobre el tema en Bilbao, y como preámbulo, el presidente don Manuel Lecuona disertó sobre el cincuentenario, exponiendo sus recuerdos acerca del Congreso de Oñate y de la creación de Euskaltzaindia. Se acordó celebrar sesiones extraordinarias en las cuatro capitales correspondientes a las diputaciones que prestaron su reconocimiento y apoyo.

Pero al mismo tiempo se barajó la necesidad de abordar un tema monográfico de cierta importancia. Gabriel Aresti propuso insistentemente la necesidad de una normativa del euskera escrito, pues la demanda de la unificación literaria era ascendente a medida que iba en aumento el número de escritores; las ikastolas, por su parte, comenzaban su gran expansión, por lo que sentían la necesidad de disponer de textos más uniformes, hecho que a su vez elevaría la tirada y número de ediciones y haría más económico todo esfuerzo encaminado en esa dirección. El propio desarrollo de la lengua ponía en evidencia esa necesidad tan perentoria. Además, los propios estatutos así lo exigían desde su fundación, y para ello existía aquel «Informe» elaborado por Campión y Broussain, de 1922, a petición de la propia Institución. Paralelamente, aquel mismo año Azkue recogió las diversas opiniones al respecto, presentó también un informe sobre cuestiones ortográficas en 1928, y por último, por su cuenta y riesgo abordó entre 1934 y 1935 su «Gipuzkera osotua» (el guipuzcoano complementado), que sirvió básicamente como teoría normativa en lo sucesivo. Pues los de la generación de posguerra, además de nuestros respectivos dialectos para uso local o comarcal, utilizábamos esa modalidad en publicaciones de cierto nivel cultural y de difusión generalizada, como Euzkogogoa, Egan, Anaitasuna, Zeruko Argia, y en el propio Euskera, así como en la publicación de los escasos libros que salían a la luz. Ante dichos argumentos, se optó por la unificación del euskera escrito.

La planificación general se prolongó en la sesión de febrero en San Sebastián, donde se nombró, por su respetable autoridad, miembro de honor a don Ramón Menéndez Pidal, quien ya era miembro correspondiente desde la fundación. Se eligió Oñate como lugar del congreso, celebrándose las reuniones en Aranzazu y un acto público en la Universidad.

El congreso de Aranzazu se dedicó exclusivamente a ponencias y debates sobre la lengua literaria común, problema considerado ineludible e inaplazable por las nuevas generaciones. A tal efecto, previamente se había nombrado una comisión encargada de la preparación de las ponencias en el campo de la ortografía, declinación, conjugación, etc., orientaciones tendentes a la consecución del objetivo de la unificación escrita. Al frente de ella se nombró por unanimidad a Luis Michelena, quien asumió la exposición de la parte más delicada de la cuestión, la ortografía, debido a las discrepancias históricas que pre-

sentaba la materia. Sin embargo, no se pretendía incorporar ningún elemento extraño, sino, todo lo contrario, se trató de reconstruir a partir de los propios materiales que circulaban en el euskera escrito y hablado de la propia lengua.

Diversas circunstancias alteraron los buenos propósitos. Por un lado, hubo un desaprensivo que en vísperas del congreso trató de reunir firmas en contra de la proposición de la utilización generalizada de la letra H, a la que no se le dio demasiada importancia; por otra parte, coincidió con una ley de excepción que limitó el esplendor y la difusión que se le quería dar, e impidió el acto público con que se pretendía cerrar el congreso en la antigua Universidad de Oñate, lugar de fundación de la Academia. No obstante, los acuerdos fueron tomados por unanimidad por los académicos de número allí presentes, conforme lo ordenado estatutariamente. Todo lo concerniente a la reunión, actos diversos y conferencias, se publicaron íntegramente en Euskera en los años 1968 y 1971.

Las proposiciones emanadas de aquel congreso sólo servirían como recomendación para reconsiderar el uso de las mismas al cabo de ocho o diez años. Y esto se cumplió en otro congreso celebrado en Bergara en 1978.

Antes habíamos entrado en un nuevo periodo. Un decreto real de febrero de 1976 reconocía a la Academia de la Lengua Vasca bajo la denominación de Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia; con el Estatuto de Gernica la mayor parte de las actividades de la sección tutelar pasaron al Gobierno Vasco, salvo en Navarra, para dedicarse con mayor atención a las tareas propias de una academia de la lengua: la investigación, gramática, diccionario general, atlas lingüístico, etc. El acuerdo entre el Gobierno Vasco, Gobierno de Navarra y las diputaciones forales se ratificó con un acto protocolario en la Universidad de Oñate el 7 de octubre de 1989.

G. VON HUMBOLDT JAIZKIBEL GAILURREAN

(HONDARRIBIA aldizkariaren 49. zenb., 1993ko iraila)

Euskal Herritik igaro diren bidailari arrotzen artean aipamen berezia merezi du Gilen von Humboldt prusiarrak. Postdam hirian jaio zen

1767. urtean, argien aldi hura gailendurik aurkitzen zen garaian. Jakintzaz ongi horniturik, filologiaz, literaturaren kritikaz eta politikaz kezkaturik bizitu zen. Ahalmen handiko gizona izaki eta burutu zituen lan guztietan doain sendoa erakutsi zuen; horregatik, Berlin-en Unibertsitatea sortu zuen gizonari ez da gauza erraza bere jakintza zabalean mugak jartzea.

Gure Euskal Herri hau zehar bi bidai egin zituen, lehena 1799. urtean eta bigarrena 1801ean. Euskal hizkuntza zaharrean antzinako epika-poema garrantzitsuren bat aurkitzeko ilusioz etorri zen nonbait, baina gizon hark bere burua liluratzeraino aurkitu zuena gure hizkuntzaren berezitasuna izan zen.

Horrek eraman zuen azterketara. Axular eta Leizarragaren testuak ezagutzeaz gainera, harreman zuzenak izan zituen Astarloa eta Mogelekin. Historiaz, ordea, Oihenart eta Moret-en lanez gainera Landazuriren geografia. Azken hau Prestamero apaiz jakitun gasteiztarrari esker, norekin izan zituen harremanak. Hargatik, bidaiez idatzi zuena hizkuntz eta historiaz ondo hornituriko eskuizkribuetan ondo lekukoturik jasoa zuen.

J.Ch. Adelung-en *Mithridates* delako hizkuntz katalogo ospetsuari zuzenketak eta gehigarriak egin zizkion euskarari buruzkoan. Orduti-kakoa dugu mundu zabalean gure hizkuntzaganako ospea. Gainera hemen hasi zuen lan horri ekialdekoen ikerketaz jarraitu zitzaion eta, zientzia gisa, A. Farinelli-ren ustez, lehen aldiz indarrean jarri zuen hizkuntzen arteko konparaketa eta hizkuntzek bere baitarik daramaten nortasun berezia herrien psikologia eta izakera ezagutzeko ahalmena.

Lanok, bere anai Alejandro, Kosmos lanaren egile zenak bildu zituen jakitunei ezagutarazteko.

Eskuizkribu horietan bazen bat *Reiseskizzen aus Biscaya* deritzana, euskaldunei buruzkoa, aipatu ditudan bidaien inguruan bildu zituen berriekin osatua. Horren itzulpenak M. Unamuno, T. Aranzadi, eta J. Garate jaunei zor dizkiogu. Baina, bereziki, J. Garate nere adiskideari itzulpen eta azterketarik sakonenak; 1933. urtean, alde batetik Eusko Ikaskuntzaren aldizkarian *Mithridates* haren euskarari buruzko parte osoaren itzulpena oharrez eta Humboldt-ek Euskal Herriari buruz egin zituen lanen ikerketa zehatz hura, Bizkaiko Diputazioak argitaratu zionetik gaur arte etengabe jarraitu bait du gehigarriak erantsiz. Horren

lekuko ditugu Espainia eta Amerikari buruzko lau saioak, lehenik Unamunok egin zuen itzulpen eta azterketaren gainean zuzenketaz eta oharrez Espasa-Calpek «Austral» sailean 1951. urtean argitaratua eta oraintsuago zenbait gutun azaltzeaz. Benetan lan nekegaitza Garatek Humboldt-i eskeini diona.

Baina goazen gure inguru honen oroitzapenetan idatzi zuenera. Bidaian hemendik igarotzean Jaizkibel mendiari jo zion begia. Donibane-Lohizunen egun batzutan atsedenaldia eginda etorri zen Urruña eta Hendaiatik Bidasoaz honuntza.

Hendaiatik aurrez-aurre Hondarribia agertzen zaio Txingudi uretan ispilu antzera isladatuz bere eliza handia eta gaztelua, bere ingurua, muinoan, etxe multzoz eraikia. Iluna eta tristea iruditu zitzaion. Gibeletik mendi altuak ageriz, Higer puntatik Jaizkibel gailurrera arte, zuhaitzik gabe gorri, inarrez. Nere ustez, orduan ere inarra baino ziurrago otatzaz betea. Giro horretan nabaritzen du kanpai hotsa mezatara deiaz.

Honako argitasun hauek eman zituen: Hendaia eta Hondarribiko biztanleek elkarrren artean eguneroko harremanetan bizi dira. Herri berekotzat sentitzen direlako, hizkuntza bera mintzatuz, euskalki diferentzia tipien gainetik; bi aldeak beste erresuma batzutako muga biztanleak baino elkartuago bizi dira. Zakarkeria zeritzon herriak horrela zatitzeari, berez elkarren kide naturalak direnei muga gorrotagarria jartzeagatik. Bertakoek ez bait dute erraz ulertzen kasualitatez bi Estadutan zatituak direla beraien gogo, harreman eta sentipenak kontutan hartu gabe, beren joera eta interesen kontra jarri zitzaien muga.

Ondotik, izenaren etimologia ematen digu, bere iritziaren arabera. Hondarribiari itsasorantz duen latsaho ondartsutik zetorkiola bere izena. Baina *hondar-ibaia* etimologian oinarritzen zen, *hondar-ibia* beharrez. Hala ere, garai hartarako ez zebilen hain oker. Bizkaiko Ondarroaren esan-nahi berekotzat hartu zuen, gerorantz espainol eta frantsez erak gaizki bihurtu eta nahasi zuen arren.

Txingudi pasatu zuen. Hendaiatik hain ilun eta tristea iruditu zitzaion hiri barnera sartzeke, Amuteren eskubialdetik ibai ertzetik gora lurren barnekaldetik dijoan bide batetik abiatuz. Bidearen ezkerraldera, azpitik, haltz eta lizardiak eta zenbait baratz utziz, Allerru barrenetik zeharka zijoan kaltzadaz goraka. Handik ikusten zuen hiriaren zerka hautsia, 1794.ean frantsesek egin zuten hondamendia

oraindik nabari zela. Amezti batetik Jaizkibel gailurpera hurbiltzeaz, zaldiak utzi eta oinaz, baserritar gaztetxo bat gidari hartuz, gailurreraino igo ziren.

Bockelmann zuen lagun eta baserritar gaztetxoak euskara besterik ez zekienez Humboldt bera ahalegintzen zen zekien apurrarekin, baina alperrik, gaztetxoa maiz «eztakit» ihardetsi beharrean aurkitzen zenez.

Igoera neketsuak ondo merezi zuen. Goitik itsas aldeko ikuspegi ederrari so, berekiko gogoetak azaldu zituen, bertan begiek inolako trabarik gabe lasai, eguerdi beroan, itsaso bare eta baztergabea, uhartze urruti lausoan bista galtzen delarik, eta mendiaren eremu soilean itsasoaren iduriz lurra, zerua zein itsasoa era berean bakardadea sakonagotzen dutelarik. Bere ustez, nolako zirrara eragingo zien erromar haiei ikuspegi honek, beren Mediterraneotik itsas-golko bakarti honetara etorriz, oihanak zehar klima latzaren nekeak gaindituz, gizon basatien ahotsak entzumen toki-izen guti batzurekin batean; Vasconiaren parte menditsu eta oihantsuak eman bait zion, berak dionez, Oarso edo Oearso izentzat. Zeren, Plinio-k aipatzen zuen Oearso Jaizkibel hau izango den ustea agertzen du. Gailurretik itsasalderako bizkarrak ikusi ahala adierazi zituen, geroago Victor Hugok egingo zuen baino hobeto, noski, batez ere zentzu gehiagorekin. Ez dira asko uhartze horri so horrelako adierazpenak egin dituztenak.

Berriz bideratuz, Lezo aldera abiatu ziren, gero handik Errenderiatik Donostiaruntz jarraitzeko.

SIGFRIDO KOCH ARRUTI, ARTISTA QUE ILUMINA POR AMOR

(La nostalgia acumulada - Metaturiko nostalgia Sigfrido Koch-en omenezko liburuan. 1993)

Conocí a Sigfrido cuando era aún un niño, más que por afición a la fotografía en aquel tiempo, por mis contactos con su tío Willy cuando formaba parte del cuerpo directivo de la Federación Atlética Guipuzcoana y el que suscribe, miembro directivo del C.D. Eibar. Fue entonces cuando Sigfrido hizo su aparición en las pistas, de manera muy destacada en carreras de vallas, hasta alcanzar los máximos galardones regionales y nacionales.

Puede decirse que desde la mocedad se identificó con el deporte y la fotografía. Lo segundo le venía por la trayectoria familiar, y era lógica su inquietud por el perfeccionamiento de las técnicas modernas de la especialidad para el arte fotográfico, que llevó magistralmente después de los diversos estudios en Barcelona, Alemania, Holanda y Bélgica.

Después de conocerle en las pistas de atletismo, coincidí con él en varias excursiones de montaña y en actividades del Grupo Aranzadi de ciencias naturales, donde ingresó como socio. Un chico callado y siempre con la cámara en ristre, dispuesto y atento a todo lo que podía ofrecer la naturaleza a su sensibilidad observadora.. De ahí, cuando los pioneros de la espeleología organizamos aquella expedición a la sima del Aizbeltz, bajo los auspicios del G.C.N. Aranzadi, en 1955, recurrimos a él, yo diría que por ser el único en aquel tiempo capaz de acompañarnos en la aventura subterránea, para plasmar con su objetivo los aspectos gráficos del interior en aquel evento.

A la sazón tenía 19 años y era su primera expedición en cavernas. Recuerdo muy bien que en atención a su edad, entrega y afabilidad de compañerismo, conquistó el ánimo de los participantes, haciéndose acreedor del afecto de todos los copartícipes. Hay que decir que se comportó como un camarada.

Por la distancia de nuestras respectivas ciudades y por sus ausencias al estar en el extranjero, no llegué a tratarle todo cuanto deseaba, pero siempre contamos con recíproca amistad. Esa amistad que sólo se consigue cuando se ha compartido una aventura en común. Y entonces éramos muy pocos los que nos dedicábamos a ese tipo de actividades.

Al cabo de varios años, concretamente a finales de 1977, un día se presentó en mi domicilio de Eibar, todo ilusionado, para dedicarme su obra *Euskalerria*, en la que plasmó de su puño y letra: «A Juan San Martín con afecto, en recuerdo a tiempos pasados, tan agradables que nunca olvidaré, su amigo Sigfrido Koch». Sincera emotividad por unos días de emocionada convivencia.

Pero tal vez, lo que me ofrecía significaba algo más; era la demostración de sentimientos comunes sobre la tierra que nos vio nacer, y que él venía a expresarme con ese precioso álbum de paisajes y paisanajes en sus diversos aspectos desde su óptica particular, reflejando la natura-

leza con las iluminaciones del amanecer, mar y montaña, geología y flora, la vida doméstica en las estaciones con sus faenas de labor y días festivos, porque para él no había nada insignificante en la dinámica de un pueblo, y sabía recogerlo con instantáneas únicas e irrepetibles.

A aquel libro pronto se le sumó otro, *Itxaskaria* (1978), donde varios autores narraban la epopeya marina de los vascos a través de los tiempos, con ilustraciones igualmente extraordinarias de Sigfrido, astilleros con sus industrias auxiliares, comercio y navegación, rincones insólitos de la costa vasca, marinos con sus tradiciones y costumbres, la peculiar gastronomía de los productos de pesca, etc. Siempre mostrando ese enfoque tan particular que distingue a cada artista. Siempre, al margen de su dominio técnico, a la vuelta de cada página una nueva sorpresa para el deleite de la vista y el sentimiento.

Su habilidad sabía conjugar la cámara y el laboratorio de manera magistral para lograr lo que él pretendía, ora la realidad absoluta, ora difuminando imágenes parcial o totalmente para conseguir el efecto deseado. Son los conceptos límites del artista, reproducir fidedignamente lo que se ve en unas y lo que se piensa en otras. Nada se dejaba al azar. Era un experto en la técnica y lo sabía aprovechar al máximo con la ayuda de su conocimiento de la naturaleza y la sensibilidad forjada en la observación. Aspectos de formaciones geológicas, fauna y flora, unidos a los aspectos etnográficos de la tierra que se hollaba. Así iluminaba las cosas con amor.

Todo ello es posible cuando se tienen conocimientos y las cualidades debidas, se obra con libertad y capricho en lo que se asume con amor y gusto. Otra cosa es cuando hay que obrar en un tema impuesto, donde no siempre resulta fácil por muy profesional que uno sea en el oficio. Pero aquí también supo salir airosamente cuando Iñaki Txueka le encomendó la ilustración de la obra *Txakolina* (1985). Aquí supo captar todos los verdes de nuestro campo, las hojas de la vid con todos los tonos de las estaciones, traslúcidos pámpanos de grano maduro y hasta la epidermis de los mismos. Hombres y mujeres que laboran en el anonimato para ofrecer el producto de la alegría festival. A través de sus páginas nos hará comprender gráficamente toda la trama para la elaboración, desde los aperos empleados a la fermentación, curación y consumo, añadiendo los tipos de ágapes donde el txakoli resulta favorable.

La experiencia de ese libro le resultó favorable y de ahí le surgió otro encargo de similares características, *Cien años de Rioja Alta 1890-1990*, con texto de Manuel Ruiz Hernández. Este segundo ensayo sobre tema impuesto, naturalmente es superior al anterior, donde tierra, planta, fruto, elaboración, hasta los embotellados recobran su valor superior con sus cepas descarnadas o rebosantes de frutos; incluso los envases de vidrio, cuya luz cromatizada por el contenido son motivos que ensalza el artista. Sigfrido, que fabricaba sus propios filtros para cada caso, también del etiquetado, hace motivo para resaltar la solera de los vinos riojanos. Son muestras de la superioridad alcanzada por el fotógrafo en su propia profesionalidad.

A tal señor, tal honor. Cuando a Gabriel Celaya le fue concedido el Premio Nacional de las Letras 1986, de lo que me congratulé por haber formado miembro del jurado, la empresa Repsol quiso homenajearle con la publicación de una obra extraordinaria, ilustrada con fotografías de Sigfrido Koch. Una antología que al propio tiempo fuese un canto a la libertad, basada en su conocida parábola, y que en todo el montaje algo tuvo que ver Félix Maraña, además de ofrecer su prólogo. El conocía los poemas de Celaya, pero también el fondo artístico de Koch sobre lo que tanto obsesionaba al poeta, y así nace Gaviota (1987). Una exposición verdaderamente extraordinaria, donde se manifiesta que el fotógrafo había sorprendido va la superficie marina con sus mareas, plavas, acantilados, rompientes, rocas, barcazas en las distintas estaciones del año y durante las horas del alba al ocaso, aprovechando las luces celestiales donde navegan libres las gaviotas y tiñen las aguas con el siempre reflejo de ese cielo cambiante. Movimiento constante y pacífico es la orilla del mar, donde la faena del puerto tiene su lugar humanizado. Tampoco se olvida la presencia de la vida marina en su diversidad de algas, moluscos y hasta troncos de forma abstracta que arroja la mar.

No sé si fue esa obra la que motivó otra no menos importante del mismo poeta a su ciudad natal, *Donostia*, *ciudad abierta*, en 1989, que por su éxito enseguida hubo necesidad de reeditarla, y en 1992 apareció su traducción euskérica *Donostia*, *hiri zabala*, debida a Felipe Juaristi. Todo un acierto del Ayuntamiento donostiarra, donde se unen poesía y arte fotográfico de dos autores a quienes la ciudad vio nacer.

Como siempre, Sigfrido no se limita a completar las hermosas vistas y los paisajes urbanísticos y naturales que ofrece la ciudad. El penetra en lo más insólito, él nos recrea con lo que tantas veces hemos mirado y no hemos visto. Por lo menos no hemos visto esos matices luminosos, esas brumas transparentes de tintes azul-grisáceos, esas aguas azul-verdosas que cuando el sol se declina las vuelve doradas, o cuando la luna alumbra son plateadas. El astro solar, en su éxtasis que colorea el cielo y la tierra según el momento de su trayectoria y el tipo de nube que predomina en el espacio. Y son éstas, precisamente, las ocasiones en las que el fotógrafo no quiere intervenir en la alteración de efectos especiales, porque teme alterar la virginidad de la luz natural. Fotos que nos enseñan a contemplar la naturaleza.

Y también es verdad que ayudan al recogimiento interior y a la lectura. Por eso, a través de las páginas, no sólo encontraremos la poesía del hijo de sus entrañas, sino él mismo en cuerpo y alma identificado con su ciudad; pero también el fotógrafo está identificado en esas páginas, en las que ilumina por amor. Entrega y fruto de aquel chico que iba a la montaña porque había flores en el camino. Y, en el fondo, es todo lo que nos quiso ofrecer. ¡Gracias!, amigo Sigfrido.

PIZKUNDE GARAIKO BI MAHAI ATAUNEN

(GOIERRITARRA, 37. zenb., 1993ko urriaren 3koa)

Une honetan Euskal Herri gehienak zerbait badaki Ataungo mahai errenazentistei buruz. Guk ordea, zuzenean jakin nahi genuen Goierriko ondare bitxi honen berri. Aurkitu zuenarengana jo dugu. Juan San Martin Ararteko jaunarengana aurkikuntzaz gainera bi mahaien bereizkuntzen berri eman diezagun.

- San Martin jauna, konta zaiguzu nola aurkitu zenituen.
- Inazió Auzmendi alkate zela, Arartekotzan nere ondoko den jesus Mari Arteaga bere herkideagana jo zuen, J.M. Barandiaran ikastetxean zenbait berritze eta hobetze lortzeko laguntza eske. Hori zela eta, 92. urtean zehar bizpahiru aldiz joan ginen, eskola horren premiak hurbildik ezagutuz laguntzak lortzeko. Horietako batean, Inaziok, Kontzeju berritua erakutsi nahi zigun eta berritze lanak nolakoak izan ziren jabetzeko ganbara ere erakutsi zigun eta orduan konturatu nintzen han bazterturik zeuden bi mahaiez. Zalantzarik gabe, biak ziren pizkunde garaiko estilodunak.

- Baina zure ustez, estiloak beste gabe urteak ere adirazten ote ditu?
- Zehatz ez baina hurbildik bai. XVI. mendearen erdialdetik aurrera XVII. mende hasiera arte erabili zen Euskal Herrian. Arkitekturan adibiderik ugari dugu, baina ez hainbeste altzari edo muebleetan. Hauek aldakor direnez, batzutan estilo berriagoen eraginez kentzen ziren, orain Ataunen bezala, eta beste batzutan saldu edo trukean eman. Azken batean, berrizaletasunaren eraginez galdu dira horrelako altzariak; baina, hori nekez gertatzen zaie arkitektura eraikuntzei.
- Zer izan zen zure nahia, bi mahaiak aurkitzean?
- Lehen lehenik, Inaziori esan nion beheko gelan, aretoan edo nonbait haiei tokia emateko. Zeren egoki jartzen ez den altzariak betiko galtzeko arriskua du. Baina, berritzen ibili den arkitektoak ez zuen eman hortarako aukera handirik.
- Horregatik mugitu al zinen zure bulegora eramateko?
- Ez, ezta pentsatu ere! Arte balioak lekuan lekuko daude ondoen. Arteaz gainera historia ikertze lanetarako baliagarri direnez. Dena dela, ondoko asteetan ere kezkaturik nengoela aitortu behar dut, mahaiok zer burubide eramango zuten. Horregatik, hile batzutara, mahaiok ea zertan ziren galdetu nuen. Leku berezirik ez ematekotan Euskal Herriko erakunderen batek erosteko jestiogintzan hasteko prest nengoela, horrelako altzariak ez erbesteratzeagatik. Zoritxarrez, erbestea izaten bait da halako gauzek hartzen duten bidea.
- Eta zure proposamen horren ondorena zer izan zen?
- Auzmendi alkatetza uztekotan zen, baina interesarekin hartu zuen gaia eta sartuko zen berriarekin mintzatuko zela, gaia estudiatzeko; baina, edozela ere, Udalbatzarrari agertuko ziola. Sagrario Eskisabel alkate sartzean, berriak eta ohiak, bien artean pentsatu zuten herriko ondarea ez saltzea, bai ordea Udalak Ararteko Erakundeari uztea, jabetasuna galdu gabe eta eskatzen zaionean itzultzekotan. Hori zen proposamena eta hori ontzat hartu omen zuen Udalbatzarreko gehiengoak.
- Ba, iskanbilarik aski sortu zuen...
- Bai. Kontzejuko sesiotik hasitako sesioak adarrak erakutsi nahi eta, guk, inori adarra jotzeko gogorik ez; gauzak berez hortara etorri arren. Pozgarri izan zait bat batera herriak bere altxorra ikustea eta hortaz jabetzea. Orain badakit mahai eder horiek ez direla erraz galduko, gure ondarearen onerako.

Mahaion edertasuna zertan datzan

J. San Martinen esanetan, mahaiotatik batek honako ezaugarriak ditu: Intxaurrez egina, ohol bakarrekoa, honako neurriz: 2,49 m. luzean eta 0,78 m. zabalean, alturaz 0,83 m.; lau bordoin-hanka, balaustre torniatuez; aurrekaldetik hiru kajoi zurajean ezarriak, bakoitzak kartela deritzan bi atalen barnean ronbo itxurazko gurutz bikotea apaingarri dutela; kajoi bakoitzak tiradera edo morrolloa jatorrizkoak, hirugarren morrolloa geroztikoa du.

Bigarren mahaiak, beste honako hauek: Intxaurrez egina, ohol bakarrekoa, honako neurriz: 2,55 m. luze eta 0,79 zabaleran, alturaz 0,81 m.; sei hanka ditu toskano erako zutabeen estiloz; zurajea bi mailatan apaindua du, aurrekaldetik bi kajoi dituela, kartela geometrikoki gurutzatuz eginiko apaingarriak, bai aurretik eta bai atzekaldetik eta aldeetan bi lerrotako kartela soilak; jatorrizko tiraderak falta zaizkio, eta morrolloak ere bai; aipaturiko kartela apainduen azpikaldetik haritz hostoaren irudizko tailu apaingarria lerroz.

Lehen mahaiaren ohola intxaur beltza da eta bigarrena zuria. Gaur egun nekeza litzateke neurri horietako ohola emango duen intxaur arbolarik aurkitzea. «Baina mahai horien estilo ezaugarritzat aipatu ditudan apaingarrizko tailu eta gainerakoak zerbitu arren, meriturik handiena egiturazkoa da, hau da, mahaiaren zurajea bere orokortasunean, eta hori bikain egina dute mihiztadura aldetik», diosku Juanito San Martinek, Arartekoaz gain Éuskaltzaina eta arte kontutan ere jakitun denak.

MENDI ALTUETAKO GIDARITZAREN OROITZAPENAK

(MORKAIKO Mendizale Elkartea. Zenbaki berezia, Azaroa, 1993)

S.M. Morkaikok bere sorreraren 50 urteak ospatu nahi ditu mende erdia osatzean bete duen historia oroituz. Horregatik eskatu didate mendizale elkarteko adiskideek, beraiekin mendi altuetara gidari bezala aritu nintzeneko kronika gisako zerbait idaztea.

Nere gaztaroan maiz tokatu zait mendi altuetan taldeen gidari egitea, norabide eta eskaladaz igotzeko ahalmenak indarrean nituen garai haietan. Baina, hala ere, lagunarteko talde ttipietatik handietara bada

diferentziarik. Talde handiak mendi zailen gailurretara gidatzeak erantzukizunak ere handiagoak dituelako.

Aldez aurretik, partaide izango ziren guziak biltzen nituen, gindoazen mendia edo mendiak nolakoak ziren eta zer nolako nekeak eta zailtasunak zituzten adierazteko eta janari eta edaririk egokienak zertzuk ziren; era berean, baita ere, jantzi eta oinetakorik egokienak zer ziren.

Garrantzi handienetakoa iruditu zait beti bertigoz zorabiatzen direnei nahiz ondoezik edo izuturik aurkitzen denari gidariak berak pertsonalki laguntza ematea, laguntzarekin ematen zaion moralak azkartzen baitu taldekidea. Hor huts egiten duen gidariak talde guzia jartzen baitu zalantzan eta horrek berez dakar zalantzarekin arriskua. Bestalde, gidariak adi egon beharra du taldea osatzen duen bakoitzarekin, zein nola dabilen ohartuz, baina inori kezkarik sorrarazi gabe. Nork bere kautako gogoeta psikologikoa dela esango nuke. Horri esker, jakin behar du, sokaz rappela egitera jarri beharrik duenean, nortzurekin kontatu lehen tokia emateko, hain ondo ez dabiltzanak bigarren sokaz aseguraturik jaistera behartuz. Taldea osorik eramateko, inoiz ez hartu alperrikako arriskurik. Azken batean, ekipo lana da lortu beharrekoa.

Adibidez, Elgoibarko Morkaiko Mendizale Elkartekoekin egin nituenak atseginez gogoratzen ditut. Ez da gutiagorako. Antolakuntza ordena eta diziplina zerbait jartzeko kontatzen nuen Pako Iriondorekin, atzekaldean lagungarri jartzeko ez zitzaidan falta izaten pertsona egokirik; horietatik asko aipatuko nituzke baina hutsen bat edo beste ez egiteko hobe dut isilik utzi. Elgoibartarren umorea, mendizale talde haietan, beti ezin hobea izaten zen. Eta umorea lagun dela, aldatzak gutiago dira.

Denbora joanean, atseginez oroitzen ditut urte haiek. Profesionalki gidaritza ofiziora sartu gabe, gidaritzaren esperientzia bizi izan nuen, bizitza guzirako lagun onak lortuz.

Bukatzeko, bestelako oroigarririk ere aipatu nahi nuke; adibidez, eibartar eta elgoibartarrak, kiroletan eta beste zenbait ekintzatan, auzoko herrien artean gerta ohi denez, etsai bezala agertu izan dira historian zehar, baina mendizaleon artean ez da horrela izan eta anaikiro agertu gara beti. Hain anaikiro, zeren, esan beharra dut mendizale federakuntzakoek, Andes mendietara joan ziren euskaldunek ikurrina eraman zutela eta, frankistek zigortuak izan zirenean, guztiz bat etorri

ginela egoera hark ekarri zuen krisialdi larrian. Hara non tokatu zitzaigun arartekotza bete beharra, Pako Iriondo buru eta ni aholkulari, lagunkiro, trebetasunaz jokatu ere une larri haietan, Federazioa berrituz, baina Andes-ko espediziokoak omenduz, konponbideratu eta Euskal Herriko mendizaletasunarentzat aldi berri zoriontsuago bat irekiz. Langintza hartan zintzo eta leial jokatu baitzuten Federakuntzan pisu handia zuten Elgoibar eta Eibarko mendizale guziek, fedez eta borondatez gure alderik onena erakutsiz anaitasun osoz.

Honez gainera azpimarratu nahi dut, mendian ikasi dudanik ederrena zera dela, haurtzarotik hasi eta zahartzarora artean, adin bakoitzeko ahalmen neurrira jarraitzeko aukera eman didala eta ez naizela damu kirol hau nere bizitza guzian praktikatzeaz. Eta, agurrez, hori gomendatu nahi diet Morkaiko Elkarteko adiskide guziei.